



ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO
OFICINA REGIONAL PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE
Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil – IPEC

IPEC SUDAMERICA



Borrador Final
Línea de Base
Identificación y erradicación de las peores
formas de trabajo infantil en el sector
bananero
Ecuador

Por: Raúl Harari (Investigador principal)
IFA
Abril 2003

Esta investigación fue financiada por el Departamento
de Trabajo de los Estados Unidos de Norteamérica

**PROHIBIDA SU REPRODUCCION TOTAL O
PARCIAL SIN AUTORIZACION DE OIT-IPEC**

Sistema de Información Regional sobre Trabajo Infantil – SIRTI-
Tel: 511- 6150327 Fax: 511- 6150400. Correo electrónico: sirti@oit.org.pe
Las Flores 275 San Isidro, Lima 27. Casilla Postal 14-124, Lima 14.
IPEC Sudamérica

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	9
INTRODUCCIÓN	12
CONTEXTO GENERAL DEL ECUADOR.....	14
1. INFORMACIÓN GENERAL	14
2. EL SECTOR AGRÍCOLA EN EL ECUADOR	15
3. EL SECTOR RURAL DE LA COSTA ECUATORIANA.....	17
4. LAS PROVINCIAS DE LOS RIOS, GUAYAS Y EL ORO	18
5. EMPLEO, DESEMPLEO Y TRABAJO INFANTIL EN LA COSTA RURAL ECUATORIANA.....	26
METODOLOGÍA	29
1. CRITERIOS METODOLÓGICOS	29
2. MARCO DE REFERENCIA Y DIMENSIONES Y VARIABLES UTILIZADAS.....	29
3. INSTRUMENTOS UTILIZADOS.....	29
4. UNIVERSO Y MUESTRA	30
5. PROCEDIMIENTOS Y ETAPAS	30
CARACTERIZACIÓN ACTUAL DEL SECTOR BANANERO ECUATORIANO EN RELACIÓN A SU SITUACIÓN EMPRESARIAL Y SU FUERZA DE TRABAJO.....	31
1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS	31
1.1 El <i>boom</i> bananero	31
1.2 La crisis del banano y su estancamiento	32
2. ENTORNO ECONÓMICO DEL SECTOR BANANERO	34
2.1 Situación general del producto	34
2.2 Costos de producción	38
2.3 Costos de transportación	41
2.4 Producción y productividad.....	41
2.5 Exportaciones y puertos de destino.....	48
2.6 Expectativas	55
3. LA FUERZA DE TRABAJO	58
3.1 Los trabajadores y el <i>boom</i> bananero	58
3.2 Características de los salarios, organización sindical y condiciones de vida de los trabajadores bananeros	59
4. REGIONES Y TECNOLOGÍA.....	61
5. CONCLUSIONES	63
6. CUESTIONES PENDIENTES	64
7. LA PRODUCCION BANANERA A NIVEL DE EMPRESAS	65
7.1. Costos de una productora bananera	65
7.2 Plaguicidas en el sector bananero.....	68
HALLAZGOS EN EL ESTUDIO DEL SECTOR BANANERO EN LOS RIOS, GUAYAS Y EL ORO.....	70
1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ADULTOS QUE TRABAJAN JUNTO A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL SECTOR BANANERO	70

2. LA REALIDAD DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL SECTOR BANANERO	84
3. CONDICIONES DE VIDA DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE LABORAN EN EL SECTOR BANANERO DE EL ORO, GUAYAS Y LOS RIOS	86
4. CONDICIONES DE TRABAJO DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE LABORAN EN EL SECTOR BANANERO	94
5. ASPECTOS ESPECÍFICOS DE LA RELACIÓN SOCIAL Y LABORAL DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL SECTOR BANANERO	107
5.1 El entorno socio-familiar	107
5.2 El contexto socio-laboral.....	108
LAS PEORES FORMAS DE TRABAJO INFANTIL EN EL SECTOR BANANERO	110
ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DEL TRABAJO INFANTIL EN EL SECTOR BANANERO	111
CONTEXTO LEGAL DEL TRABAJO INFANTIL EN EL ECUADOR	115
ALGUNAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES Y PRELIMINARES	117
BIBLIOGRAFÍA.....	119

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Número de UPA por tamaño y superficie plantada, según cultivos permanentes solos	16
Cuadro 2. Población Económicamente Activa del área rural por rama de actividad económica, según grupos principales de ocupación.....	17
Cuadro 3. COSTA RURAL: Población ocupada según sectores económicos y rama de actividad por categoría ocupacional	18
Cuadro 4. Población Económicamente Activa por categoría de ocupación, según provincia y área	18
Cuadro 5. Viviendas particulares ocupadas, por abastecimiento de agua, según provincia y área	19
Cuadro 6. Viviendas particulares ocupadas por servicios que disponen, según provincia y área	19
Cuadro 7. Viviendas particulares ocupadas por servicios que disponen, según provincia y área	19
Cuadro 8. Población de 10 años y más, por condición de analfabetismo, según provincia y área	20
Cuadro 9. Población de 5 años y más, por asistencia a establecimientos de enseñanza y sexo, según provincia y área.....	20
Cuadro 10. COSTA RURAL: PEA según sexo y niveles de instrucción en las actividades agrícolas y pecuarias.....	21
Cuadro 11. Población de 5 años y más que asiste a establecimientos de enseñanza, por nivel de instrucción y años probados, según provincia y área.....	21
Cuadro 12. Principales causas de muerte En El Oro, Guayas y Los Ríos, por sexo.	22
Cuadro 13. Esperanza de vida al nacer, 1995 - 2000	23
Cuadro 14. Egresos y tasas de hospitalización, por principales grupos de causas, sexo, región y provincia.....	23
Cuadro 15. Principales enfermedades de notificación obligatoria reportados en Guayas, El Oro y Los Ríos, 2000	24
Cuadro 16. Recursos y servicios de salud, 2000	25
Cuadro 17. Cobertura de vacunación.....	25
Cuadro 18. Indicadores sociales y demográficos, 1989-1999.....	26
Cuadro 19. COSTA RURAL: Población total según sexo y grupos de edad por condición de actividad	27
Cuadro 20. COSTA RURAL: PEA según sexo y grupo de edad en las actividades agrícolas y pecuarias.....	28
Cuadro 21. COSTA RURAL: Población Subempleada según sexo y grupos de edad por categoría ocupacional	28
Cuadro 22. Exportaciones de banano. Ecuador 1940-1950.....	31
Cuadro 23. Exportaciones de banano y relación de términos de intercambio. Ecuador 1951 - 1960	32
Cuadro 24. Producción en TM de banano por principales países productores, 2000.....	35
Cuadro 25. Exportaciones bananeras mundiales (TM), 2000	35

Cuadro 26. Costo de producción y transportación del banano, en dólares por caja producida	39
Cuadro 27. Banano: distribución provincial y superficie, 2000	42
Cuadro 28. Ecuador: Estructura productiva del cultivo de banano, 2002.....	44
Cuadro 29. Superficie cultivada de banano (en hectáreas) de países mayores exportadores de banano en América Latina, 1995-2000.....	45
Cuadro 30. Producción de banano (en TM) de países mayores exportadores de banano en América Latina, 1995-2000.....	46
Cuadro 31. Productividad de banano: rendimientos (hectogramo por hectárea) de países mayores exportadores de banano en América latina, 1995-2000	47
Cuadro 32. Exportaciones de banano (en TM) por países, 1995-2000.....	49
Cuadro 33. Exportaciones de banano en miles de dólares, 1995-1999.....	50
Cuadro 34. Principales mercados del banano ecuatoriano en TM exportadas, 1995-2000.....	51
Cuadro 35. Principales mercados del banano ecuatoriano en miles de dólares.....	51
Cuadro 36. Exportaciones por destinos desde Ecuador (cajas de 18.14 Kg.) 2001-2002.....	54
Cuadro 37. Cajas declaradas exportadas a Argentina, 2001-2002.....	55
Cuadro 38. Demanda mundial de banano estimada al año 2005 (en miles de TM)	56
Cuadro 39. Oferta mundial de banano estimada al año 2005 (en miles de TM)	57
Cuadro 40. Ecuador. Sector bananero. Situación tecnológica por provincias, 1997.....	62
Cuadro 41. Costos de producción de una finca de 50 Has con un nivel de producción de 1,500 cajas/Ha/año, abril de 1999	66
Cuadro 42: Costos de producción de una finca de 50 Has. con un nivel de producción de 2,500 cajas/Ha/año, abril de 1999	66
Cuadro 43. Costos de producción de una finca de 50 Has. con un nivel de producción de 1,500 cajas/Ha/año, abril de 2000	67
Cuadro 44. Costos de producción de una finca de 50 Has con un nivel de producción de 2,500 cajas/Ha/año, abril de 2002	68
Cuadro 45. Puestos de trabajo de los niños y niñas en bananeras	112

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Reproducción de la fuerza de trabajo en el sector bananero.....	33
Esquema 2. Modelo ecuatoriano de producción bananera a partir de 1976	34
Esquema 3. Consecuencias del modelo ecuatoriano de producción bananera.....	34

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Estructura productiva del sector.....	44
Gráfico 2. Superficie cultivada de banano (en hectáreas) de países mayores exportadores de banano en América Latina, 1995 – 1999.....	45

Gráfico 3. Producción de banano (TM) de países mayores exportadores de América Latina, 1995 - 2000.....	46
Gráfico 4. Productividad: rendimientos (Hg./Ha) de países mayores exportadores de banano en América Latina.....	48
Gráfico 5. Exportaciones en toneladas métricas	49
Gráfico 6. Exportaciones de banano en miles de dólares, 1995 – 1999	50
Gráfico 7. Mercados del banano ecuatoriano en toneladas métricas.....	52
Gráfico 8. Mercados del banano ecuatoriano en miles de dólares.....	52
Gráfico 9. Estructura del comercio	53
Gráfico 10. Niveles de tecnificación, 1990 – 1997.....	61
Gráfico 11. Productividades por regiones.....	62
Gráfico 12. Valor de importaciones anuales de plaguicidas.....	69
Gráfico 13. Adultos que trabajan en bananeras, según estado civil.....	70
Gráfico 14. Adultos que trabajan en bananeras, según afiliación a la seguridad social.....	71
Gráfico 15. Adultos que trabajan en bananeras, según sexo y asistencia o no a clases.....	71
Gráfico 16. Adultos que trabajan en bananeras y no asisten a clases, según sexo y razones de no asistencia	72
Gráfico 17. Adultos que trabajan, según sexo y nivel de instrucción	72
Gráfico 18. Adultos que trabajan en bananeras según sexo y alfabetismo.....	73
Gráfico 19. Adultos que trabajan en bananeras, según sexo y lenguas que hablan.....	73
Gráfico 20. Adultos que trabajan en bananeras, según sexo y cómo se consideran en cuanto a raza	74
Gráfico 21. Adultos que trabajan en bananeras, según lugar donde nacieron.....	74
Gráfico 22. Adultos que trabajan en bananeras y que nacieron en otro lugar del país, según provincia de la que proceden	75
Gráfico 23. Adultos que trabajan en bananeras, según sexo y número de trabajos.....	75
Gráfico 24. Adultos que trabajan en bananeras, según años de trabajo.....	76
Gráfico 25. Adultos que trabajan en bananeras, según años que viven en la ciudad	76
Gráfico 26. Adultos que trabajan en bananeras, según día que trabajan en la semana.....	77
Gráfico 27. Adultos que trabajan en bananeras, según día que trabajan en el fin de semana.....	77
Gráfico 28. Adultos que trabajan según grupo de ocupación.....	78
Gráfico 29. Adultos que trabajan en bananeras, según turno que trabajan	78
Gráfico 30. Adultos que trabajan en bananeras, según rama de actividad	79
Gráfico 31. Adultos que trabajan en bananeras, según posición ocupacional	79
Gráfico 32. Adultos que trabajan en bananeras, según sitio de trabajo	80
Gráfico 33. Adultos que trabajan en bananeras, según día que trabajan en el fin de semana.....	80

Gráfico 34. Adultos que trabajan en bananeras, según tamaño del establecimiento.....	81
Gráfico 35. Adultos que trabajan en bananeras, según equipo de protección personal que utilizan.....	81
Gráfico 36. Adultos que trabajan en bananeras, según ingresos mensuales asalariados	82
Gráfico 37. Adultos que trabajan en bananeras, según horas que dedican al día en quehaceres del hogar	82
Gráfico 38. Adultos que trabajan en bananeras, según edad que tenían cuando empezaron a trabajar.....	83
Gráfico 39. Adultos que trabajan en bananeras, según si ha estado enfermo en los últimos doce meses	83
Gráfico 40. Población encuestada de niños, niñas y adolescentes que laboran en el sector bananero, 2002	86
Gráfico 41. Niños, niñas y adolescentes que laboran en el sector bananero, según sexo, 2002	87
Gráfico 42. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan en el sector bananero, según estado civil.....	87
Gráfico 43. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo	88
Gráfico 44. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según afiliación a la seguridad social	88
Gráfico 45. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y asistencia o no a clases	89
Gráfico 46. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan y no asisten a clases, según razones de no asistencia.....	89
Gráfico 47. Niños/as y adolescentes de 5 años y más que asisten a clases, según sexo y jornada a la que asisten	90
Gráfico 48. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan y asisten a clases, según medio de transporte que utilizan.....	90
Gráfico 49. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y nivel de alfabetismo.....	91
Gráfico 50. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y lenguas que hablan.....	91
Gráfico 51. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y nivel de instrucción.....	92
Gráfico 52. Niños/as y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y etnicidad	92
Gráfico 53. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que nacieron en otro lugar del país y que trabajan, según provincia de la que proceden	93
Gráfico 54. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según años que viven en la ciudad	94
Gráfico 55. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y número de trabajos	94
Gráfico 56. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según años de trabajo	95

Gráfico 57. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según días que trabajan entre semana	95
Gráfico 58. Niños/as y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según días que trabajan en el fin de semana	96
Gráfico 59. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según rama de actividad	96
Gráfico 60. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según grupo de ocupación	97
Gráfico 61. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según horas que trabajan a la semana	97
Gráfico 62. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según posición ocupacional	98
Gráfico 63. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sitio de trabajo	98
Gráfico 64. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según tamaño del establecimiento	99
Gráfico 65. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según tamaño del establecimiento	99
Gráfico 66. Niños/as y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según ingresos mensuales por cuenta propia.....	100
Gráfico 67. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según si cogió o no productos del negocio para consumo del hogar	100
Gráfico 68. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según ingresos mensuales asalariados	101
Gráfico 69. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según equipo de trabajo que utilizan.....	101
Gráfico 70. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según horas que dedican al día en quehaceres del hogar.....	102
Gráfico 71. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según razón por la que trabajan.....	102
Gráfico 72. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según qué sucedería si no trabajan	103
Gráfico 73. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según qué prefieren hacer en el futuro.....	103
Gráfico 74. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según edad que tenían cuando empezaron a trabajar	104
Gráfico 75. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según si da parte de sus ingresos al hogar	104
Gráfico 76. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según si son obligados a trabajar	105
Gráfico 77. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según si ha estado enfermo en los últimos 12 meses	105
Gráfico 78. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan y han estado enfermos, según tipo de dolencia	106
Gráfico 79. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según número de veces que tuvieron dolencia en el año	106

Gráfico 80. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan y que han estado enfermos, según agente de atención.....	107
---	-----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ecuador. Distribución de UPA y hectáreas de cultivos de banano solo, 2001.....	84
Tabla 2. Distribución del cultivo de banano solo y asociado (hectáreas), 2001	84
Tabla 3. Distribución de UPA de cultivo de banano sólo y asociado, 2001.....	84
Tabla 4. Estimación de la relación de trabajo infantil en el sector bananero de El Oro, Guayas, Los Ríos y en la Costa, por estrato de UPAS, 2001	85

RESUMEN EJECUTIVO

Las dimensiones, características y particularidades del trabajo infantil en el sector bananero ecuatoriano han sido motivo de opiniones encontradas e interpretaciones diversas. Por tal motivo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) decidió realizar un estudio sobre los niños, niñas y adolescentes que trabajan en dicho sector a fin de disponer de información directa al respecto. Con tal propósito, IFA elaboró un diseño de estudio transversal y aplicó una encuesta distribuida para obtener información de las tres provincias con mayor producción bananera: Los Ríos, El Oro y Guayas. Se incluyeron plantaciones de banano de todas las dimensiones, aunque manteniendo la proporción de encuestas aplicadas a cada estrato establecido de acuerdo al tamaño de la Unidad Productiva Agrícola (UPA). El estudio consideró también los datos del III Censo Nacional Agropecuario (2001) y la opinión de empresarios y funcionarios del Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos del Ecuador.

La historia de la producción bananera en Ecuador es extensa, ya que desde 1910 se comienza a producir para la exportación. Diferentes etapas se han cumplido a lo largo de ella, la cual ha sido marcada por aspectos importantes como la extensión de la producción, la presencia de empresas multinacionales, la relación entre productores y exportadores en un contexto de permanentes reclamos sindicales, y un entorno nacional que influyó en el desarrollo del sector.

El Ecuador es el primer exportador mundial de banano, y la calidad de su producto es ampliamente reconocida. Esta tradición le permite sobrellevar coyunturas difíciles en las que, aunque haya dejado de ser el primer productor, ha mantenido una presencia sobresaliente en el mercado mundial. Sus competidores, favorecidos en algunos casos por la cercanía a mercados o desarrollos tecnológicos mas avanzados, tienen problemas cuando se trata de ofrecer volumen y calidad. Esta competencia no es un factor ajeno al fenómeno que nos ocupa, antes bien constituye el primer eslabón que debe analizarse para entender otros fenómenos que se dan al interior del sector bananero, entre ellos el trabajo infantil.

Un segundo eslabón importante está dado por la relación entre productores y exportadores. En el Ecuador el sector se dividió a partir de la salida de las empresas transnacionales en la producción, creando fricciones respecto al costo de la caja de banano. Este precio tiene relación con el costo de producción y, dentro de ello, con el costo de la fuerza de trabajo. Y es aquí donde se presenta el tercer eslabón: el trabajo infantil en el sector se ubica en un espacio que depende de la mano de obra requerida, de su costo actual, de la forma de los contratos y de las condiciones de vida de la población trabajadora.

En general, los padres tienen una tradición en el sector bananero y agrícola, lo cual facilita la participación de la familia y el conocimiento de ese tipo de trabajo. Sin embargo, los vínculos familiares no constituyen el principal y más importante medio de acercamiento de los niños y niñas al sector. Al contrario, la dinámica es claramente sostenida por la oferta y la demanda de mano de obra para el sector, con pocas mediaciones familiares y mas bien auspiciadas por la flexibilización laboral, la subcontratación y la tercerización.

Los niveles de instrucción, la situación de salud, las condiciones de ingresos y de vida de estos adultos muestran que sus necesidades se encuentran insatisfechas, por lo que se ven obligados a aumentar el número de preceptores en la familia. Es posible establecer una relación entre los niveles de ingreso de los adultos y la presencia de niños y niñas trabajadores.

Las condiciones de trabajo de los adultos son precarias: ingresos bajos, ritmos de trabajo extenuantes, deficientes condiciones de seguridad, higiene y salud en el trabajo, ausencia de medios de protección, exposición a sustancias químicas de reconocido riesgo como plaguicidas, etc.

El estudio ha estimado que la población de menores de 18 años laborando en plantaciones bananeras en las tres provincias se encuentra entre 6,000 y 8,000 personas. La mayor parte de menores encontrados durante la aplicación de la encuesta tienen entre 10 y 14 años (28.33%) y entre 15 y 17 años (70.26%). El pago que reciben es semanal y varía entre 100 y 200 dólares mensuales.

Los niños, niñas y adolescentes que trabajan en el sector bananero son en su mayor parte solteros. Sin embargo, no es despreciable la presencia de menores de 18 años que tienen al menos un hijo (7.12%). Generalmente sus padres trabajan, aunque sus madres lo hacen en menor proporción. La mayor parte de los menores tienen hermanos, pero destaca que 41.16% trabaja en las bananeras conjuntamente con el encuestado. El 73% de niños y niñas encuestados trabaja con otros menores de edad.

Solo un 31.68% asiste a clases y los indicadores de repetición y deserción escolar son altos. La mitad de niños y niñas (48.93%) ha concluido la educación primaria, pero sólo el 5.36% ha terminado la secundaria.

Llama la atención que más del 78% de niños/as trabajadores tienen ya antecedentes laborales previos al ingreso a las bananeras. Este ingreso es prematuro, generalmente alrededor de los 10 años de edad, siendo incorporados por contratistas (43.11%) o por empresas (26.77%).

Estos niños y niñas trabajan en jornadas prolongadas que exceden las ocho horas diarias; el 42% trabaja más de 40 horas semanales. Además, laboran en ambientes que conllevan riesgos para su salud, con altos niveles de accidentabilidad en el trabajo y otros factores que les afectan, como el maltrato, la responsabilidad exagerada y la amenaza de contaminantes (un 40% está en contacto con plaguicidas).

La relación con los plaguicidas constituye un elemento fundamental para analizar las peores formas de trabajo infantil. Los menores fumigan generalmente sin equipos de protección adecuados, y se exponen durante las fumigaciones aéreas y al estar en contacto con plaguicidas en varias actividades donde se emplean agroquímicos como parte del proceso. A pesar que los plaguicidas más utilizados son conocidos por sus efectos tóxicos, su manejo es amplio y poco prolijo, generalmente sin adoptar métodos de protección adecuados y, sobre todo, con desconocimiento de sus riesgos. Algunos representantes de empresas encuestados tampoco conocen la legislación vigente en materia de seguridad, higiene y salud en el trabajo, así como algunas normas específicas sobre plaguicidas. Además, su formación técnica está más asociada a las necesidades agrícolas que a las consecuencias ambientales o humanas. En resumen, se ha constatado una amplia incorporación de niños y niñas al trabajo bananero que ocupan todos los puestos de trabajo expuestos a riesgos importantes, con ingresos menores a los de los adultos.

La percepción sobre esta situación varía según los diferentes actores sociales. Los propietarios de las bananeras consideran que los niños y niñas llegan solos, con amigos o familiares interesados por la oferta de trabajo existente en el sector. Los menores, a su vez, no ven perspectivas fuera del trabajo, lo cual les lleva a plantearse la búsqueda de mejores trabajos o de crecer en los que ya tienen. Para las instituciones de los sectores público y privado el trabajo infantil no constituye una preocupación central, pues se le considera parte de la realidad de pobreza, la cual explica la iniciativa de los padres y de sus hijos/as. Si bien los datos obtenidos les dan la razón, sólo consideran algunas causas del problema, sin considerar que las demás consecuencias.

Diversas instituciones desarrollan iniciativas para enfrentar esta problemática (IPEC-OIT, INNFA y, últimamente, el Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos) tratando de involucrar a empresarios y trabajadores del sector, y a agencias internacionales como UNICEF. No obstante, no aparece todavía un rumbo claro en las políticas oficiales o sectoriales, lo cual conduce a acciones que dispersan esfuerzos. Por ejemplo, las inspecciones cubren un aspecto irrenunciable, pero deben formar parte de un conjunto de acciones. Asimismo, los Códigos de Conducta definen compromisos morales, pero deberían contextualizarse para promover una estrategia coherente que, combinando investigación, acción, control, compensación y prevención, se articule a las necesidades de esta población, contribuyendo a replantear el trabajo infantil, especialmente a la erradicación de sus peores formas.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge de la preocupación e interés de la OIT por erradicar las peores formas de trabajo infantil. El estudio parte del análisis de las características generales del país, en particular del sector agrícola y del sector bananero. Se escogieron las provincias de Los Ríos, El Oro y Guayas para aplicar una encuesta, pues ellas incluyen la mayor cantidad de plantaciones, superficie sembrada y actividad del sector. Se descartaron otras provincias anteriormente importantes para la economía bananera, como Esmeraldas y Pichincha, porque tienden a declinar sus niveles de producción.

Este estudio se planteó como objetivo de desarrollo, elaborar un diagnóstico cualitativo y cuantitativo que permita identificar y caracterizar la situación actual de niños, niñas y adolescentes que trabajan en el sector bananero del Ecuador de las provincias de Guayas, El Oro y Los Ríos.

En este marco, se plantearon dos tipos de objetivos inmediatos. Los primeros se relacionan con la elaboración de una línea de base:

- Describir con indicadores elaborados por el Programa IPEC, condiciones familiares, educativas, de salud, trabajo de los niños y niñas que trabajan en el sector de la producción de banano, con atención especial a menores de baja edad.
- Establecer una base de datos estructurada de menores, jefes de familia y empleadores.
- Determinar las percepciones existentes sobre el trabajo infantil en la producción bananera en niños, niñas, adolescentes, empleadores, trabajadores y familiares.

Por otro lado, los siguientes objetivos se orientan al nivel macro:

- Describir el contexto socio-económico de las comunidades donde laboran los menores, con mención específica a los servicios de salud y educación.
- Estimar las dimensiones reales del problema de trabajo infantil en el sector bananero (número de menores que trabajan en el sector en el país).
- Proponer alternativas para enfrentar el trabajo infantil, y mecanismos de organización del sector como vehículo de entendimiento futuro entre empleadores y trabajadores.

Para lograr estos objetivos se emplearon algunas técnicas específicas que se explican en el capítulo de metodología. El proceso se desarrolló a lo largo de seis meses debido a dificultades propias del trabajo, aumentadas por cierta resistencia parcial a las encuestas de parte de algunos responsables de algunas empresas, cierto temor de los menores a perder su trabajo, y un paro del sector bananero que se realizó durante nuestro trabajo de campo.

La última condición revela que el estudio se realizó en un escenario de controversias y juego de intereses. No resultó fácil separarlas pues son parte de la realidad del sector actual y de su historia. Entre los aspectos más relevantes podemos mencionar una denuncia de Human Rights Watch que generó polémica en el Ecuador, así como un Acuerdo entre empresas bananeras, UNICEF, el Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos, INNFA, CORPEI, el Ministerio de Educación y OIT para establecer criterios de estudio y abordaje del trabajo infantil, y compromisos respecto a sus causas y efectos. Coincidentemente, los trabajadores de la Hacienda Los Álamos llevaron adelante una huelga buscando crear una organización sindical.

CONTEXTO GENERAL DEL ECUADOR

1. INFORMACIÓN GENERAL

El Ecuador tiene, a partir del año 2000, un marco monetario muy claro definido por la dolarización de la economía. Sus efectos a mediano y largo plazo están sujetos a un análisis posterior, pero en lo inmediato es posible establecer algunas características notables.

La educación en el país se caracteriza por niveles de alfabetismo creciente en la última década, pero con elevados porcentajes de deserción escolar y repitencia (INEC 2001).

En salud se encuentra una situación epidemiológica de transición, que combina enfermedades infecciosas y parasitarias con otras degenerativas. Las primeras obedecen al déficit de servicios de agua y alcantarillado o a problemas alimentarios, mientras las segundas se relacionan con factores propios de la vida moderna (*stress*, trastornos metabólicos, diabetes, hipercolesterolemia, gastritis, úlcera, cáncer y problemas cardiovasculares). Esto limita la esperanza de vida de la población ecuatoriana (INEC-OPS-MSP 2001).

En vivienda se encuentra el déficit habitacional sino también la falta de servicios, transporte y medios de comunicación como carreteras, teléfonos, etc. (INEC 2001). La situación se agrava en los sectores rurales (ILDIS 2001).

Los indicadores de pobreza expresan de manera sintetizada esta realidad. Según cálculos del Banco Mundial, el 80% de la población ecuatoriana se encuentra debajo de la línea de pobreza, de la cual el 30% está en la indigencia, es decir percibiendo menos de un dólar diario de ingresos (INNFA 2001). En este contexto, el desempleo, algo atenuado por la migración a Europa y Estados Unidos de más de 650,000 personas pertenecientes a la PEA, es una de las bases de reproducción del ciclo de la pobreza.

La industria padece la falta de competitividad pues continúa recibiendo del mercado mundial un número creciente de importaciones, las que desestabilizan de manera preocupante la balanza comercial del Ecuador, dejando rezagada la economía ecuatoriana en el contexto internacional. Las empresas que han asumido el reto de la competencia y las exportaciones, no pueden despegar porque el marco de la dolarización fija costos difíciles de bajar (p.e. costos de insumos importados). Los salarios, a pesar de no cubrir las necesidades de la Canasta Básica Familiar calculada por INEC en US\$350 mensuales, han mantenido su poder adquisitivo ya que ahora no se utilizan mecanismos devaluatorios que generalmente afectaban los salarios de los trabajadores (INEC 2001).

La informalidad constituye un segmento creciente de la fuerza de trabajo ecuatoriana (se calcula que llega a ocupar el 30% de la PEA). Sin duda, el trabajo agrícola sigue siendo un demandante de mano de obra muy importante. Aunque los cultivos no tradicionales desarrollados por empresas con alto nivel tecnológico han reemplazado a las pequeñas producciones agrícolas, los agricultores pequeños y medianos siguen teniendo una importante presencia cuantitativa y cualitativa en el agro ecuatoriano. El ingreso de productos agrícolas importados no impide que la producción de papa, caña de azúcar y otros artículos para el consumo interno mantengan una presencia activa en los mercados urbanos y rurales (INEC 2002).

El proceso de diferenciación campesina y de “descampesinización” ha seguido atravesando el agro nacional, particularmente en la Costa. Muchos campesinos han vendido sus tierras y ahora son trabajadores agrícolas, sea asalariados, tercerizados o dirigidos por contratistas. En este sentido, aunque se mantienen vigorosas muchas comunidades andinas tradicionales que sobrellevan la competencia y no pierden vínculos de solidaridad, reciprocidad y relación condicionada con el mercado, las relaciones salariales han avanzado en el campo ecuatoriano de manera generalizada. Este proceso se ha dado bajo las nuevas formas flexibles que penetran el sector industrial y formal de la economía (contratación temporal, eventual o tercerización de actividades). De esa forma, los trabajadores no solo trabajan en condiciones precarias, con salarios mínimos (a veces por debajo de la ley), sin atención a la seguridad y salud en el trabajo, sino que enfrentan nuevas tecnologías que absorben poca mano de obra, todo ello asumiendo adicionalmente diversas dificultades para organizarse y defender sus derechos.

El sector bananero no es ajeno a esta realidad. Bajo particularidades regionales por pertenecer a la Costa ecuatoriana, comparten las condiciones que se viven en el sector floricultor o de otros productos no tradicionales de exportación. Este sector ha aumentado su presencia dentro del sector agrícola como se describe en el siguiente apartado.

2. EL SECTOR AGRÍCOLA EN EL ECUADOR

El sector agrícola del Ecuador viene sufriendo profundas transformaciones desde mediados de los años ochenta. La incorporación de cultivos no tradicionales de exportación cambió el paisaje rural ecuatoriano, pues la producción de flores, frutas y vegetales exóticos se realiza con estrategias de producción intensiva, tecnología de punta y nuevas características y perfiles del trabajador rural (INEC 2001). Eso afectó, por un lado, las formas comunitarias, especialmente andinas, y por otro lado, comprometió al sector bananero a seguir las nuevas pautas y exigencias del mercado mundial, introduciendo cambios bruscos en las modalidades de trabajo existentes. Sin embargo, el sector de productos tradicionales no perdió su importancia. Dentro de él, el sector bananero, sea con cultivo único (monocultivo) o asociados, mantuvo su presencia en las exportaciones y en el contexto agrícola nacional.

Cuadro 1. Número de UPA por tamaño y superficie plantada, según cultivos permanentes solos

Cultivos permanentes solos		Total	Tamaño de UPA			
			Menos de 3 Has.	De 3 a 20 Has.	De 20 a 100 Has.	Más de 100 Has.
Aguacate	UPA	2,990	1,680	991	209	26
	Hectáreas	2,290	507	922	421	171
Banano	UPA	28,619	4,007	11,793	10,634	2,186
	Hectáreas	180,331	2,473	29,078	64,712	84,068
Café	UPA	57,153	13,184	22,391	19,571	2,061
	Hectáreas	151,941	10,888	53,425	76,113	11,515
Caña de azúcar	UPA	1,700	92	904	378	180
	Hectáreas	82,749	142	5,102	8,248	69,131
Mango	UPA	1,659	176	647	369	185
	Hectáreas	16,754	139	1,207	5,208	10,097
Maracuyá	UPA	9,088	1,857	4,413	2,463	354
	Hectáreas	28,747	1,040	5,925	5,262	16,521
Palma africana	UPA	3,591	44	777	2,107	656
	Hectáreas	146,314	77	4,611	45,863	95,756
Palmito	UPA	796		92	421	185
	Hectáreas	14,752		533	4,777	9,125
Tomate de árbol	UPA	12,938	8,833	3,127	824	155
	Hectáreas	4,062	1,581	1,516	753	212
Flores	UPA	1,118	433	423	199	62
	Hectáreas	3,408	37	1,615	1,500	

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario. Ecuador.2001.

Elaboración: IFA-OIT

Ello no significa, sin embargo, que dicho sector haya permanecido sin cambios. Al contrario, su vinculación con el mercado mundial le obligó a adaptaciones, mejoras y modificaciones que se describen mas adelante, y cuyo impacto en su interior tiene importantes consecuencias.

En el Cuadro 2 se observa que la fuerza de trabajo del área rural también sufrió cambios, destacando la presencia de profesionales, técnicos, administrativos, etc., es decir personal que cambió el perfil del agricultor tradicional (jornalero o campesino).

Cuadro 2. Población Económicamente Activa del área rural por rama de actividad económica, según grupos principales de ocupación

Grupos principales de ocupación	Total	Rama de actividad económica: Agricultura, ganadería, caza y silvicultura
República del Ecuador	2,846,004	186,649
Total	88,199	4,333
Poder Ejecutivo, cuerpos legislativos y personal directivo de la administración y empresas públicas	237,021	2,602
Profesionales, científicos e intelectuales	98,841	1,236
Técnicos profesionales de nivel medio	211,867	2,168
Empleados de oficina	548,306	1,978
Trabajadores de servicios y vendedores	113,369	85,522
Agricultores y vendedores calificados	560,001	2,848
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios	199,792	2,317
Operadores de instalaciones de máquinas y montadores	496,382	83,527
Trabajadores no calificados	20,020	-
No declarado	252,014	118
Trabajador nuevo	20,192	-

Fuente: ENEMDUR 2001.

Elaboración: IFA-OIT.

En ese marco cambiaron las estrategias productivas, los mercados y las estructuras empresariales, y la fuerza de trabajo requerida varió sustancialmente en cantidad y calidad. La oferta de trabajo, a su vez, estuvo obligada a enfrentar nuevos retos. El mayor de ellos, sin duda, es la flexibilización laboral que bajo drásticamente las condiciones de contratación, los derechos laborales, la posibilidad de organizarse sindicalmente y la capacidad de respuesta de los trabajadores rurales, tradicionalmente limitada.

3. EL SECTOR RURAL DE LA COSTA ECUATORIANA

A pesar de los cambios señalados, el peso del sector agrícola siguió siendo importante en el país, especialmente en la rama de actividad clasificada como agrícola, pecuaria y de caza. La región de la Costa representa regionalmente esa realidad.

Cuadro 3. COSTA RURAL: Población ocupada según sectores económicos y rama de actividad por categoría ocupacional

Sector económico y rama de actividad	Total	Patrono o socio	Cuenta propia	Asalariado privado
Costa rural	775,354	37,709	230,193	337,761
Agricultura, ganadería y caza	497,840	27,562	126,835	243,429

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario. Ecuador. 2001

Elaboración: IFA-OIT

En las provincias de Los Ríos, Guayas y El Oro el sector rural presenta claras diferencias con el urbano en población, provisión de servicios, vivienda y acceso a la educación, entre otros. Las diferencias de desarrollo entre las provincias no es despreciable, y eso se observa al comparar los servicios que existen en los sectores rurales de las tres provincias. A pesar de su similitud, hay algunas diferencias interesantes, sobre todo en algunos indicadores (Novillo y Romero 2001). Seguidamente se plantea una aproximación en detalle a este panorama.

4. LAS PROVINCIAS DE LOS RÍOS, GUAYAS Y EL ORO

Las provincias incluidas en este estudio, aún perteneciendo a la Costa ecuatoriana, tienen características propias. El Cuadro 4 muestra las diferencias entre ellas en relación a la fuerza de trabajo según forma de ocupación. Si bien las cifras son similares para los trabajadores por cuenta propia, la fuerza de trabajo asalariada es mayor en El Oro.

Cuadro 4. Población Económicamente Activa por categoría de ocupación, según provincia y área

Provincia y área	Total	%	Patrono o socio activo	Cuenta propia	Sector privado	Trabajador familiar sin remuneración
Ecuador Rural	1,739,571	100%	7.30%	42.10%	28.80%	9.93%
El Oro Rural	46,361	100%	7.30%	31.70%	46%	5.19%
Guayas Rural	207,753	100%	9.90%	35.20%	34.50%	6.70%
Los Ríos Rural	111,752	100%	8.70%	35.70%	38.50%	5.38%

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario. Ecuador. 2001.

Elaboración: IFA-OIT.

Sin embargo, como lo muestran los Cuadros 5, 6 y 7, estas provincias tienen también diferencias específicas. Por ejemplo, Los Ríos presenta los indicadores sociales más deprimidos; El Oro muestra algunas condiciones de desarrollo particular que superan a las dos provincias en salud y educación; Guayas, a pesar de ser un polo económico fundamental del Ecuador, presenta un déficit importante de servicios en el área rural. Estas diferencias deben

tomarse en cuenta para comprender tanto el contexto de análisis como la presencia del trabajo infantil en general.

Cuadro 5. Viviendas particulares ocupadas, por abastecimiento de agua, según provincia y área

Provincia y área	Total de viviendas	%	Por tubería dentro de la vivienda	Por red pública
Ecuador Rural	1,052,019	100%	26.14%	39.80%
El Oro Rural	28,494	100%	38.27%	40.40%
Guayas Rural	131,022	100%	18.52%	21.50%
Los Ríos Rural	71,058	100%	15.45%	15.85%

Fuente: VI Censo de Población y V de Vivienda. INEC. Ecuador.2001.
Elaboración: IFA-OIT

Cuadro 6. Viviendas particulares ocupadas por servicios que disponen, según provincia y área

Provincia y área	Total de viviendas	%	Eliminación de aguas servidas por conexión a red pública de alcantarillado	Dispone de servicio de energía eléctrica	Dispone de servicio telefónico	Sistema de eliminación de la basura por carro recolector
Ecuador Rural	1,052,019	100%	16.36%	77.92%	12.43%	21.65%
El Oro Rural	28,494	100%	16.70%	88.69%	5.45%	22.49%
Guayas Rural	131,022	100%	5.72%	82.44%	8.67%	22.51%
Los Ríos Rural	71,058	100%	4.57%	69.65%	7.11%	15.03%

Fuente: VI Censo de Población y V de Vivienda. INEC. Ecuador.2001.
Elaboración: IFA-OIT

Cuadro 7. Viviendas particulares ocupadas por servicios que disponen, según provincia y área

Provincia y área	Total de viviendas	%	Servicio higiénico		Servicio de ducha	
			De uso exclusivo del hogar	No tiene	De uso exclusivo del hogar	No tiene
Ecuador Rural	1,052,019	100%	37.40%	34.90%	32.80%	62.29%
El Oro Rural	28,494	100%	37.50%	38.05%	40.50%	52.66%
Guayas Rural	131,022	100%	34.99%	33.40%	30.60%	64.90%
Los Ríos Rural	71,058	100%	31.28%	39.16%	25.38%	70.93%

Fuente: VI Censo de Población y V de Vivienda. INEC. Ecuador 2001.
Elaboración: IFA-OIT

En cuanto a educación, la situación es diversa entre las tres provincias mencionadas. Los Ríos es la que presenta más problemas en este campo como se puede apreciar en los cuadros siguientes.

Cuadro 8. Población de 10 años y más, por condición de analfabetismo, según provincia y área

Provincia y área rural	Condición de analfabetismo			
	Total	%	Población alfabetizada	Población analfabetizada
Ecuador Rural	3,543,037	100%	86%	14%
El Oro Rural	35,577	100%	92%	8%
Guayas Rural	462,741	100%	86%	14%
Los Ríos Rural	243,972	100%	86%	14%

Fuente: VI Censo de Población y V de Vivienda. INEC. Ecuador.2001.
Elaboración: IFA-OIT

Cuadro 9. Población de 5 años y más, por asistencia a establecimientos de enseñanza y sexo, según provincia y área

Provincia y área	Asistencia a establecimientos de enseñanza			
	Total	%	Sí asiste	No asiste
Ecuador Rural	4,133,814	100%	89%	11%
El Oro Rural	109,388	100%	89%	11%
Guayas Rural	529,725	100%	84%	16%
Los Ríos Rural	282,931	100%	83%	17%

Fuente: VI Censo de Población y V de Vivienda. INEC, Ecuador 2001.
Elaboración: IFA-OIT

La educación no sólo debe ser considerada por su importancia en sí misma, sino también en relación a las posibilidades de ocupación. El Cuadro 10 muestra la distribución por sexo en distintas ocupaciones. Nótese la similar participación de varones y mujeres en los diferentes estratos de instrucción en el sector agropecuario.

Cuadro 10. COSTA RURAL: PEA según sexo y niveles de instrucción en las actividades agrícolas y pecuarias

Sexo y nivel de instrucción		Total	Actividad agrícola y pecuaria
Total	TOTAL	836,452	539,145
	Ninguna	70,120	56,493
	Primaria	565,647	396,615
	Secundaria	162,222	79,118
	Superior	38,463	6,919
Hombres	Total Hombres	607,197	453,773
	Ninguna	52,133	46,156
	Primaria	421,121	335,544
	Secundaria	114,908	67,027
	Superior	19,035	5,046
Mujeres	Total Mujeres	229,255	85,372
	Ninguna	17,987	10,337
	Primaria	144,526	61,071
	Secundaria	47,314	12,091
	Superior	19,428	1,873

Fuente: VI Censo de Población y V de Vivienda. INEC. Ecuador.2001
Elaboración: IFA-OIT

En el Cuadro 11 se puede ver que la situación educativa en las tres provincias es similar, salvo en Los Ríos donde la educación superior es mas baja.

Cuadro 11. Población de 5 años y más que asiste a establecimientos de enseñanza, por nivel de instrucción y años probados, según provincia y área

Provincia y área	Nivel de instrucción y años aprobados							
	Total	%	Centro de alfabetización	Primario		Secundario		Superior 4 y más
				0-3	4-6	0-3	4-6	
Ecuador Rural	1,175,675	100%	0.50%	30.70%	19.90%	10.80%	5.96%	1.27%
El Oro Rural	26,278	100%	0.50%	27.10%	20.30%	12.38%	6.51%	1.30%
Guayas Rural	127,446	100%	0.84%	38.30%	22.50%	10.40%	5.14%	0.95%
Los Ríos Rural	71,908	100%	0.47%	38.80%	23.93%	11.18%	5.56%	0.83%

Fuente: VI Censo de Población y V de Vivienda. INEC. Ecuador.2001.
Elaboración: IFA-OIT

La situación de salud no es diferente, aunque los perfiles de las tres provincias presentan ciertos matices. Mientras en Los Ríos predominan los aspectos infecciosos, así como el déficit de atención y las tasas de morbilidad y mortalidad más elevadas, en El Oro esta situación se combina con problemas crónico-degenerativos. Por su parte, en Guayas se acentúan estos últimos. No obstante esta tendencia general, las enfermedades cardiovasculares tienen mayor presencia en Los Ríos.

Cuadro 12. Principales causas de muerte En El Oro, Guayas y Los Ríos, por sexo.

	Los Ríos			Guayas			El Oro		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población	662,644	345,527	317,317	3,418,741	1,739,658	1,679,083	559,846	289,581	270,265
Defunciones totales	3,360	2,068	1,292	14,474	8,415	6,059	2,073	1,236	837
Tasa de mortalidad general *	50.69	59.85	40.72	42.34	48.37	36.09	37.03	42.68	30.97
CAUSA DE MUERTE									
Enfermedades transmisibles	6.3	7.32	4.82	5.60	6.52	4.65	4.43	5.21	3.59
Infecciones respiratorias agudas	2.38	2.69	2.05	1.97	2.09	1.84	1.68	1.97	1.37
Tuberculosis	1.39	1.91	0.82	1.34	1.72	0.95	0.80	1.11	0.48
Enfermedades infecciosas intestinales	0.75	0.96	0.54	0.50	0.50	0.49	0.55	0.62	0.48
Septicemia, excepto neonatal	0.97	1.07	0.85	1.00	1.03	0.97	0.93	0.93	0.93
VIH (SIDA)	0.23	0.29	0.16	0.52	0.89	0.15	0.07	0.10	0.04
Neoplasias (Tumores)	5.42	5.93	4.85	5.21	5.08	5.34	6.07	6.08	6.07
Tumor maligno del estómago	1.33	1.82	0.79	0.89	1.10	0.67	1.52	1.86	1.15
Tumor maligno de los órganos digestivos y del peritoneo, excepto estómago y colon	0.80	0.87	0.72	0.86	0.84	0.87	1.18	0.93	1.44
Tumor maligno de la próstata	0.62	1.19	n.a.	0.45	0.88	n.a.	0.55	1.07	n.a.
Tumor maligno de tráquea, bronquios y pulmón	0.23	0.20	0.25	0.44	0.58	0.29	0.32	0.38	0.26
Leucemia	0.23	0.29	0.16	0.22	0.22	0.21	0.43	0.45	0.41
Tumor maligno de la mama de la mujer	0.18	n.a.	0.38	0.28	n.a.	0.57	0.30	n.a.	0.63
Tumor maligno del útero	0.27	n.a.	0.57	0.21	n.a.	0.43	0.25	n.a.	0.52
Enfermedades del sistema circulatorio	12.82	13.78	11.79	10.66	11.49	9.80	8.04	8.94	7.14
Enfermedades cerebrovasculares	2.19	2.23	2.14	2.05	2.21	1.89	1.70	2.18	1.18
Insuficiencia cardíaca	2.19	2.49	1.86	2.10	2.24	1.95	1.70	1.73	1.67
Enfermedades hipertensivas	3.52	3.39	3.66	3.37	3.58	3.15	1.91	1.83	2.00
Enfermedades esquémicas del corazón	2.31	2.78	1.8	1.73	1.91	1.53	1.86	2.18	1.52
Afecciones originadas en el período perinatal	2.38	2.52	2.24	2.17	2.27	2.07	1.29	1.28	1.30
Trastornos respiratorios específicos del período perinatal	1.09	1.10	1.07	1.13	1.26	1.01	0.64	0.59	0.70
Retardo del crecimiento fetal, desnutrición fetal gestación corta y bajo peso al nacer	0.50	0.49	0.50	0.37	0.34	0.40	0.30	0.28	0.33
Causas externas	8.16	13.4	2.46	5.38	9.28	1.34	0.11	0.46	1.52
Agresiones (homicidios)	3.21	5.67	0.54	2.02	3.83	0.15	1.23	2.11	0.30
Accidentes de transporte terrestre	1.73	2.84	0.54	1.29	1.99	0.57	1.29	1.86	0.67
Lesiones autoinfligidas intencionalmente	0.57	0.81	0.32	0.26	0.41	0.10	0.23	0.45	-
Ahogamiento y sumergimiento accidental	0.41	0.69	0.09	0.18	0.30	0.05	0.18	0.24	0.11
Todas las demás enfermedades	11.18	12.01	10.27	11.93	12.32	11.53	9.65	10.08	9.18
Diabetes mellitus	1.78	1.30	2.30	3.10	2.95	3.26	1.77	1.48	2.07
Enfermedades del sistema urinario	1.81	2.11	1.38	1.74	1.79	1.68	1.82	1.86	1.78
Cirrosis y enfermedades crónicas del hígado	0.92	1.07	0.76	1.28	1.64	0.90	1.20	1.35	1.04
Resto de enfermedades del sistema digestivo	1.03	1.19	0.85	0.87	1.06	0.68	0.80	1.04	0.56
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	0.30	0.32	0.28	0.40	0.34	0.46	0.16	0.14	0.19
Embarazo, parto y puerperio	0.15	n.a.	0.32	0.10	n.a.	0.20	0.09	n.a.	0.19

* Tasa de mortalidad por 10.000 habitantes. Ecuador 2000. Lista 6/67 para tabulación de mortalidad en base a la CIE-10

Fuente: Situación de la Salud en el Ecuador. MSP-INEC. 2001.

Elaboración IFA-OIT

La esperanza de vida al nacer, es diferente entre las tres provincias del estudio, y la situación de Los Ríos es también inferior.

Cuadro 13. Esperanza de vida al nacer, 1995 - 2000

Los Ríos		Guayas		El Oro	
Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
64.1	69.2	68.3	75.0	68.4	74.1

Fuente: Situación de la Salud en el Ecuador. MSP-INEC. 2001

Elaboración: IFA-OIT

Los datos del Cuadro 14, referidos a egresos hospitalarios, refuerzan lo dicho anteriormente en relación a la morbilidad, ya que la participación de Guayas y El Oro en enfermedades infecciosas debe ser considerada dentro de la capacidad de atención que puede dar cada una.

Cuadro 14. Egresos y tasas de hospitalización, por principales grupos de causas, sexo, región y provincia

	Los Ríos			Guayas			El Oro		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total de egresos	26,101	6,081	20,020	205,041	61,849	143,192	28,493	8,889	19,604
Tasa general de egresos hospitalarios *	393.77	175.99	630.91	599.76	355.52	852.80	508.94	306.96	725.36
CAUSA DE EGRESO HOSPITALARIO									
Embarazo, parto y puerperio	198.34	n.a.	414.32	236.53	n.a.	481.60	201.27	n.a.	416.92
Enfermedades del sistema digestivo	30.47	27.06	34.19	54.66	52.41	56.99	46.05	44.34	47.88
Ciertas enfermedades infecciosas y parasitarias	48.44	43.67	53.64	52.39	56.22	48.43	68.09	65.16	71.23
Traumatismos, envenenamientos y otras consecuencias de causas externas.	24.86	32.76	16.26	38.98	50.91	26.62	43.51	59.60	26.27
Enfermedades del sistema genitourinario	25.68	13.14	39.33	36.18	23.88	48.92	29.19	17.58	41.63
Enfermedades del sistema respiratorio	11.65	11.63	11.66	28.50	30.38	26.09	31.51	33.15	29.75
Tumores (neoplasias)	2.78	1.42	4.25	27.88	19.95	36.09	6.68	4.39	9.14
Enfermedades del sistema circulatorio	11.68	10.10	13.39	22.70	23.50	21.88	17.58	17.54	17.61
Ciertas enfermedades del periodo perinatal	7.88	7.64	8.18	28.28	30.06	26.44	15.36	16.89	13.73
Enfermedades endócrinas, nutricionales y metabólicas	7.72	7.70	7.75	10.86	10.00	11.74	12.84	11.95	13.80
Factores que influyen en el estado de salud y contacto con los servicios de salud	3.24	0.81	5.89	10.47	3.44	17.76	4.22	1.69	6.92
Enfermedades del sistema osteomuscular y tejido conjuntivo	1.75	2.00	1.48	6.46	7.43	5.44	4.14	4.97	3.26

* Tasas de hospitalización por 10.000 habitantes.

Fuente: La situación de Salud en el Ecuador. MSP-INEC.2001.

Elaboración: IFA-OIT.

También en cuanto a las enfermedades de notificación obligatoria la tendencia entre las provincias se mantiene.

Cuadro 15. Principales enfermedades de notificación obligatoria reportados en Guayas, El Oro y Los Ríos, 2000

Grupos de enfermedades	Enfermedades	Los Ríos	%	Guayas	%	El Oro	%
IRA	Infecciones respiratorias agudas	39,209	5.91	175,147	5.12	44,581	7.96
Transmitidas por alimentos o agua	Enfermedades diarreicas	12,157	1.83	58,959	1.72	12,402	2.21
	Salmonelosis	2,954	0.44	6,247	0.18	1,476	0.26
	Fiebre tifoidea	2,777	0.41	3,613	0.10	2,648	0.47
	Intoxicación alimentaria	309	0.04	1,374	0.040	412	0.07
	Cólera	12	0.0001	6	0.001	-	-
Transmitidas por vectores	Malaria	17,830	2.69	13,812	0.4	10,701	1.91
	Dengue clásico	2,453	0.37	13,634	0.39	893	0.15
	Leishmaniasis	72	0.01	65	0.001	21	0.003
	Fiebre amarilla						
Crónicas transmisibles	Tuberculosis pulmonar	286	0.04	2,343	0.06	776	0.13
	Otras formas de TBC	10	0.001	40	0.001	14	0.002
	SIDA			258	0.007		
	Lepra	11	0.001	151	0.004	0	
Prevenibles por vacunación	Rubéola confirmado por laboratorio			94	0.002	48	0.008
	Hepatitis B	7	0.001	88	0.002	28	0.005
	Tos ferina			275	0.008		
	Tétanos	1	0.0001			1	0.0001
	Tétanos neonatal			3	0.000008	-	
	Difteria						
	Teniasis	19	0.0028	2	0.00005	50	0.008
Zoonosis	Cisticercosis			20	0.000005	25	0.004
	Rabia canina			3	0.000008	2	0.0003
	Rabia humana						
	Hipertensión arterial	2,656	0.40	6,892	0.020	1,840	0.32
Crónicas no transmisibles	Diabetes	370	0.05	3,006	0.08	754	0.13
	Accidentes domésticos	1,359	0.20	3,833	0.11	1,204	0.21
Debidas a causas externas	Accidentes terrestres	363	0.05	2,196	0.06	213	0.03
	Accidentes laborales	160	0.02	1,086	0.03	372	0.06
	Violencia y maltrato	27	0.004	885	0.002	188	0.03
	Mordedura de serpientes	178	0.02	231	0.006	90	0.016
	Intoxicación por plaguicidas	223	0.03	352	0.01	76	0.013
Salud mental	Intento de suicidio	58	0.008	61	0.001	69	0.012
	Depresión	39	0.005	787	0.23	223	0.03
	Alcoholismo	38	0.005	199	0.005	138	0.02

Fuente: Situación de Salud en el Ecuador. MSP-INEC. 2001.
Elaboración: IFA-OIT

Similar situación encontramos en relación a la oferta de servicios de salud y la cobertura de algunos programas de vacunación, en las tres provincias.

Cuadro 16. Recursos y servicios de salud, 2000

		Los Ríos	Guayas	El Oro
Personal que trabaja en establecimientos de salud (1)	Médicos	8.6	13.9	12.5
	Odontólogos	1.2	1.1	1.4
	Enfermeras	1.5	4.0	3.6
	Obstetrices	0.7	0.9	1.0
	Auxiliares de enfermería	5.9	11.7	9.9
Establecimientos con internación hospitalaria	Total de establecimientos	32	131	36
	Ministerio de Salud	6	20	8
	Ministerio de Defensa		5	1
	Ministerio de Gobierno y Policía		3	
	IESS	1	4	1
	Municipios			
	SOLCA (2)		1	
	Otras		5	
	Privado (3)	25	93	26
Producción	Egresos por 1,000 habitantes	39.4	59.9	50.9
Camas hospitalarias	Camas por 1,000 habitantes	0.9	1.9	1.3
	% ocupación, camas disponibles	29.1	56.0	34.2
Establecimientos sin internación hospitalaria	Total de establecimientos	110	401	108
	Ministerio de Salud	68	182	75
	Ministerio de Defensa	2	10	4
	Ministerio de Bienestar Social		10	
	Ministerio de Gobierno y Policía	2	2	2
	Otros Ministerios		10	
	IESS	3	12	6
	Anexos al IESS	2	58	2
	Seguro Social Campesino	15	48	12
	Municipios		23	1
	SOLCA			1
	Otras	2	7	
	Privado	16	39	5

(1) Razón: por cada 10,000 habitantes.

(2) SOLCA: Sociedad de Lucha contra el Cáncer.

(3) Incluye 5 establecimientos de las zonas no delimitadas del país.

Fuente: Situación de salud en el Ecuador. MSP-INEC.2001. Elaboración: IFA-OIT.

Cuadro 17. Cobertura de vacunación

Vacuna	Población específica	Los Ríos	Guayas	El Oro
		15,243	68.064	12.585
Antituberculosa	Dosis	16,354	107.494	14.485
	Cobertura %	107	158	115
Antisarampionosa	Dosis	7,656	41.015	9.059
	Cobertura %	50	60	72
DPT	Dosis	13,209	74.946	14.196
	Cobertura %	87	110	113
OPV (antipolio)	Dosis	11,285	74.245	12.044
	Cobertura %	74	109	96

Fuente: Situación de salud en el Ecuador. MSP-INEC.2001. Elaboración: IFA-OIT.

La situación encontrada se sintetiza en el Cuadro 18, donde los indicadores sociales y demográficos muestran que la mortalidad general e infantil es mayor en la provincia de Los Ríos.

Cuadro 18. Indicadores sociales y demográficos, 1989-1999

Indicadores	Año	Los Ríos	Guayas	El Oro
Pobreza global	1990	71.6	51.2	47.9
Nacimientos	1999	17,543	79,207	13,070
Tasa bruta de natalidad por 1,000 habitantes	1999	26.9	23.7	23.8
Tasa global de fecundidad por 1,000 mujeres	1994-99	3.4	2.7	3.0
Tasa de mortalidad general por 1,000 habitantes	2000	5.1	4.2	3.7
Tasa de mortalidad infantil registrada por 1,00 nacidos vivos	1999	22.1	17.4	10.8
Tasa de mortalidad infantil estimada por 1,000 nacidos vivos	1989-98	34	19	35
Defunciones maternas registradas	1999	7	33	9
Tasa de mortalidad materna registrada por 100,000 nacidos vivos	1999	39.3	41.7	68.9

Fuente: Situación de salud en el Ecuador. MSP-INEC.2001.

Elaboración: IFA-OIT

5. EMPLEO, DESEMPLEO Y TRABAJO INFANTIL EN LA COSTA RURAL ECUATORIANA.

Los Cuadros 19, 20 y 21 muestran la situación ocupacional en las provincias estudiadas, con referencia especial a los menores de 18 años. En general, se observa una importante presencia de trabajo infantil. Esta situación es similar a nivel nacional, pero tiene una expresión particular en el sector rural y en la Costa ecuatoriana.

Según el INNFA, en el Ecuador existen más de un millón de menores de 18 años trabajando. El sector rural es uno en los que el trabajo infantil tiene fuerte presencia. No obstante, dadas las características generales de la Costa, en esta labor tienen gran participación los asalariados privados. Es decir, en este caso el trabajo infantil asume la especificidad de formar parte de la situación general de la fuerza de trabajo, sin las mediaciones que se dan en la Sierra, donde el trabajo familiar no remunerado tiene todavía importante presencia. En ese marco, el trabajo infantil se ubica en uno de los sectores dinámicos de la economía, el cual, además de la formalidad que lo caracteriza, tiene perspectiva y continuidad, lo que constituye una diferencia sustancial con el trabajo informal.

Cuadro 19. COSTA RURAL: Población total según sexo y grupos de edad por condición de actividad

Sexo y grupos de edad	Total	Condición de actividad				Población ocupada				Población desocupada			
		PEA	Ocupados	Desocupados	PEI	Ocupados plenos	Subempleados			Cesantes	Trabajadores nuevos	Abiertos	Ocultos
							Invisibles	Visibles	Informales				
Costa Rural	1,768,353	836,452	775,354	61,098	515,613	295,673	167,915	178,473	133,293	32,682	28,416	22,144	38,954
De 10 a 17 años	327,389	121,698	99,890	21,808	205,691	35,084	19,501	31,776	13,529	8,336	13,472	9,237	12,572
Hombres	962,733	607,197	585,216	21,981	138,037	224,486	148,335	134,071	78,324	14,684	7,297	13,733	8,247
De 10 a 17 años	180,742	90,438	79,415	11,023	90,305	27,036	17,087	25,838	9,454	5,301	5,722	6,143	4,880
Mujeres	805,620	229,255	190,138	39,117	377,576	71,187	19,579	44,403	54,969	17,998	21,119	8,410	30,706
De 10 a 17 años	146,647	31,261	20,476	10,785	115,576	8,048	2,414	5,938	4,076	3,035	7,750	3,093	7,692

Fuente: ENEMDUR. 2001.

Elaboración: IFA-OIT.

Cuadro 20. COSTA RURAL: PEA según sexo y grupo de edad en las actividades agrícolas y pecuarias

Grupo de edad	Sexo	PEA	Actividades agrícolas y pecuarias
De 10 a 17 años	Total	121,698	79,077
	Hombres	90,438	66,416
	Mujeres	31,261	12,662

Fuente: ENEMDUR.2001.

Elaboración: IFA-OIT

Cuadro 21. COSTA RURAL: Población Subempleada según sexo y grupos de edad por categoría ocupacional

Sexo y grupo de edad	Total	Categoría ocupacional					
		Patrón o socio	Cuenta propia	Trabajador familiar no remunerado	Asalariado de gobierno	Asalariado privado	Empleado doméstico
Costa Rural	479,682	19,300	157,566	65,082	2,309	227,459	7,966
De 10 a 17 años	64,806	560	4,334	29,256	297	29,704	654
Hombres	360,731	15,886	108,110	34,988	777	200,407	563
De 10 a 17 años	52,379	560	3,900	22,489	230	25,292	138
Mujeres	118,951	3,414	49,457	30,094	1,532	27,052	7,403
De 10 a 17 años	12,427	400	435	6,767	297	4,412	516

Fuente: ENEMDUR 2001.

Elaboración: IFA-OIT

METODOLOGÍA

1. CRITERIOS METODOLÓGICOS

Para el desarrollo de este trabajo se consideró el siguiente diseño:

- Estudio de caso transversal, que permite describir y analizar un momento de la realidad global. Es decir que este diseño no permite hablar ni del pasado ni del futuro del tema estudiado.
- Las técnicas fueron cuantitativas y cualitativas.

2. MARCO DE REFERENCIA Y DIMENSIONES Y VARIABLES UTILIZADAS

El marco de referencia considera que no es posible abstraerse de la descripción y análisis de la evolución del sector bananero a lo largo del siglo XX, al menos a grandes rasgos. Asimismo, debe entenderse que la producción bananera no es un enclave en Ecuador, pues se trata de una actividad desarrollada en estrecha relación con el Estado y sus políticas, articulada a la economía nacional (la mayor parte de la producción es nacional y ocupa gran cantidad de mano de obra) aunque el consumo interno sea bajo.

Los enlaces hacia delante o hacia atrás son importantes. Para analizar los subsistemas y ramificaciones es necesario revisar la estructura de propiedad, la instalación local y sus requerimientos, la relación productores-exportadores y la situación de los trabajadores en particular. Dentro de ese contexto se debe ubicar la presencia y características del trabajo infantil en el sector. De otro lado, los indicadores tecnológicos, de transporte, el uso de insumos, los costos y salarios, y condiciones de vida y de trabajo, serán importantes puntos de referencia del estudio (Larrea 1987).

Las dimensiones de análisis consideradas fueron las siguientes: 1) Socio-económicas. 2) Ocupacionales. 3) Educativas. 4) De salud. 5) Edad y sexo. 6) Ingresos. Estas variables se integraron bajo un esquema de asociaciones que, partiendo de la situación general del país, y siguiendo por las características del sector bananero en las provincias de Los Ríos, Guayas y El Oro, concluyó desagregando información sobre el tamaño de las empresas, las condiciones de vida y de trabajo de los padres y de los menores de 18 años que laboran.

3. INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Se aplicó la Encuesta de Línea Basal de OIT-IPEC y la Encuesta Complementaria de IFA. Esta última se discutió en algunos de sus aspectos técnicos con el sector productor bananero y sindical.

4. UNIVERSO Y MUESTRA

Se estableció un número arbitrario de 1,600 encuestas a aplicarse en menores de 18 años de edad que laboran en las bananeras. Para distribuirlas se analizó la realidad de cada una de las tres provincias en relación al número de Unidades Productivas Agrícolas (UPA) y a la superficie de las plantaciones bananeras permanentes (de un solo cultivo). Luego, se separó las UPA por tamaño (menos de 50 Has., entre 51 y 100 Has., entre 101 y 200 Has., y más de 200 Has.) Con esta información, se calculó una proporción por provincia y se aplicó la encuesta en ese grupo.

Según las proporciones establecidas anteriormente, en cada provincia se eligió un número determinado de plantaciones. Así, en Los Ríos se aplicó la encuesta en Pueblo Viejo, Ventanas, Catarama, Quevedo, Babahoyo y Mocache. En El Oro se encuestó en Pasaje, El Guabo, Santa Rosa y Machala periférica. Finalmente, en Guayas se encuestó en Naranjal, Naranjito, El Triunfo, Balao Chico, Tenguel, Bucay, Jesús María y San Carlos. En total, se aplicaron 1,641 encuestas (147 en Los Ríos, 929 en El Oro y 565 en Guayas).

Los y las informantes fueron niños y niñas que laboraban en ese momento en bananeras. Además fueron encuestados sus padres (120), propietarios (105) y administradores (110) de algunas plantaciones, y sindicalistas (9).

5. PROCEDIMIENTOS Y ETAPAS

El estudio se inició con una reunión sostenida con CORPEI, productores y trabajadores bananeros y un acuerdo firmado por ellos con OIT e INNFA. Posteriormente se propuso y se discutió el diseño y proyecto a ejecutarse, incluyendo el análisis de las características del universo y la muestra, y la elaboración de los instrumentos a utilizarse.

Se reclutó encuestadores y se les capacitó en la aplicación de las encuestas. Esta actividad se realizó en las plantaciones bananeras y en recintos cercanos donde existieran niños y niñas que trabajaran en ellas. Complementariamente se entrevistaron informantes claves (administradores y dueños de plantaciones bananeras, y padres o madres de los niños/as trabajadores).

Concluida la fase anterior, se procedió a la limpieza de la información obtenida la misma que fue ingresada a una base de datos. Los resultados se procesaron en el sistema SPSS y se obtuvieron cuadros de salida, sobre los cuales se aplicó un análisis basado en el marco de referencia existente, enriquecido con los datos de la realidad obtenidos. Con la información de la encuesta más las consultorías y reuniones de trabajo realizadas, se procedió a elaborar este Informe de Trabajo.

CARACTERIZACIÓN ACTUAL DEL SECTOR BANANERO ECUATORIANO EN RELACIÓN A SU SITUACIÓN EMPRESARIAL Y SU FUERZA DE TRABAJO

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

1.1 El *boom* bananero

Ecuador promueve exportaciones de banano a Estados Unidos, Perú y Chile desde 1910, año en el que se exportaron 71,617 racimos. La producción creció con el correr del tiempo, alcanzando 1'452,230 racimos en 1934, adquiriendo en 1946 un sostenido ritmo de crecimiento que llevó al país a convertirse, en 1952, en el primer país exportador de banano del mundo, con 16'755,066 racimos. Este liderazgo se mantiene hasta hoy con una producción anual superior a los 216'000,000 de cajas de banano (Ayala Mora 1993).

El desarrollo alcanzado en los primeros años de la posguerra fue resultado de la baja en la producción de Centro América debido a los huracanes y a la “enfermedad de Panamá”, así como al incremento de los conflictos políticos y sociales en dicha parte del continente, pero sobre todo fue producto de los sucesivos incrementos del precio del racimo, que empieza a crecer en 1946 cuando superó la barrera de 5 sucres por racimo (alrededor de US\$0.50).

Cuadro 22. Exportaciones de banano. Ecuador 1940-1950

Año	Volumen (miles de TM)	Valor (millones de sucres)	Precio medio por racimo (sucres)
1940	47.2	6.5	3.51
1941	34.2	4.65	3.49
1942	22.6	3.15	3.53
1943	15.8	2.2	3.51
1944	13.9	1.9	3.51
1945	17.8	2.9	4.14
1946	33.4	7.4	5.67
1947	69.0	23.1	8.62
1948	99.6	37.0	9.53
1949	138.0	66.3	12.32
1950	169.6	106.5	16.11

Fuente: Boletín del Banco Central del Ecuador.
Elaboración: IFA-OIT.

El país se benefició del alza general de precios en el mercado mundial y del aumento de la demanda externa de banano. La producción exportable aumentó en 31%, de 1'800,000 TM entre 1955 – 1959 a 2'100,000 TM entre 1960 – 1964, llegando a una producción record de 2'500,000 TM en 1965 y 1967.

La presencia del cultivo del banano en la economía ecuatoriana se acentuará a partir de 1950. El precio por racimo, que había sido de 12.32 sucres en 1949, pasará a 16.11 sucres en 1950, para situarse a 18.07 sucres en 1951 y a 18.46 en 1953. La demanda durante todo el primer quinquenio de la década del cincuenta se expandirá considerablemente, especialmente en Estados Unidos y Europa Occidental.

Cuadro 23. Exportaciones de banano y relación de términos de intercambio. Ecuador 1951 - 1960

Año	Exportaciones		Relación de términos de intercambio
	Volumen (miles de TM)	Valor (millones de sucres)	
1951	246.5	107.3	105.6
1952	429.8	320.7	105.4
1953	406.4	355.0	105.8
1954	492.2	415.1	120.8
1955	612.6	551.4	100.0
1956	578.9	547.6	100.5
1957	669.1	517.8	96.5
1958	742.7	507.7	90.7
1959	885.6	663.9	90.4
1960	895.1	679.0	82.9

Fuente: Boletín del Banco Central del Ecuador.

Elaboración: IFA-OIT.

Al desarrollarse la exportación bananera, se incorpora en el escenario económico el impacto de la relación de los términos de intercambio derivados del comportamiento diferente de los precios del comercio mundial de la época y los que se obtenía en sucres por cada dólar exportado. Eso explicará la necesidad de devaluar la moneda en 1961 y en otras oportunidades.

El crecimiento de las exportaciones es especialmente notable durante el primer quinquenio del cincuenta, alentado por los altos precios que regían en los mercados internacionales y por las facilidades dadas a los productores por el Estado ecuatoriano. Al invertirse esta situación y acentuarse el deterioro de los términos de intercambio luego de la finalización de la Guerra de Corea, la expansión perderá su dinamismo, y el valor de las exportaciones por habitante decrecerá entre 1955 y 1960. Al perder dinamismo la demanda mundial, las compañías extranjeras comienzan a abandonar el país, retornan a sus plantaciones centroamericanas, habilitadas por una tecnología más desarrollada y se transforman en competidoras de la producción nacional.

1.2 La crisis del banano y su estancamiento

A partir de 1955 se aprecia una estagnación en las exportaciones bananeras, afectadas en el ritmo de crecimiento tanto del volumen como de los precios. Si bien las exportaciones crecen durante toda la década, en la segunda mitad ya

han perdido el dinamismo que caracterizara su pasada evolución. Esta disminución del crecimiento de la capacidad de compra de las exportaciones, cuya tasa de incremento pasa de 9.8% en 1950-55 a 3.1% en el siguiente quinquenio, va a afectar decisivamente a toda la economía. Así, la demanda global crecerá más lentamente en 1955-59 (4.3%) que en 1950-54 (7.2%), influida tanto por el menor incremento de la demanda externa como por un similar comportamiento de la inversión pública que de una tasa de 22.6% en el primer quinquenio pasa a 6.6% en el segundo. Todo esto se condensa en la ulterior reducción del ritmo de crecimiento del producto por habitante, que habiendo sido de 2.3% en la década del cincuenta, se reduce a 1% anual entre 1960 y 1967.

Entre 1965 y 1976, denominada por Carlos Larrea (1987) como “crisis y readecuación interna”, estuvo marcada por la pérdida de algunas ventajas comparativas: “se hizo necesario cambiar la variedad de banano (de Gross Mitchel a Cavendish), se redujo la superficie sembrada y declinaron los salarios”. Ecuador quedó como “proveedor de reservas y abastecedor de frutos de segunda calidad”. En 1976 recién se abrirá un nuevo proceso de diferenciación y modernización (CORPEI 2002).

Esquema 1. Reproducción de la fuerza de trabajo en el sector bananero

Años	1955-1976	1976-2003
Etapas	Crisis y readecuación interna	Modernización
Variedad	Gross Mitchel	Cavendish
Tipo de plantación	Extensiva. Amplia ocupación del suelo. Arriendo.	Reducción de la producción. Administración.
Articulación nacional	Intensa y generalizada en la región, y entre campesinos y trabajadores.	Heterogeneidad. Mayor diferenciación social. Desarticulación de campesinos al modelo. Separación entre productores y exportadores. Menor impacto social del nuevo modelo.
Uso de mano de obra	Uso Intensivo. Trabajadores no calificados.	Mano de obra especializada. Trabajadores jóvenes, permanentes y sin tierra, y trabajo a destajo. Baja sindicalización.
Tecnología	Mínima	Uso de funicular. Uso de herbicidas. Empaque en línea.
Productividad	{ Max. 14,55 TM x Ha Min. 7,27 TM x Ha	Aumento de la productividad limitado
Rol del Estado	Créditos. Infraestructura. Cobro de Impuestos (21.4% de las exportaciones).	Cero impuestos. Baja participación nacional en el excedente.

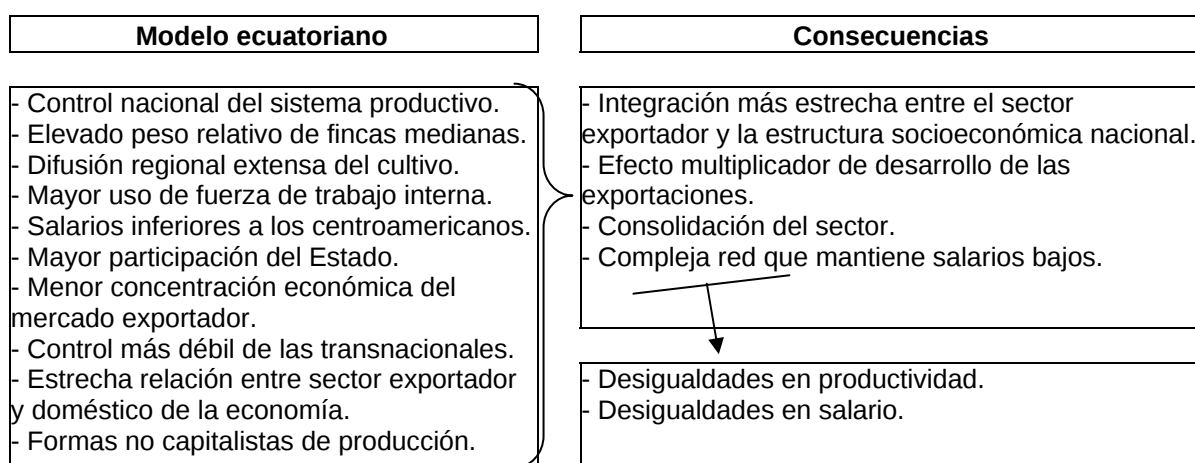
Fuente: Larrea, Carlos (ed.), *El Banano en el Ecuador. Transnacionales, modernización y subdesarrollo*.
Elaboración: IFA – OIT.

Esquema 2. Modelo ecuatoriano de producción bananera a partir de 1976

Efectos negativos	Efectos positivos
- Reducción de la demanda de mano de obra. - Declinación en la relación salarios/precios. - Reducción de productores y superficies sembradas. - Mayor concentración del mercado de exportación. - Mayor participación de empresas extranjeras que no revierten en el país. - Aumento del porcentaje de excedente apropiado por los exportadores y repartido fuera del país.	- Aumento de enlaces. - Aumento de insumos. - Aumento de maquinaria y mantenimiento de la misma. - Mayor empleo en poblaciones vecinas. - Aumento del ingreso de productores asociados.

Fuente: Larrea, Carlos (ed.), *El Banano en el Ecuador. Transnacionales, modernización y subdesarrollo*.
Elaboración: IFA – OIT.

Esquema 3. Consecuencias del modelo ecuatoriano de producción bananera



Fuente: Larrea, Carlos (editor), *El banano en el Ecuador. Transnacionales, modernización y subdesarrollo*.
Elaboración: IFA-OIT.

2. ENTORNO ECONÓMICO DEL SECTOR BANANERO.

2.1 Situación general del producto

La producción de plátano es ancestral en el Ecuador, principalmente para el consumo interno. La presión de la demanda en países como Estados Unidos y algunos de Europa ha estimulado la producción de plátano de buena calidad para la exportación. Actualmente, ocupa el cuarto lugar de los alimentos de origen agrícola que cubre la seguridad alimenticia del ser humano. Su comercio representa el cuarto lugar de los *commodities* agrícolas. Millones de toneladas se cosechan, empaquetan, transportan, maduran y ofrecen al consumidor. Adicionalmente se han instalado agroindustrias de producción de plátano frito (*chips*) para la exportación, con muy buenas perspectivas internacionales.

El documento final del Simposio Internacional llevado a cabo en Douala, Camerún, titulado "Las producciones bananeras" señala que más de cien países son productores de banano. El 42% del producto mundial es proveído

por cinco países, y en conjunto unos 23 abastecen el mercado internacional con más de 1'000,000 de TM anuales cada uno.

El área total sembrada es de 10 millones de hectáreas con una producción anual de 88 millones de toneladas métricas. El costo de producción de un kilo de banano y/o plátano es inferior a su similar en arroz, maíz o yuca. Esto explica su importancia social especialmente en los estratos de menores ingresos económicos.

Cuadro 24. Producción en TM de banano por principales países productores, 2000

Puesto	País	Producción
1	India	9'934,600
2	Uganda	9'893,000
3	Ecuador	6'622,362
4	Brasil	5'779,120
5	Colombia	4'797,300
6	Indonesia	4'767,520
7	Filipinas	3'500,000
8	China	3'141,000
9	Zaire	2'700,000
10	Costa Rica	2'505,000

FUENTE: SONICONTI.

ELABORACIÓN: IFA-OIT.

Apenas un 13% de los 88 millones cosechados ingresan al circuito de exportación, cifra relativamente modesta pero de la cual depende la economía de varios países. América Latina y el Caribe representan el 83% de los volúmenes negociados, 11% corresponde al Asia y un 3% al África central y occidental.

Cuadro 25. Exportaciones bananeras mundiales (TM), 2000

País	Producción	Exportación	%
Ecuador	6'622,362	3'988,402	60.33
Costa Rica	2'705,000	1'883,344	75.18
Colombia	4'797,300	1'523,983	31.77
Filipinas	3'500,000	1'275,895	36.45
Guatemala	773,077	427,749	85.47
Panamá	505,300	427,749	84.65
Honduras	458,200	388,305	84.75

Fuente: SONICONTI.

Elaboración: IFA-OIT.

En la mayoría de Estados arriba mencionados se constata la presencia de empresas transnacionales productoras de banano, usualmente en extensas fincas de su propiedad, con elevadas inversiones y tecnología de punta. Para el caso del Ecuador, sin embargo, esta alta disponibilidad de la fruta ha sido afectada por varias razones:

- Acontecimientos de dominio público, como no cumplir con el Precio Mínimo de Sustentación por parte de los exportadores en determinados momentos.
- Anuncios de la caída de las cotizaciones en los mercados internacionales y la gran variabilidad de los mismos en el tiempo.
- La influencia de temperaturas o presencia de frutos específicos en las regiones compradoras.
- Poca o ninguna influencia de nuestras exportadoras en el mercado consumidor.
- No poseer maduradoras, oficinas de distribución o de ventas directas de propiedad ecuatoriana en Europa.

Todo esto influye en el acceso al mercado mundial, en el mantenimiento de la posición en el mercado y en los precios obtenidos.

En el proceso de comercialización (estiba en las bodegas de los buques, transporte, descarga, maduración, distribución y venta al público) existe una merma por desperdicios del 45%. Este producto perdido constituye un costo que es cargado por el distribuidor al vendedor al detalle.

El transporte desde el sitio de producción a los mercados de venta requiere de flotas de buques especializados. El importador primario traslada la fruta del puerto a la maduradora, usualmente contratando los servicios de esta última por ubicarse cerca de los puntos de venta al por menor. En este estadio las relaciones comerciales se establecen “al por mayor” y por banano amarillo. Las empresas transnacionales tienen sus maduradoras. El madurador, o importador secundario, dependiendo de los países compradores, completa la distribución y entrega del producto en mercados de barrio, supermercados, tiendas de abarrotes o carretillas. Se estima que un banano amarillo fresco puesto en percha tendrá una duración máxima de cinco días. Pasado dicho tiempo su deterioro irá en aumento, siendo rechazado por el comprador final. La infraestructura descrita requiere recursos financieros, importantes esfuerzos humanos y una especialización constante. Cada uno de ellos implica un costo.

La capacidad para competir en el mercado se define por las ventajas y desventajas relativas de los competidores. El Ecuador es el primer exportador de banano a nivel mundial y el tercer productor mundial de la fruta. Posee ventajas comparativas para la producción del banano, ya que posee factores climáticos propicios para su crecimiento con buena calidad. Además, existe disponibilidad de fruta todo el año.

Esta actividad, incluyendo todo el proceso de producción, comercialización y exportación; constituye una importante fuente de empleo: un 16% de la población, según datos de CORPEI, depende directa o indirectamente de este sector. Esta actividad representa para el país el segundo producto con mayor ingreso de divisas, después del petróleo, con un equivalente al 6% del PIB en el año 2000.

La actividad bananera tiene un peso muy importante en la economía del Ecuador. Al revisar la matriz de insumo-producto del año 1998, se desprende que un conjunto de actividades como el transporte, las industrias de papel y cartón, la construcción y el propio gobierno se benefician de los ingresos generados por el sector. Según dicha matriz, el 34% de los ingresos del subsector banano es absorbido por los otros sectores, es decir que por cada dólar producido otras actividades se benefician con 0.34 centavos de dólar.

La competitividad implica mayor eficiencia en la utilización de los recursos y el aprovechamiento de los medios en los que cada nación mantiene predominio y ventajas relativas. Ecuador cuenta con mano de obra barata, flota naviera propia, condiciones climáticas y de suelo adecuadas, cercanía con Asia y el lado oeste de Estados Unidos, opciones de infraestructura portuaria, cercanía entre plantaciones y puertos, bajo costo de transporte local, eficiente producción, economía de escala en producción y exportación, verticalidad del sector, ausencia de impuestos a la exportación. Pero entre sus debilidades están la inestabilidad política, la elevada deuda externa, la gran dependencia del sector primario, la lejanía de los países europeos, el elevado apalancamiento del sector, el problema de la sigatoka negra, y la escasa inversión gubernamental en investigación y desarrollo.

En otros países de América latina se presentan, en cambio, otras particularidades.

- En Guatemala, con acuerdos de paz interna, han aumentado las zonas de cultivo del banano, los niveles de producción y productividad, y los costos de producción y de flete marítimo competitivos. Pero también se encuentran condiciones climáticas propensas a desastres naturales, un ambiente laboral conflictivo, la dependencia a un solo mercado (Estados Unidos) y un costo de transporte local muy elevado.
- En Nicaragua existen desarrollo y estabilidad económica, nivel inflacionario bajo, presencia de pocos productores, aumento de áreas de cultivo y niveles de producción, costos de producción y de flete marítimo competitivos. Aunque también influyen la existencia de condiciones geográficas y climáticas difíciles, el control de compra ejercido por multinacional Dole, niveles de exportación disminuyendo, un elevado número de trabajadores, el alto costo operativo del puerto nacional y un costo de flete a Estados Unidos no muy competitivo.
- Honduras mantienen una fuerte inversión en infraestructura con fondos de asistencia, el alivio de la deuda externa, los bajos costos de transporte local y del flete marítimo a Europa. Como debilidades están la ubicación cercana a huracanes, la dependencia al mercado norteamericano, la disminución de los índices de productividad y de exportación, el elevado costo de producción y un flete marítimo a Estados Unidos no muy competitivo.

- Costa Rica mantiene un alto ingreso *per cápita*, fácil acceso a puertos, diversificación de mercados, precio FOB competitivo, estabilidad social, bajo costo de flete marítimo a Amberes, infraestructura y apoyo para la investigación. Pero entre sus debilidades están el elevado costo del capital, una balanza comercial negativa, demasiada dependencia en exportaciones del banano, dependencia de multinacionales para las exportaciones, los altos costos de producción y el pago de impuesto de exportación.
- Panamá tiene como fortalezas el crecimiento de su PIB, una inflación controlada, positiva tendencia de los precios FOB y un ingreso *per cápita* al alza. Como debilidades mantiene un sector agrícola débil y pequeño, el pago del impuesto por exportación de banano, elevadas contribuciones sociales, reducción de las zonas de cultivo, demasiada dependencia de las exportaciones bananeras, gran concentración de mercados y la larga distancia de la mitad de las plantaciones al puerto de embarque.
- México cuenta con fortalezas tales como la posición geográfica privilegiada frente a Estados Unidos, el bajo costo de mano de obra indirecta, un significativo mercado interno, productividad e ingresos por el banano al alza. Como debilidades encontramos los altos costos de producción y de transporte local y marítimo, y la disminución de zonas cultivadas.
- Colombia tiene como fortalezas la situación geográfica que permite el contacto con los dos océanos, el costo de flete marítimo competitivo y la integración vertical del sector. Entre las debilidades están la inestabilidad política del país, la falta de seguridad pública, la ausencia de una infraestructura portuaria y de carreteras adecuadas.

2.2 Costos de producción

Los costos de producción incluyen todos los desembolsos o sacrificios reales que el empresario está obligado a soportar directamente para obtener el rendimiento bruto. Existen cuatro aspectos fundamentales que inciden en la estructura de estos costos: 1) el grado de tecnificación de la plantación; 2) el entorno macroeconómico; 3) la ayuda gubernamental recibida; y 4) el desarrollo de la estructura laboral. El Cuadro 26 compara los costos de producción en Guatemala, Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Panamá, Ecuador y México correspondientes al año 1997. Dichas cifras no han cambiado significativamente con relación a años anteriores.

Cuadro 26. Costo de producción y transportación del banano, en dólares por caja producida

CONCEPTO	Guatemala		Nicaragua		Honduras		Costa Rica		Panamá		Ecuador		México	
	Costo	FOB	Costo	FOB	Costo	FOB	Costo	FOB	Costo	FOB	Costo	FOB	Costo	FOB
Costo de producción														
Mano de obra directa	0.20	4.6%	0.07	1.5%	0.04	0.70%	0.51	10.1%	0.24	5.4%	0.23	4.5%	0.57	10.8%
Mano de obra indirecta	0.30	7.0%	0.07	1.5%	0.53	25.1%	0.75	14.8%	0.20	4.5%	0.47	9.2%	0.43	8.1%
Materia prima	0.26	6.0%	0.13	2.8%	0.67	11.0%	0.84	16.6%	0.36	8.1%	0.51	9.9%	0.51	9.7%
Operación general plantación	0.34	7.9%	0.87	18.6%	0.23	3.80%	0.17	3.4%	0.40	9.0%	0.47	9.2%	0.86	16.3%
Administrativo	0.06	1.4%	0.38	8.1%	0.08	1.30%	0.51	10.1%	0.60	13.5%	0.05	1.0%	0.15	2.8%
Equipo y herramientas	0.05	1.2%			0.18	3.0%	0.01	0.2%	0.19	4.3%	0.58	11.3%	0.09	1.7%
Acciones complementarias	0.01	0.2%	0.05	1.1%			0.02	0.4%	0.11	2.5%	0.02	0.4%	0.03	0.6%
Otros			0.21	4.5%								0.0%		0.0%
Impuestos							0.04	0.8%	0.93	20.9%		0.0%	0.11	2.1%
Costo de producción	1.22	28.0%	1.78	38.0%	2.73	44.8%	2.85	56.3%	3.03	67.9%	2.33	45.4%	2.75	52.1%
Gastos financieros	0.29	6.7%	0.32	6.8%	0.82	13.5%	0.50	9.9%	0.13	2.9%	0.55	10.7%	0.28	5.3%
Utilidad bruta del productor	1.70	39.4%	1.58	33.8%	1.64	26.9%	0.51	10.1%	0.30	6.7%	0.55	10.7%	0.47	8.9%
Fruta empacadora	3.21	74.0%	3.68	78.6%	5.19	85.2%	3.86	76.3%	3.46	77.6%	3.43	66.9%	3.5	66.3%
Caja, grapas, plásticos, etc.	1.10	25.5%	1.00	21.0%	0.90	14.8%	1.20	23.7%	1.00	22.4%	1.70	33.1%	1.78	33.7%
Total FOB en empacadora	4.31	100%	4.68	100%	6.09	100%	5.06	100%	4.46	100.0%	5.13	100.0%	5.28	100.0%
Costo de transportación local														
Empacadora a Puerto	0.93		0.48		0.10		0.24		0.40		0.30		0.71	
De Loza a Barco	0.03		0.02		0.02		0.15		0.35		0.10		0.13	
Impuesto de Exportación					0.18		0.22		0.17					
Precio FOB Puerto	5.27		5.18		6.39		5.67		5.38		5.53		6.12	
Costo transporte foráneo * de puerto local a:														
Amberes	2.64		2.64		2.64		2.21		2.64		3.33		2.71	
Hamburgo	2.71		2.71		2.71		2.71		2.71		3.44		2.76	
Estados Unidos	2.73		3.11		2.95		2.61		1.92		3.29		1.93	
Costo en puerto de destino **														
Amberes	7.90		7.81		9.04		7.88		8.03		8.86		8.83	
Hamburgo	7.97		7.88		9.11		8.38		8.10		8.97		8.88	
Estados Unidos	7.99		8.28		9.35		8.28		7.31		8.82		8.05	

* Los costos de Amberes y Hamburgo representan cajas en *pallet*, mientras que para Estados Unidos son cajas en contenedor.

** No se incluye utilidad de exportador ni importador.

Fuente: AUGURA / PROEXPORT. Elaboración: José Luis Rosero.

En el Ecuador, el costo por concepto de equipos y herramientas es alto (25% del total) con respecto a los competidores, mientras los costos de operación general y la materia prima utilizada se ubican en niveles promedios. El costo de la mano de obra directa se ubica en los niveles salariales del país aunque la dolarización ha sincerado estos costos.

En Guatemala, se ha preferido el uso de personal no sindicalizado. Los gastos administrativos son bajos y representan un valor poco significativo (4.9%); los gastos de operación general, que incluyen el control de la Sigatoka Negra, alcanzan el porcentaje más alto dentro de la estructura de costos (27.9%).

En Nicaragua, su rubro de operación general es elevado (48.9%) debido a que incluye costos en equipos y herramientas y algunas actividades de mano de obra directa e indirecta. El rubro Otros (11.8%) incluye prestaciones sociales. Nicaragua y Guatemala tienen la mano de obra más barata, mayor reducción de la inflación y, en general, costos de producción más bajos.

Honduras posee un alto rubro de mano de obra indirecta (56%) debido a su bajo costo en este país, lo que permite una mayor aportación de recursos humanos al sector al igual que en Nicaragua. El costo de materia prima se encuentra en los niveles promedio (24.5%) y los gastos administrativos son considerados bajos (2.9%) por el uso limitado de personal. Los gastos de equipo y herramientas son un poco altos (6.6%) puesto que incluye los costos de equipos empleados en los sistemas de irrigación para el cultivo de bananos.

Costa Rica posee un elevado costo por mano de obra indirecta y directa (26.3% y 17.9%, respectivamente) en comparación al resto de los países. Esto se debe, como en Honduras, a que incorpora bastante gente al área productiva para garantizar la calidad de la fruta. La materia prima tiene un costo alto (29.5%) debido al mayor uso de fertilizantes para obtener mayor productividad. Debido a la estandarización de sistemas de producción el nivel de gastos generales es bajo (6% de los costos totales). Ecuador y Costa Rica presentan niveles de comercialización que superan al resto de países en estudio, y demuestran que un requisito tan o más importante que la mano de obra barata, es una fructífera política de comercio exterior que permita el desarrollo de las exportaciones de banano.

Panamá posee un rubro de mano de obra indirecta bajo con relación a los otros países, a pesar que los productores tienen una alta densidad de trabajadores por hectárea y un elevado nivel salarial. Existe un porcentaje elevado por concepto de impuestos pagados por los productores.

México por su parte, presenta los mayores costos de producción a causa del elevado rubro de mano de obra directa (20.7%) y de gastos de operación en general. Debido a las unidades de producción pulverizadas, los gastos de administración son bajos (5.5%).

2.3 Costos de transportación

Como se puede observar en el Cuadro 26, Guatemala y México presentan los costos más altos para la transportación de la empacadora a puerto, mientras que Honduras tiene los más bajos. De loza a barco, Panamá es el país donde aquel trayecto tiene el mayor costo, no así Nicaragua, Honduras y Guatemala que presentan los más bajos. Se confirma así el hecho de que la transportación local guarda gran importancia en el precio final de la caja de banana.

México, Guatemala y Nicaragua necesitan trasladar su fruta a grandes distancias, lo que encarece el producto. En Colombia, por su parte, la transportación se vuelve compleja por tener que trasladarla de pequeños camiones a muelles privados de embarque, para luego ir en bongos al golfo de Urabá y hacer maniobras en el mar. Ecuador, en cambio, vende el banano *shipside* (al costado del buque). El productor siempre cierra la negociación en el puerto, no en la empacadora, por lo que deben cubrir el costo de transportación y empaque, aunque en ocasiones empleen los equipos del comercializador.

En promedio, la transportación local de la fruta en Ecuador desde las plantaciones hasta el puerto de Guayaquil representa tan sólo el 7.33% de una caja de \$5.33 dólares. Este bajo costo se debe principalmente a una relativa cercanía de las plantaciones respecto a los puertos y a la optimización de los productores sobre los canales domésticos de distribución.

2.4 Producción y productividad

Las diferencias fundamentales de la industria bananera de cada país radican en la estructura del sistema productivo y de comercialización de banano, lo que se refleja en el número de productores y comercializadores que existen en los países competidores, la superficie de sus fincas y el origen de la inversión. Es importante destacar las distinciones tecnológicas en el empaque y trato que recibe el fruto tan pronto es cortado, que hacen más o menos sólido el proceso productivo, repercutiendo en los costos finales de la caja puesta en el mercado.

En Ecuador, los mayores problemas con relación al banano son:

- La presencia de la Sigatoka Negra que madura prematuramente la fruta y reduce el peso y el tamaño del racimo. Desde su aparición, sólo ha podido ser controlada, más no erradicada. El repunte de esta enfermedad afecta principalmente a los pequeños productores. Sin embargo, en opinión de importantes productores, la eventual Declaratoria de Emergencia, solicitada por algunos sectores podría ser malinterpretada por la comunidad mundial compradora de la fruta ecuatoriana y el país podría verse marginado de la demanda mundial. Al año 2000, existían 27 mil hectáreas afectadas, distribuidas en las provincias de Los Ríos, El Oro, Esmeraldas y Cotopaxi.

- La pugna entre productores y exportadores. Al respecto, existe una propuesta de los primeros que desean realizar sus pagos a través del Banco Central, mientras que el gobierno plantea que el Banco Nacional de Fomento sirva de agente de recaudación. Por su parte, los exportadores quieren seguir comercializando el producto a través de la ley de la oferta y la demanda. Estas dos últimas posiciones son rechazadas por los productores, quienes sugieren la creación de un fideicomiso donde el valor depositado por los exportadores en los bancos corresponsales del Banco Central (entidades del sistema financiero) será devuelto a los productores en un máximo de dos días laborales. Al momento, no se ha resuelto esta controversia de forma definitiva, existiendo una disposición del Ministerio de Agricultura y Ganadería respecto a respetar el precio fijado oficialmente.
- Los bajos precios de comercialización interna.

Cuadro 27. Banano: distribución provincial y superficie, 2000

PROVINCIAS	UPA	Superficie (Has)	% UPA	% superficie	Has/UPA
Azuay	1,442	1,379	5.0%	0.8%	0.96
Bolívar	2,425	3,576	8.5%	2.0%	1.47
Cañar	741	5,562	2.6%	3.1%	7.51
Carchi	110	116	0.4%	0.1%	1.05
Cotopaxi	733	5,561	2.6%	3.1%	7.59
Chimborazo	232	582	0.8%	0.3%	2.51
Imbabura	68	103	0.2%	0.0%	1.51
Loja	4,258	1,663	14.9%	0.9%	0.39
Pichincha	1821	3,212	6.4%	1.8%	1.76
Tungurahua	-	-	-	-	-
El Oro	3,887	43,352	13.6%	24.0%	11.15
Esmeraldas	2,596	7,611	9.1%	4.2%	2.93
Guayas	2,125	44,646	7.4%	24.8%	21.01
Los Ríos	1,104	50,419	3.9%	28.0%	45.67
Manabí	2,977	5,778	10.4%	3.2%	1.94
Morona Santiago	1,545	1,480	5.4%	0.8%	0.96
Napo	138	132	0.5%	0.1%	0.96
Pastaza	93	80	0.3%	0.0%	0.86
Zamora Chinchipe	1,112	804	3.9%	0.4%	0.72
Sucumbios	535	687	1.9%	0.4%	1.28
Orellana	264	480	0.9%	0.3%	1.82
Galápagos	113	139	0.4%	0.1%	1.23
Zonas no asignadas	244	2,891	0.9%	1.6%	0.01
TOTAL	28,583	180,253	100%	100%	6.21

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario-Proyecto SICA BM/INEC.
Elaboración: IFA-OIT.

El Cuadro 27 muestra que existen 28,583 UPA y 180,253 hectáreas dedicadas al cultivo de banano. Relativamente, existen un promedio de 6 hectáreas por UPA, lo que en general revela la presencia del minifundio, con la excepción de El Oro, Guayas y Los Ríos que representan más del 75% de hectáreas de cultivo existiendo, respectivamente, promedios de 11, 21 y 45 hectáreas por UPA. La diferencia se entiende porque, para ser rentable, la producción bananera de exportación requiere una UPA que supere las 11 hectáreas.

En Ecuador existen 6,005 productores bananeros registrados, que en total explotan 148,700 hectáreas. 4,198 de ellos, vale decir el 70%, son pequeños productores que cultivan entre una y veinte hectáreas; 910 cultivan entre 20 y 40 hectáreas, y en total poseen 27,419 hectáreas; y 198 poseen más de 100 hectáreas.

El grueso del mercado está abastecido por las marcas Dole, Chiquita y Del Monte, que juntas comercian el 60% del banano que se consume en el mundo. El año pasado, aproximadamente el 31% del total del banano exportado por Dole provenía de Ecuador, frente al 13% del exportado por Del Monte y el 7% del exportado por Chiquita. Dole posee alrededor de 800 hectáreas destinadas a la producción de banano en Ecuador; las otras dos adquieren la fruta a numerosos productores locales. Lo mismo sucede con los exportadores ecuatorianos: Exportadora Bananera Noboa S.A. (Noboa), Rey Banano del Pacífico C.A. (Reybanpac), la subsidiaria de Holding Favorita Fruit Company (Favorita), etc.

Según datos oficiales, las exportaciones de banano ecuatoriano hasta la penúltima semana del pasado abril se repartieron de la siguiente manera: Noboa y Favorita vendieron más del 38%, lo que equivale a 28.3 millones de cajas de 43 libras. Dole, Adriafruit Italia y Del Monte redondearon, en conjunto, 30%. El 32% restante se exportó con la marca de medianas y pequeñas empresas locales, como Cipal, Palmar y Proexba.

El principal mercado para el banano ecuatoriano es Estados Unidos (26% de la oferta exportable), seguido por Europa del Este (17%) y la Unión Europea (16%). El 41% restante se dirige a Asia, el Cono Sur de América, Medio Oriente y los países del Mediterráneo.

En la actualidad, la sobreproducción mundial de la fruta ha provocado una crisis en el sector bananero, afectando al Ecuador por el incremento notable del número de hectáreas cultivadas, algunas informalmente, por lo que el gobierno les ha tenido que imponer sanciones. En el resto de países durante los últimos seis años, las mayores disminuciones de zonas de cultivo fueron en México, Nicaragua y Panamá. En México, la producción de banano estaba en manos del Estado. Luego de privatizarse, los nuevos dueños descubrieron que las dos fincas más importantes que concentraban el 36% de la superficie, se hallaban en mala situación laboral y económica, y decidieron cerrarlas. Otras causas relevantes para esta reducción de zonas de cultivo fueron la crisis económica de 1995 y los efectos del fenómeno de El Niño. En Panamá, la presencia de

condiciones climatológicas desfavorables disminuyó la superficie de cultivo para el año 2000.

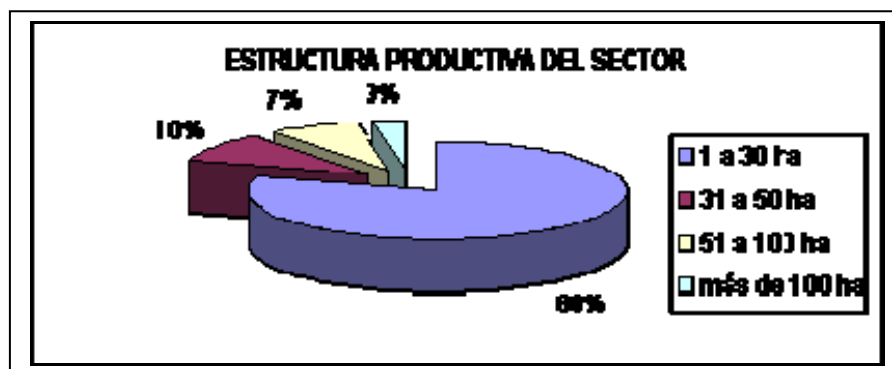
El Ecuador, a diferencia de otros países productores de banano, se caracteriza por mantener una diversificación amplia en la producción de banano. En las provincias bananeras del Ecuador, el producto ha sido un monocultivo que concentra a miles de trabajadores en plantaciones de tamaño grande, mediano y pequeño. Existen ahora cerca de 5,000 productores dedicados al cultivo de la fruta. Esta amplia diversificación se distribuye en cuatro categorías de acuerdo al tamaño de la plantación, concentrándose el 80% de los productores en fincas no mayores a 30 hectáreas. Por tanto, la estructura productiva del sector bananero en el Ecuador depende en buena medida de los pequeños y medianos productores.

Cuadro 28. Ecuador: Estructura productiva del cultivo de banano, 2002

Rango por Has	Numero de productores	Porcentaje
1 a 30 ha	3.956	80%
31 a 50 ha	480	10%
51 a 100 ha	366	7%
más de 100 ha	139	3%

Fuente: Programa Nacional del Banano.
Elaboración: IFA-OIT.

Gráfico 1. Estructura productiva del sector



Fuente: Proyecto SICA-BIRF/MAG-Ecuador.
Elaboración: IFA-OIT.

Además, el Cuadro 29 y el Gráfico 2 indican que, luego de Ecuador, México es el segundo país con mayor zona de cultivo del banano, después Colombia y Costa Rica. En otro grupo de países están Guatemala, Honduras, Panamá y, muy distante, Nicaragua.

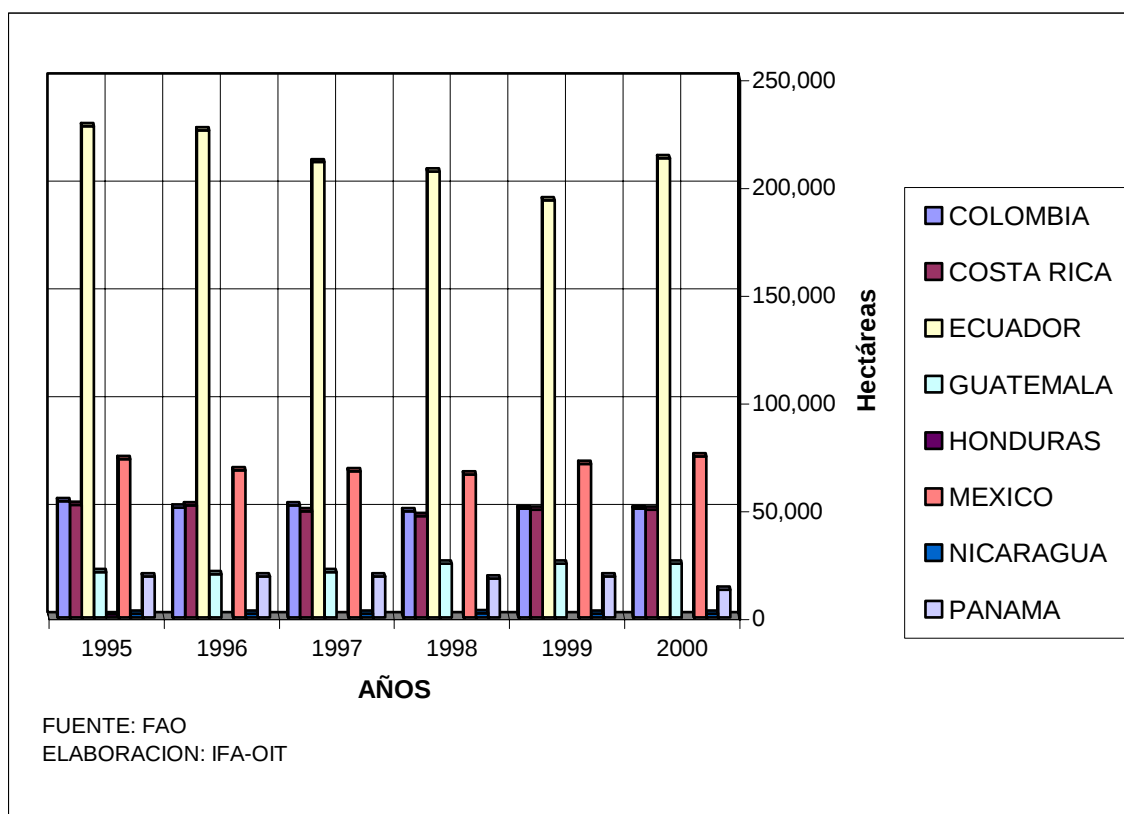
Cuadro 29. Superficie cultivada de banano (en hectáreas) de países mayores exportadores de banano en América Latina, 1995-2000

Países	1995	1996		1997		1998		1999		2000	
	Has	Has	Var. %	Has	Var. %	Has	Var. %	Has	Var. %	Has	Var. %
Colombia	54,000	51,074	-5	52,021	2	49,380	-5	50,400	2	50,400	0
Costa Rica	52,165	52,000	-0.3	49,191	-5	46,968	-5	50,000	6	50,000	0
Ecuador	227,910	225,927	-1	211,227	-7	206,931	-2	193,601	-6	213,000	10
Guatemala	21,000	20,000	-5	21,000	5	25,000	19	25,000	0	25,000	0
Honduras	22,392	22,571	1	22,341	-1	22,414	0.3	22,320	-0.4	27,108	21
México	73,577	68,411	-7	67,801	-1	66,441	-2	71,259	7	74,818	5
Nicaragua	1,743	1,743	0	1,771	2	1,945	10	1,708	-12	1,673	-2
Panamá	19,000	19,000	0	19,000	0	18,000	-5	19,000	6	12,932	-32

Fuente: FAO.

Elaboración: IFA-OIT.

Gráfico 2. Superficie cultivada de banano (en hectáreas) de países mayores exportadores de banano en América Latina, 1995 – 1999



En lo referente a la producción, Ecuador predomina con más del doble de su inmediato seguidor. Costa Rica, México y Colombia presentan a su vez un considerable volumen de producción del banano por tonelada métrica. Honduras, Guatemala, Panamá y Nicaragua le siguen en importancia.

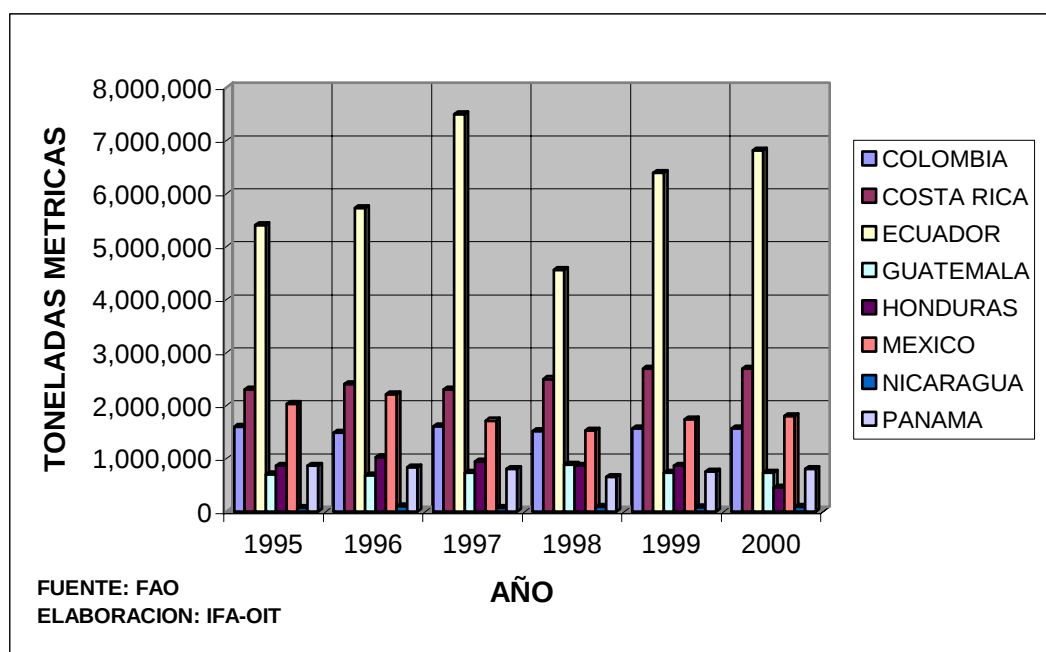
Cuadro 30. Producción de banano (en TM) de países mayores exportadores de banano en América Latina, 1995-2000

Países	1995	1996		1997		1998		1999		2000	
	TM	TM	Var. %	TM	Var. %	TM	Var. %	TM	Var. %	TM	Var. %
Colombia	1'598,240	1'491,000	-7	1'607,210	8	1'516,640	-6	1'570,000	4	1'570,000	0
Costa Rica	2'300,000	2'400,000	4.3	2'300,000	-4	2'500,000	9	2'700,000	8	2'700,000	0
Ecuador	5'403,304	5'726,620	6	7'494,119	31	4'563,442	-39	6'392,022	40	6'816,000	7
Guatemala	705,000	681,000	-3	730,000	7	880,000	21	732,545	-17	732,545	0
Honduras	866,814	1'022,120	18	945,650	-7	861,916	-8.9	860,545	0	452,578	-47
México	2'032,652	2'209,550	9	1'714,457	-22	1'525,836	-11	1'736,728	14	1'802,278	4
Nicaragua	64,594	96,797	50	73,397	-24	87,867	20	75,073	-15	91,636	22
Panamá	864,192	838,266	-3	800,000	-5	650,000	-19	750,000	15	807,397	8

Fuente: FAO.

Elaboración: IFA-OIT.

Gráfico 3. Producción de banano (TM) de países mayores exportadores de América Latina, 1995 - 2000



Ecuador y México, fueron los países de mayor aumento en sus niveles productivos durante la mayoría del período. Sin embargo, en el año 2000 Nicaragua incrementó su producción en 22%, mientras que Honduras vio seriamente afectada sus cultivos debido a las condiciones climáticas reinantes en América Central.

En cuanto a la productividad del sector, los rendimientos de estos países han tenido diferentes comportamientos a través de los años. Por ejemplo, en 1995, Panamá tuvo el mejor rendimiento, seguido de Costa Rica, Honduras y Nicaragua. En 1996, Nicaragua obtuvo la mayor productividad de sus tierras

bananeras, seguido de Costa Rica, Honduras y Panamá. En los dos años siguientes (1997 - 1998), Costa Rica se convirtió en el país de mayor rendimiento por hectárea, seguido en ambos años por Honduras. Para 1999, nuevamente Nicaragua tuvo la mayor productividad, seguida de Costa Rica, Honduras y Panamá. Ya en el año 2000, Costa Rica se ubica como la nación con mayor productividad del banano, Panamá incrementa su rendimiento en 58% y Honduras lo reduce en similar porcentaje (56%).

Se puede concluir que Costa Rica ha sido el país más regular en su rendimiento entre 1995 y el 2000, lo que lo hace un país competitivo a pesar de mantener, como se mencionó anteriormente, elevados costos de producción. Ecuador, debido al gran volumen productivo y a las estrictas exigencias de las compañías multinacionales en cuanto al estado de la fruta, mantiene menores niveles de productividad que Costa Rica en virtud de su rigurosa selección de banano de mayor calidad, y debido también a la falta de mayores mercados de exportación que origina en muchas ocasiones, la pérdida de la fruta (CORPEI 2002).

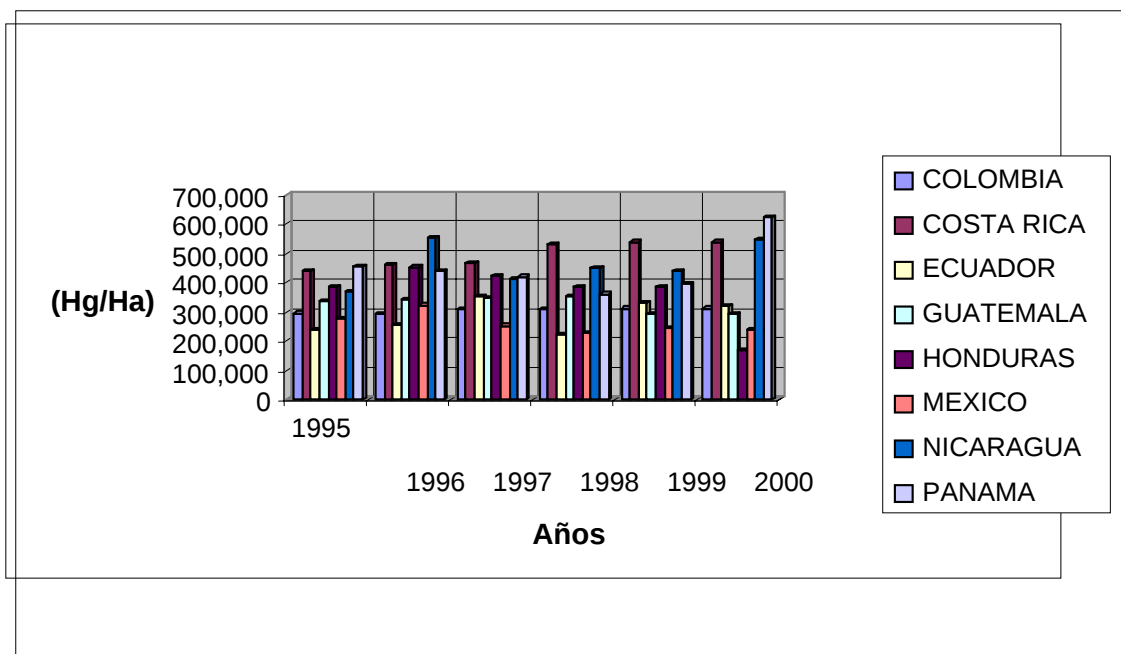
Cuadro 31. Productividad de banano: rendimientos (hectogramo por hectárea) de países mayores exportadores de banano en América latina, 1995-2000

Países	1995	1996		1997		1998		1999		2000	
	(Hg./Ha)	(Hg./Ha)	Var. %	(Hg./Ha)	Var. %	(Hg./Ha)	Var. %	(Hg./Ha)	Var. %	(Hg./Ha)	Var. %
Colombia	295,970	291,929	-1	308,954	6	307,136	-1	311,508	1	311,508	0
Costa Rica	440,909	461,538	4.7	467,565	1	532,277	14	540,000	1	540,000	0
Ecuador	237,081	253,472	7	354,790	40	220,530	-38	330,165	50	320,000	-3
Guatemala	335,714	340,500	1	347,619	2	352,000	1	293,018	-17	293,018	0
Honduras	387,109	452,847	17	423,280	-7	384,544	-9.2	385,549	0	166,954	-57
México	276,262	322,982	17	252,866	-22	229,653	-9	243,721	6	240,888	-1
Nicaragua	370,591	555,347	50	414,438	-25	451,758	9	439,537	-3	547,735	25
Panamá	454,838	441,193	-3	421,053	-5	361,111	-14	394,737	9	624,340	58

Fuente: FAO.

Elaboración: IFA-OIT.

Gráfico 4. Productividad: rendimientos (Hg./Ha) de países mayores exportadores de banano en América Latina



2.5 Exportaciones y puertos de destino

Las comparaciones siguientes llegan hasta 1999 pues sólo se han conseguido datos estadísticos oficiales de las exportaciones de banano de estos países hasta ese año.

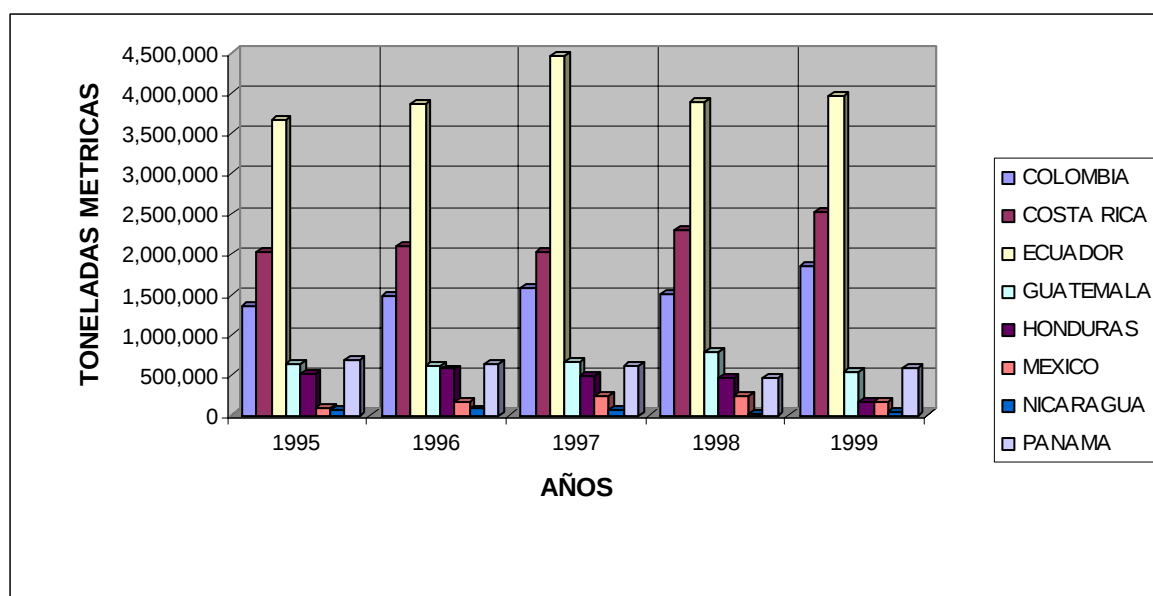
Ecuador es el país con mayor volumen de toneladas métricas exportadas durante el periodo 1995-2000, seguido de Costa Rica y Colombia. Estos tres países manejaron más del 84% de las exportaciones de los países en referencia durante 1999. Luego, y a gran distancia, están Guatemala, Panamá y Honduras (Merchán 2001). Ecuador ha podido incrementar el volumen de exportación dada la competitividad de sus precios, los altos volúmenes de producción y la diversificación de mercados, a pesar de tener condiciones geográficas poco ventajosas para penetrar al mercado europeo.

Cuadro 32. Exportaciones de banano (en TM) por países, 1995-2000

Países	1995	1996		1997		1998		1999	
	TM	TM	Var. %	TM	Var. %	TM	Var. %	TM	Var. %
Colombia	1'360,278	1'476,523	9	1'586,029	7	1'508,487	-5	1'855,675	23
Costa Rica	2'022,134	2'102,830	4.0	2'025,549	-4	2'288,497	13	2'523,000	10
Ecuador	3'665,182	3'866,079	5	4'462,099	15	3'889,217	-13	3'966,126	2
Guatemala	635,503	611,183	-4	659,392	8	794,240	20	535,900	-33
Honduras	521,637	573,710	10	488,671	-15	467,281	-4.4	155,000	-66.8
México	100,066	162,914	63	240,230	47	244,992	2	174,131	-29
Nicaragua	54,344	78,205	44	69,846	-11	16,912	-76	36,034	113
Panamá	690,017	631,953	-8	608,208	-4	462,415	-24	593,364	28

Fuente: FAO.
Elaboración: IFA-OIT.

Gráfico 5. Exportaciones en toneladas métricas



Fuente: FAO
Elaboración: IFA-OIT

Con respecto a los ingresos obtenidos, las tendencias se mantienen pues Ecuador, Costa Rica, y Colombia aparecen como los países con mayores volúmenes de exportación de banano, seguido de Panamá, Guatemala y Honduras.

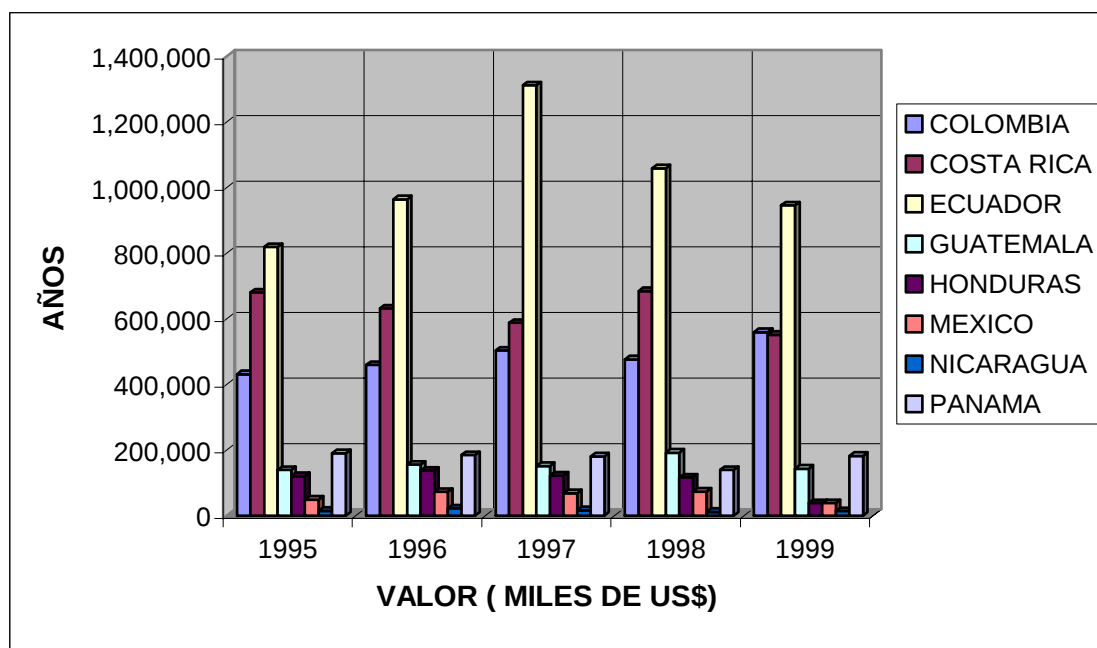
Cuadro 33. Exportaciones de banano en miles de dólares, 1995-1999

Países	1995	1996		1997		1998		1999	
	US\$	US\$	Var. %	US\$	Var. %	US\$	Var. %	US\$	Var. %
Colombia	431,239	459,159	6	503,196	10	476,102	-5	559,546	18
Costa Rica	680,367	631,853	-7.1	588,029	-7	684,707	16	551,000	-20
Ecuador	818,545	964,119	18	1'311,639	36	1'058,729	-19	945,560	-11
Guatemala	138,648	155,189	12	151,064	-3	191,372	27	143,100	-25
Honduras	120,168	137,341	14	121,496	-12	115,773	-4.7	38,000	-67.2
México	48,050	72,044	50	68,186	-5	72,484	6	37,897	-48
Nicaragua	14,196	21,963	55	15,524	-29	11,160	-28	13,628	22
Panamá	190,363	184,031	-3	179,841	-2	138,748	-23	182,253	31

Fuente: FAO.

Elaboración: IFA-OIT.

Gráfico 6. Exportaciones de banano en miles de dólares, 1995 – 1999



Fuente: FAO

Elaboración: IFA-OIT

Según las estadísticas del Banco Central, el crecimiento de las exportaciones de plátano en la década del noventa se inició en 1995, tendencia que se mantendría hasta 1997 cuando el volumen exportado alcanza su punto máximo del período, luego de incrementos anuales del 14% y 56% en 1996 y 1997, respectivamente. A partir de ese año el volumen de exportaciones ha decrecido paulatinamente hasta octubre del 2000. Así, en 1998 la disminución fue de 1.6% respecto al año anterior, en 1999 cayó en un 10.2% y en el año 2000 en un 10%.

En los últimos tres años, los índices de variación en valores FOB han sido mayores que en volumen, a excepción del año 2000 cuando la disminución en valor FOB es de 5.3%.

Según el SICA (2002), el Ecuador anualmente cosecha ceca de 248,350 Has. de banano, con una producción promedio de 5'750,262 TM y un rendimiento de 23.15 TM/Ha. Es un rendimiento bajo comparado con otros países como Brasil, Costa Rica o Colombia que emplean mejores tecnologías, lo que pone en claro riesgo al país ante el proceso de globalización.

En cuanto al destino de las exportaciones de banano, Ecuador tiene como principales mercados la Unión Europea, China, Japón, Rusia, Estados Unidos y algunos países latinoamericanos.

Cuadro 34. Principales mercados del banano ecuatoriano en TM exportadas, 1995-2000

Países	1995	1996		1997		1998		1999		2000	
	TM	TM	Var. %	TM	Var. %	TM	Var. %	TM	Var. %	TM	Var. %
Estados Unidos	966,121	889,007	-8	977,166	10	1'344,752	38	1'228,689	-9	846,434	-31
Rusia	286,529	279,971	-2	427,224	53	359,590	-16	237,846	-34	548,154	130
Italia	521,836	542,795	4	657,173	21	560,673	-15	538,459	-4	480,050	-11
Alemania	492,866	372,487	-24	515,647	38	298,982	-42	304,292	2	398,232	31
Argentina	243,232	221,900	-9	196,001	-12	201,751	2.9	193,412	-4.1	271,146	40
Bélgica	346,130	344,312	-1	289,405	-16	276,348	-5	268,860	-3	264,756	-2
China	47,724	252,004	428	449,509	78	65,998	-85	177,091	168	235,904	33
Japón	144,289	114,138	-21	197,600	73	214,544	9	209,671	-2	223,315	7
Chile	178,711	176,143	-1	173,044	-2	175,735	2	190,278	8	192,098	1
Arabia Saudita	14,482	45,672	215	119,813	162	102,775	-14	86,628	-16	115,339	33
Portugal	50,784	63,082	24	14,470	-77	17,415	20	42,432	144	100,430	137
Nueva Zelanda	76,566	58,446	-24	69,504	19	70,353	1	74,297	6	74,180	0

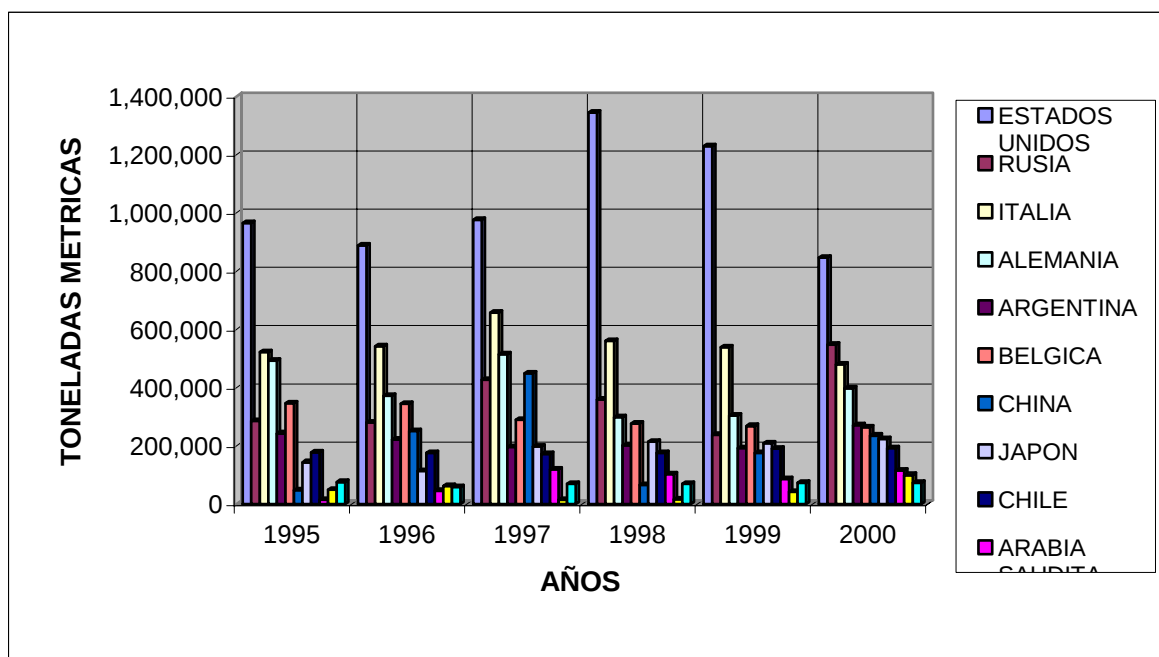
Fuente: Banco Central del Ecuador.
Elaboración: IFA-OIT.

Cuadro 35. Principales mercados del banano ecuatoriano en miles de dólares

Países	1995	1996		1997		1998		1999		2000	
	US\$	US\$	Var. %	US\$	Var. %	US\$	Var. %	US\$	Var. %	US\$	Var. %
Estados Unidos	223,605	226,569	1	294,729	30	374,580	27	298,808	-20	170,988	-43
Rusia	65,820	71,730	9	129,455	80	100,212	-23	56,460	-44	112,265	99
Italia	116,896	138,089	18	198,748	44	156,619	-21	129,778	-17	99,581	-23
Alemania	113,529	94,568	-17	156,593	66	83,683	-47	74,934	-10	81,306	9
Argentina	79,752	86,698	9	87,531	1	77,141	-12	65,985	-14.5	55,385	-16
Bélgica	33,281	29,250	-12	60,155	106	60,036	0	52,932	-12	52,268	-1
China	11,002	64,642	488	129,133	100	17,725	-86	44,672	152	51,723	16
Japón	49,026	47,245	-4	44,199	-6	45,567	3	42,144	-8	48,761	16
Chile	35,480	36,701	3	39,680	8	39,372	-1	36,299	-8	32,119	-12
Arabia Saudita	3,340	11,564	246	36,317	214	29,033	-20	21,142	-27	26,232	24
Portugal	11,734	15,535	32	4,374	-72	4,819	10	10,308	114	20,424	98
Nueva Zelanda	17,689	14,851	-16	21,045	42	19,528	-7	17,839	-9	15,070	-16

Fuente: Banco Central del Ecuador.
Elaboración: IFA-OIT.

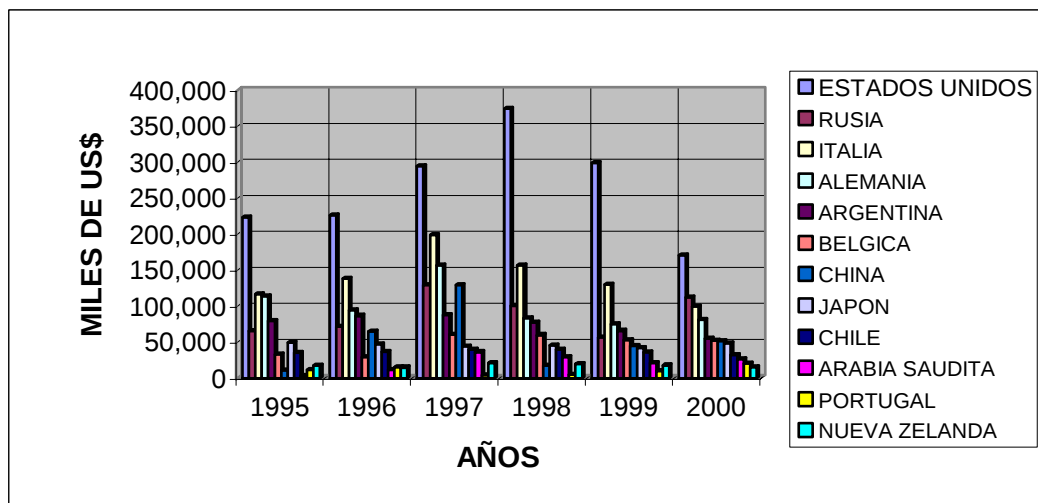
Gráfico 7. Mercados del banano ecuatoriano en toneladas métricas



Fuente: Banco Central del Ecuador

Elaboración: IFA-OIT

Gráfico 8. Mercados del banano ecuatoriano en miles de dólares

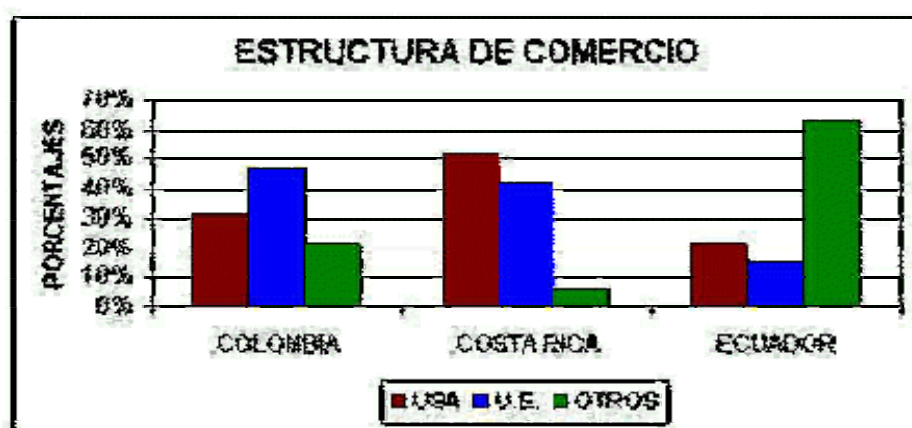


Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: IFA-OIT.

Según datos de 1997, los mercados de Estados Unidos y la Unión Europea representan para Colombia y Costa Rica un 78% y 94% de sus exportaciones respectivamente, mientras que para el Ecuador es del 38%.

Grafico 9. Estructura del comercio



Fuente: IICA/UPEB-FAO.
Elaboración: SIICA.

Esta diferencia en la estructura de mercado genera dos efectos sobre la comercialización de la fruta:

1. Estados Unidos y la Unión Europea son economías estables y con niveles de ingresos altos, lo cual permite mantener los niveles de consumo sin esperar drásticas reducciones ante crisis económicas o coyunturas que induzcan a cambios en los precios del producto. Un caso específico es Alemania, donde a pesar del incremento del precio del banano por las políticas restrictivas de la Unión Europea el consumo de la fruta se mantiene como uno de los más altos en el mundo.
2. En los otros mercados, calificados como emergentes (casos de Rusia y Asia), las fluctuaciones en la demanda ante crisis financieras crea una situación desfavorable para los productores cuyo banano se dirige a esos mercados, por cuanto la fruta que no se puede comercializar ante la disminución de la demanda, se dirigiría hacia mercados más estables (Estados Unidos y Unión Europea) con el efecto negativo sobre el precio.

Si bien la diversificación de mercados es muy importante, también lo es la necesidad de fortalecer los mercados duros en el consumo de la fruta. Según estadísticas de la FAO, las importaciones de Estados Unidos, Unión Europea y Japón absorben el 69% del consumo a nivel mundial (Villavicencio 2002).

De acuerdo con una fuente de la Corporación de Bananeros del Ecuador (CORBANAL), Ecuador parece tener serios problemas de calidad ya es que es común que la fruta madure demasiado rápido; por lo tanto, los tiempos de tránsito son demasiados riesgosos como para enviarla a Europa. Al parecer, esta es la razón por lo que se exporta en mayor medida a Estados Unidos.

Sin embargo, no sólo han aumentado los niveles de exportación hacia esos países, sino que, éstos se han convertido en clientes importantes de Ecuador dado que su participación en el total de las exportaciones también ha crecido considerablemente. Ecuador desea consolidarse en la Unión Europea y Estados Unidos, pero también tiene proyectado mantenerse como líder en los mercados emergentes. De hecho, su situación geográfica le otorga una gran ventaja frente a sus competidores para entrar en el mercado asiático. Esto se debe a los costos de transportación, ya que la mayoría de puertos y plantaciones bananeras de otros países se encuentran del lado del Océano Atlántico, lo que les obliga a cruzar el Canal de Panamá para acceder al mercado asiático. El liderazgo del sector bananero ecuatoriano se acompaña de ventajas climatológicas y propiedades de la tierra en el país, con la única limitación de los efectos de El Niño que en determinados años provoca pérdidas de cosecha y, por ende, de generación de divisas.

Los destinos declarados en puerto de origen mostraron crecimientos sostenidos para los mercados del norte (Estados Unidos y Unión Europea), pero una caída de los otros compradores. El bloque de Norteamérica representa el 32.70% de los destinos, la Unión Europea asciende al 37.58%, Europa del Este decrece diez puntos porcentuales y se ubica en tercer lugar con 17.38%, mientras que Oriente pasa al cuarto lugar con 4.31%.

Cuadro 36. Exportaciones por destinos desde Ecuador (cajas de 18.14 Kg.) 2001-2002

Bloques	2001	2002	Variación %
Norteamérica	26' 576,342	29' 510,560	+ 11.04
Sudamérica	10' 104,501	4' 317,978	- 57.27
Unión Europea	38' 308,501	48' 606,454	+ 27.73
Europa del Este	24' 308,207	22' 271,756	- 8.38
Oriente	4' 953,494	4' 789,827	- 3.30
Medio Oriente	5' 392,581	3' 734,913	- 30.74
Oceanía	1' 555,700	1' 447,466	- 6.96

Fuente: SONICONTI.

Elaboración: IFA-OIT.

Los países del sur del continente americano han sido, por su posición geográfica, mercados naturales del país. Chile es considerado un mercado cautivo y hasta la fecha no existe una competencia que pueda definirse como tal. Con el tiempo, la fruta logró igualmente implantarse en Argentina, desplazando la producción propia y las importaciones procedentes de Brasil. La caída financiera de Argentina, seguida posteriormente por Uruguay, ha socavado este mercado dejando sin colocarse unos 7' 500,000 cajas anuales.

Aunque estos consumidores (Argentina, Uruguay) son tomadores de fruta de una calidad similar a la exportada hacia los Estados Unidos, sus excedentes de fruta presionan a su vecino Chile con lo cual las exportaciones disminuyen al momento en un 10%. No se vislumbra aún una salida y es de esperar que

Argentina termine con un total de 3'500,000 cajas al año. Este país tiene producción en las provincias nortenas de Jujuy, Formosa y Salta, entre otras.

Cuadro 37. Cajas declaradas exportadas a Argentina, 2001-2002

Mes	2001		2002		Variación %
	Acumulado	Mes	Acumulado	Mes	
Abril	958,420	4'580,422	193,162	1'268,065	- 79.85
Mayo	1'179,540	5'759,962	145,592	1'413,657	- 87.66
Junio	733,689	6'493,651	91,694	1'505,351	- 87.50

Fuente: SONICONTI.

Elaboración: IFA-OIT.

2.6 Expectativas

Las expectativas para nuevos mercados se centran principalmente en los países emergentes y en aquellos que están cambiando o podrían cambiar sus hábitos alimenticios. Los mercados a corto plazo (5 años) más prominentes son Rusia, Ucrania y Polonia. Todos ellos combinan economía y población en crecimiento, además de hábitos alimenticios favorables.

Los mercados de largo plazo (10 años) son Estados Unidos, China y Argentina. A pesar de que Estados Unidos es un mercado maduro, el índice de consumo de banano, la población y la economía van en aumento. China fue el noveno productor en 1997, pero su inmensa población, una economía en crecimiento y la apertura de mercado que está ejerciendo, lo convierten en un mercado atractivo en el largo plazo.

La Unión Europea lanzó una propuesta sobre un nuevo régimen de importación de la fruta basada en aplicar un arancel único al banano latinoamericano después del 2006 y utilizar un sistema fundamentado en cuotas, que se adjudicarán por orden de llegada.

La FAO, a través del Grupo Intergubernamental sobre el Banano y Frutas Tropicales, elaboró un informe sobre las perspectivas de la oferta y la demanda hasta el año 2005 (Banco Central del Ecuador 2001). La perspectiva de la producción exportable de banano para el Ecuador depende de la demanda mundial y de la competencia con los otros países productores. Se espera que ambas aumenten en los próximos años. Colombia y América Central tiene la ventaja de estar tres o cuatro días más próximos a los principales mercados de consumo, y con menores costos de transporte (evitan el paso del Canal de Panamá). Ecuador intenta enfrentar la competencia mejorando la calidad de la fruta y reduciendo las tasas de exportación, para bajar los costos de producción y comercialización.

Demanda mundial

Según el estudio mencionado, se proyecta que la demanda mundial de importaciones aumentará el 1.9% anual al año 2005, lo que equivale a un

volumen de importación de 12.8 millones TM. Los principales consumidores (Estados Unidos, Unión Europea y Japón) abarcan el 67% de la demanda mundial, pero presentan comportamientos diferentes. La demanda de Estados Unidos crecerá a una tasa del 2.06% anual, mientras que la demanda de la Unión Europea y el Japón lo harán al 0.85% y 0.99% respectivamente.

Los países en desarrollo, por su parte, reflejan un considerable crecimiento en las importaciones de la fruta. Se prevé que para el año 2005 su tasa sea del 4.56% anual. Dentro de este grupo, China aparece como uno de los mercados de más fuerte expansión con un 19.6% de crecimiento. En el caso de los países del Cono Sur su tasa será del 2.36% anual. Los países en desarrollo representan el 16% de la demanda de importaciones mundiales de la fruta.

Cuadro 38. Demanda mundial de banano estimada al año 2005 (en miles de TM)

Países	1983-1985	1993-1995	Crecimiento anual 83-85/93-95	2005	Crecimiento anual 93-95/2005
Total	5,986	10,337	5.62%	12,768	1.94%
Comunidad Europea	1,875	3,108	5.19%	3,411	0.85%
Europa Oriental	80	724	24.70%	858	1.55%
Estados Unidos	2,468	3,237	2.75%	4,177	2.06%
Japón	646	905	3.43%	1,009	0.99%
Otros	917	2,363	4.50%	1,313	- 5.85%

Fuente: FAO.

Elaboración: FAO.

Oferta mundial

En cuanto a la exportación mundial de banano, el informe estima que hasta el año 2005 crecerá a una tasa del 2.2% anual, alcanzando un volumen de 13.7 millones de TM, superior a la demanda señalada en el acápite anterior. Los principales países productores (Ecuador, Colombia y Costa Rica) proyectan un crecimiento del 3.8%, 0.94% y 1.7% respectivamente, porcentajes menores a los experimentados en los últimos 10 años. Estos tres países representan el 63% de la oferta de las exportaciones mundiales. Con relación a los países afectados por el huracán Mitch (Guatemala, Honduras y Nicaragua), se estima que para el año 2005 habrán recuperado totalmente su producción, llegando a generar 1.4 millones de TM.

Con respecto a los países caribeños, las perspectivas no son muy alentadoras: se prevé un decrecimiento del 0.45% anual como resultado de las exigencias de calidad en los mercados de consumo, la aparición de la Sigatoka y los niveles de competencia con otros países. Por su parte Filipinas mantendrá sus niveles de exportación en 1.3 millones de TM con un ligero crecimiento del 0.95% anual. Aún cuando en este país se apliquen políticas orientadas a restringir la superficie dedicada al cultivo de banano, seguirá cubriendo el mercado de consumo asiático. Finalmente, de Brasil no se espera ningún crecimiento en su producción y exportación, debido fundamentalmente a la

presencia de la Sigatoka Negra y la competencia de otros competidores en los mercados tradicionales de consumo.

De acuerdo a la información proporcionada por la FAO, hasta el año 2005 se presentaría una sobreoferta de banano en el mercado, lo cual conduciría a un ajuste vía decrecimiento de los precios de la fruta.

Cuadro 39. Oferta mundial de banano estimada al año 2005 (en miles de TM)

Países	1983-1985	1993-1995	Crecimiento anual 83-85/93-95	2005	Crecimiento anual 93-95/2005
Total	5,858	10,337	6.26%	13,720	2.24%
Ecuador	993	3,209	12.44%	4,814	3.76%
Costa Rica	896	1,914	7.88%	2,304	1.70%
Colombia	834	1,470	5.83%	1,629	0.94%
Panamá	663	723	0.87%	768	0.89%
Otros	2,472	3,438	3.50%	4,175	1.59%

Fuente: FAO.

Elaboración: FAO.

Según las estimaciones, hasta el 2005 la reducción general de precios será de un 18%, identificándose una posible reducción del 25% en los Estados Unidos, del 6% en la Unión Europea, y de 20% a 22% en los otros mercados (Rusia, Europa Oriental, China, Japón, etc.) Esta tendencia de los precios disminuirá o será mayor de acuerdo al comportamiento de los siguientes factores:

- La situación económica de los países asiáticos (en especial China) y Rusia, que afecta los niveles de demanda de fruta.
- Los cambios que se produzcan en las políticas comerciales aplicadas al banano, en especial la definición final del régimen de importaciones de banano de la Unión Europea frente al fallo emitido por la Organización Mundial de Comercio.
- La situación climática en los países productores de banano, en especial los centroamericanos (Costa Rica, Honduras, Guatemala y Panamá).

En resumen, por lo señalado, las perspectivas para el sector bananero ecuatoriano en el mediano plazo aparentemente se presentan difíciles y, ante un panorama de reducción de precios, las políticas gubernamentales deben orientarse a la creación de mecanismos que aseguren los ingresos de los productores, la ganancia de nuevos mercados y la comercialización de la fruta a niveles competitivos. La opción del banano orgánico, en periodos preliminares de desarrollo, no es todavía una fortaleza, pero es importante como expresión de la búsqueda de diversificar la producción y presentar respuestas a las exigencias ambientales de sectores del mercado mundial.

3. LA FUERZA DE TRABAJO

3.1 Los trabajadores y el *boom* bananero

Las relaciones de producción durante el *boom* bananero fueron salariales, y los ingresos de los trabajadores bananeros alcanzaron, sobre todo en los años iniciales, niveles claramente superiores a los de otras actividades agrícolas en el país. Sin embargo, en términos internacionales, su valor fue menor al promedio de las plantaciones centroamericanas (aproximadamente en 40%).

El carácter intensivo de la mano de obra en el cultivo, aun más pronunciado que el de los enclaves, condujo a la formación de un numeroso proletariado agrícola, que ascendió aproximadamente a 90,000 trabajadores hacia 1964. Este sector, además de ofrecer trabajo, generó relaciones sociales, de género y modalidades de condiciones de vida más predecibles que mejoraron la organización familiar y social local (Banco Central del Ecuador 2001).

El desarrollo del modelo agro-exportador bananero exigió dos condiciones estructurales en la economía nacional:

- El abastecimiento de abundante fuerza de trabajo para satisfacer las demandas de mano de obra del sector exportador, lo que exigió regular los salarios a niveles de subsistencia.
- El aprovisionamiento de alimentos baratos, de tal forma que se mantenga reducido el valor de la canasta de bienes salario en el sector exportador.

Estos requisitos fueron cubiertos por los sectores tradicionales de la sociedad ecuatoriana, cuyas reservas de fuerza de trabajo eran abundantes. Las formas no capitalistas de producción fueron funcionales al mantenimiento de precios internos bajos de la canasta de bienes salario. Estas condiciones fueron un elemento importante para favorecer la competitividad internacional de la fruta ecuatoriana, particularmente en un cultivo que emplea intensivamente la mano de obra, aunque fue importante también en este aspecto una renta diferencial internacional favorable al país.

De esta forma el mantenimiento o recreación de formas no capitalistas de producción en el sector agropecuario para consumo interno fue funcional al proceso de acumulación, pues permitió al sector exportador obtener bienes salario a precios sustancialmente inferiores a los internacionales, y abaratar el precio de la fuerza de trabajo, componente básico de los costos de producción de bienes intensivos en el empleo de mano de obra como el banano, el café y el cacao, que conformaron aproximadamente el 90% de las exportaciones del país en la época. Así, fueron las propias condiciones estructurales de desarrollo del modelo agro-exportador las que condujeron al mantenimiento de precarias condiciones de vida para las grandes mayorías de la población nacional, impidiendo la propagación social de los beneficios del crecimiento, y

produciendo el mantenimiento agudo del déficit en la satisfacción de las necesidades básicas de las clases subalternas.

3.2 Características de los salarios, organización sindical y condiciones de vida de los trabajadores bananeros

Entre las características de las relaciones laborales en la industria bananera está la explotación, debido a que los trabajadores bananeros son exigidos en su trabajo de forma indiscriminada y sin el debido respeto a sus derechos laborales (no tienen posibilidades de constituir un sindicato o comité de empresa que permita defender sus derechos frente a sus empleadores).

Actualmente la actividad bananera beneficia directa e indirectamente a 383,000 familias ecuatorianas. Si cada familia tiene un promedio de 5 miembros, la población beneficiada total es de 1'915,000 personas que representa el 12% de la población ecuatoriana. Según la Federación Nacional de Campesinos Libres del Ecuador (FENACLE), 360,000 trabajadores dependen directamente de la producción de banano, y de ellos solo 1,100 están sindicalizados; es decir, 358,900 obreros bananeros no tienen acceso a derechos sindicales vigentes de acuerdo a las normas nacionales e internacionales. Mientras los trabajadores bananeros en América Central, Panamá y Colombia están frecuentemente sindicalizados, menos del 1% de sus similares ecuatorianos pertenecen a organizaciones sindicales. Los sueldos de los trabajadores bananeros ecuatorianos son considerablemente más bajos que en cualquier otra parte, y los numerosos beneficios sociales que las organizaciones de trabajadores bananeros han obtenido para sus miembros a través de prolongadas luchas se encuentran casi totalmente ausentes en el Ecuador.

En Ecuador, la mayoría de los grandes productores emplean un sistema de contrato de trabajo temporal que opera como vínculo formal entre el empleador y el empleado. Los equipos de trabajo o "cuadrillas" de 12 a 15 trabajadores cobran por día o por tarea desempeñada. El jefe de la cuadrilla puede ser un empleado formal de la plantación, pero el resto de "cuadrilleros" son contratados por él. Por lo general, están fuera de la seguridad social y de beneficios de empleo o atención de la salud.

Como no tienen un vínculo formal con su lugar de trabajo, se les niega el derecho a organizarse y a negociar colectivamente. En los lugares en que pequeñas organizaciones sindicales remanentes han sobrevivido a las prácticas antisindicales, representan a una minoría de empleados de grandes plantaciones que emplean equipos de trabajo temporarios, cuyos miembros no pueden unirse al sindicato porque no son empleados formales.

De acuerdo al panorama actual, los trabajadores y los pequeños productores aparecen como los perdedores de la reestructura de la industria global. Las mayores exportaciones bananeras de Ecuador no han traído consigo beneficios tangibles para los trabajadores bananeros. Puesto que solamente las plantaciones de alta tecnología con alta productividad pueden permanecer

competitivas, es probable que cada vez menos trabajadores puedan encontrar empleo en el sector. Y la tendencia descendente de los precios representa una presión sobre las compañías bananeras para trasladar la producción y alejarla de las plantaciones sindicalizadas de América Central, Panamá y Colombia, por lo que allí los trabajadores podrían verse perjudicados.

En lo que se refiere a salarios, el trabajador bananero ecuatoriano solo gana tres dólares diarios haciendo labores en el campo, y cuatro dólares diarios realizando trabajos en la empacadora. Es decir que una persona puede llegar a ganar hasta 120 dólares al mes, sin tener beneficios de ley.

El informe "Cosecha mal habida: Trabajo infantil y obstáculos a la sindicalización en las plantaciones de banano de Ecuador" reclama a las corporaciones exportadoras con sede en Ecuador y Estados Unidos que controlen las condiciones laborales e incentiven el respeto de normas internacionales en las plantaciones. La organización Human Rights Watch (HRW), con sede en Nueva York, llevó a cabo esta investigación en plantaciones de banano de la costa occidental del Ecuador. En su informe, reclama al gobierno ecuatoriano cumplir las leyes nacionales sobre trabajo infantil y reformar el código laboral para asegurar el derecho de asociación de los trabajadores del banano. Específicamente, el informe denuncia:

- El trabajo infantil está ampliamente extendido en el sector bananero ecuatoriano. Niños cuyas edades oscilan entre los ocho y trece años están expuestos a los agrotóxicos (incluso continúan trabajando cuando se fumiga desde aviones); utilizan cuchillos y machetes afilados; acarrean pesadas cargas; beben agua insalubre; sufren acoso sexual; su jornada laboral es de doce horas y media y perciben una media de US\$3.50 diarios, aproximadamente el 60% del salario mínimo establecido para los trabajadores bananeros.
- Chiquita, Del Monte, Dole, Favorita y Noboa se han abastecido en algún momento en plantaciones en las que trabajaban niños. Más del 70% de niños entrevistados declararon haber trabajado en plantaciones que suministraban la fruta casi exclusivamente a Dole. Cuando HRW solicitó a Dole explicaciones al respecto, la compañía se negó a hacerlo con el argumento de que se trataba de "información empresarial privada".
- Sólo el 1% de trabajadores bananeros está afiliado a un sindicato. Las leyes ecuatorianas no protegen efectivamente los derechos sindicales y los empleadores se aprovechan de la falta de firmeza de la ley y de la aún menos estricta exigencia de su cumplimiento para impedir la sindicalización.
- Los trabajadores ilegalmente despedidos por actividades sindicales no gozan del derecho de readmisión. En el improbable caso que sus empleadores sean declarados responsables, se les impone una multa insignificante, a menudo inferior a US\$400.

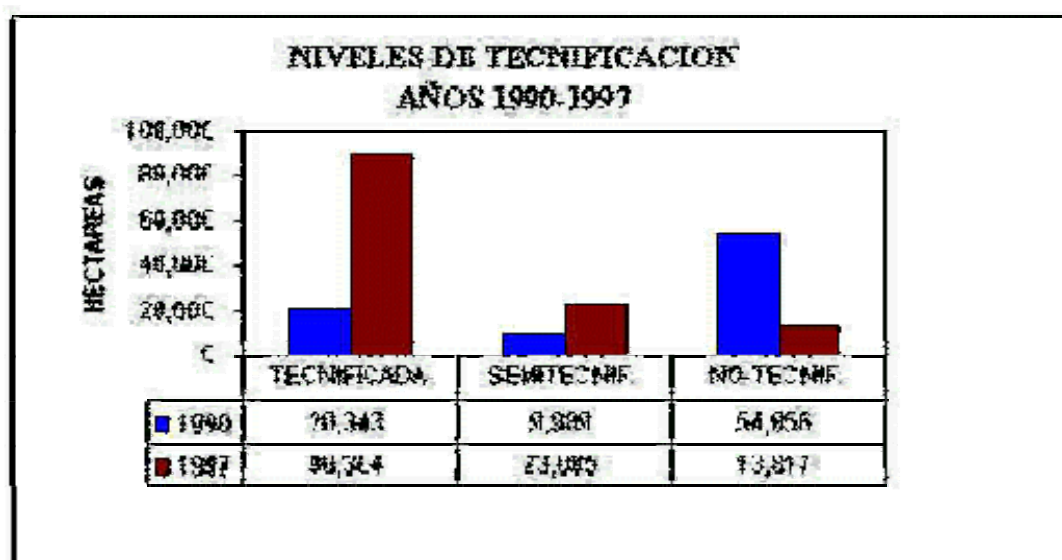
Para las organizaciones que representan a los productores ecuatorianos se trata de una campaña destinada a dañar la imagen de su banano. El gobierno ecuatoriano, los gremios bananeros y las empresas exportadoras decidieron

manifestar su inconformidad con el informe de HRW, y le solicitaron una reunión conjunta para aclarar las cosas. En la carta dirigida a HRW, los firmantes aseguran que el informe no refleja la actividad en la que participan 6,000 productores en más de 180 mil hectáreas, y pone en serios riesgos el sustento de más de un millón de personas que viven de esta actividad y a quienes dice defender. Además, señalan que no se reconocen los esfuerzos por duplicar los salarios y las medidas adoptadas para minimizar el uso de agroquímicos.

4. REGIONES Y TECNOLOGÍA

En los últimos años, el sector bananero ha experimentado importantes cambios en su estructura productiva. A inicios de los años noventa la producción se caracterizaba no por mejoras productivas sino por el crecimiento de las áreas de cultivo. Los cambios en la comercialización mundial, los problemas de mercado en Europa y la cada vez mayor competitividad exigida en los mercados mundiales, ha influido en los cambios internos, introduciendo mejoras tecnológicas y transformando el mapa productivo del sector. En 1990 las plantaciones no tecnificadas constituían el 64% del total de la superficie cultivada, situación que cambia considerablemente para 1997, con el 71% de la superficie cubierta por plantaciones tecnificadas.

Grafico 10. Niveles de tecnificación, 1990 – 1997



Fuente: Programa Nacional del Banano.
Elaboración: SIICA.

Según información del PNB, el 92% de la producción bananera se concentra en tres provincias: El Oro, Guayas y Los Ríos. En forma separada, el 33.4% corresponde a la provincia de El Oro, el 30.3% a la provincia de Guayas y el 28.3% a la provincia de Los Ríos.

En cuanto a niveles de tecnificación, la situación difiere en las diferentes provincias. Los Ríos es la provincia de mayor tecnificación en su estructura productiva (90% de plantaciones tecnificadas). La provincia de El Oro registra un alto número de plantaciones semitecnificadas y no tecnificadas (41% del total de plantaciones).

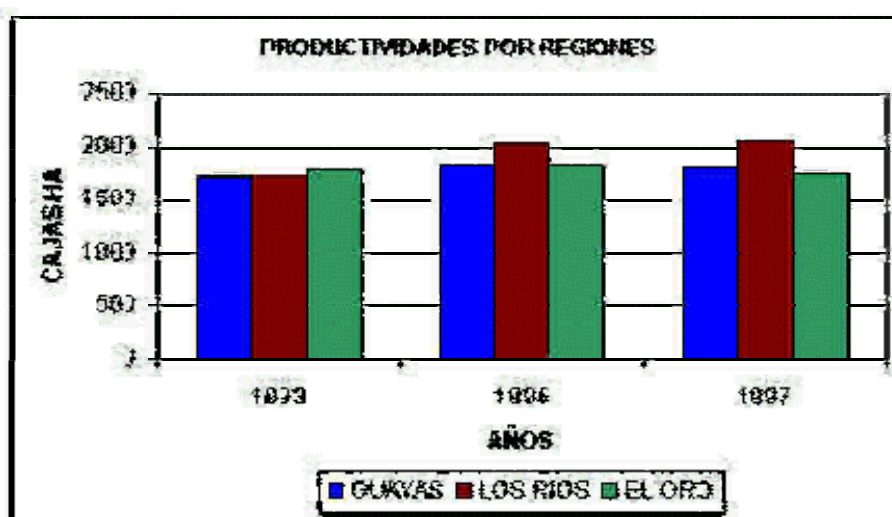
Cuadro 40. Ecuador. Sector bananero. Situación tecnológica por provincias, 1997

Niveles	Esmeraldas	%	Guayas	%	Los Ríos	%	El Oro	%
Tecnificado	1,326.5	38%	28,448.3	73%	32,250.9	90%	25,397.4	60%
Semitecnificado	1,916.2	54%	5,932.5	15%	3,228.5	9%	10,009.3	24%
No tecnificado	291.0	8%	4,475.3	12%	524.0	1%	7,098.7	17%
Total	3,533.7	100%	38,856.1	100%	36,003.4	100%	42,505.4	100%

Fuente: Programa Nacional del Banano.

Elaboración: IFA-OIT.

Gráfico11. Productividades por regiones



Fuente: Programa Nacional del Banano.

Elaboración: SIICA.

En cuanto a rendimiento por hectárea, según la propia información del PNB, entre 1993 y 1997 se registran situaciones diferentes. Los Ríos pasó de 1,725 cajas/Ha en 1993 a 2,050 cajas/Ha en 1997. En el mismo período, Guayas pasó de 1,705 cajas a 1,800 cajas, mientras que en El Oro el rendimiento disminuyó de 1,785 cajas/Ha en 1993 a 1,750 cajas/Ha en 1997. Con la presencia del fenómeno de El Niño los niveles de productividad por hectárea han disminuido en casi todas las zonas, agravando la situación de aquellas plantaciones de bajos rendimientos.

El sector bananero ecuatoriano tiene una particularidad específica: la mayor concentración de la producción entre pequeños y medianos productores. De aproximadamente 5,000 productores, 3,825 constituyen pequeños productores

con plantaciones de 1 a 30 hectáreas, de las cuales una buena proporción constituyen plantaciones no tecnificadas.

Si bien en los últimos años se aprecia un cambio cualitativo en la actividad, un grupo de productores permanecen estancados, en especial los pequeños productores, por falta de acceso a nuevos paquetes tecnológicos que ponen en riesgo su estabilidad y existencia. En un mercado cada vez más competitivo, en el cual la permanencia en el negocio ya no depende solo de buenos precios, los mejoramientos tecnológicos se convierten en elementos determinantes, más aun cuando se observan cambios en las exigencias de los consumidores que buscan calidad (tamaño y sabor) y también protección a la salud humana. En el mediano y largo plazo, la productividad será determinante para mantener el liderazgo del Ecuador en el comercio internacional del banano.

5. CONCLUSIONES

- El Ecuador es líder mundial en la exportación de la fruta. Posee buenas características de clima y suelo. Sus productores nacionales, al menos los más fuertes, han podido constituirse de manera vertical abarcando no sólo la producción sino la exportación, transportación e importación de la fruta. Otra ventaja del Ecuador es que cuenta con flota naviera propia. La cercanía de las plantaciones a los puertos permite tener costos de transportación local competitivos. Sin embargo, el costo del flete por caja del puerto de Guayaquil a los destinos europeos es el más elevado.
- Una de las estrategias de comercialización del Ecuador, es posicionarse en los países emergentes de Asia, norte de África y Europa del Este; de ahí que sus exportaciones sean de las más diversificadas en cuanto a destino.
- Los costos de producción en el Ecuador son considerados aceptables, y su principal arma en la actualidad es el posicionamiento de su producto en el mercado internacional y la calidad indiscutible de su fruta, reconocida a nivel mundial.
- Los índices de competitividad a menudo involucran una estabilidad política y macroeconómica, para que las empresas y la economía cuenten con una armonía evolutiva en cuanto a sus ingresos y rentabilidad. En ese contexto, Ecuador no ha logrado todavía una estabilidad macroeconómica sostenida. La dolarización, si bien al inicio no impactó mayormente a un sector cuyos costos de producción estaban ya expresados en moneda norteamericana, conllevó medidas económicas en el corto y mediano plazo que implicaron un aumento en la tarifa del transporte público y en el precio de los combustibles. Estos incrementos tuvieron su impacto sobre el costo del transporte local. Este ajuste económico también implicó un aumento en los sueldos y salarios, lo que determinó un incremento en el costo de la mano de obra, a fin de no perder la demanda interna a niveles que pudieran arriesgar el universo de los negocios El Proyecto SIICA estima que, en

promedio, las medidas económicas incrementaron entre 6 y 10% el costo de producción de la caja de banano en el Ecuador. Este porcentaje podría variar según la plantación y sus niveles de productividad.

- La FAO advierte que hacia el año 2005 habrá un exceso de producción de la fruta, lo que podría ocasionar una reducción en los precios del banano a nivel mundial.
- El nuevo sistema de la Unión Europea entrará en vigor el 1 de julio. Será un régimen interno de contingentes arancelarios que durará como máximo hasta el 31 de diciembre de 2005, en que entraría en vigor el sistema de tarifa única (*tariff only*) el cual eliminaría los esquemas de cuotas. Con la implantación del ALCA, la industria bananera tendrá mayores trabas. Se sostiene que habrá sobreproducción de la fruta, y esto implicará una baja en los precios. Además, la Comunidad Económica Europea está revisando un proyecto para elevar los aranceles del banano ecuatoriano de 75 a 300 euros por kilo.

6. CUESTIONES PENDIENTES

- La realidad del sector en el Ecuador, caracterizado por niveles heterogéneos de producción, requiere definir e introducir nuevos mecanismos para la definición de una política integral, involucrando a productores, exportadores y trabajadores.
- Solamente con un gremio bananero unido, una política gubernamental orientada al mantenimiento y mejora de la infraestructura vial y portuaria existente, una búsqueda ambiciosa de nuevos mercados, un control interno en los estándares de producción, y la lucha contra enfermedades y plagas de la fruta, el Ecuador podrá mantenerse en el liderazgo exportador, a pesar de la prevista reducción de los precios y la sobreoferta mundial.
- El gobierno debe cooperar en la búsqueda de nuevos mercados, preservar la estabilidad macroeconómica, delinear una estrategia comercial con los gremios productores y exportadores, fortalecer el vínculo entre ambos y trabajar mancomunadamente en los problemas y necesidades del sector: reducción de costos de búsqueda, transacción e información, y fomento de estudios sobre el tema a fin de enfrentar cualquier externalidad y la creciente competitividad del banano en el ámbito mundial.
- La producción bananera en el Ecuador, si bien se ha mantenido por décadas como una de las más importantes para el desarrollo económico del país, requiere de políticas orientadas a generar un crecimiento productivo sostenido, en especial de los pequeños y medianos productores, a conseguir nuevos mercados y consolidar los actuales.

- Debido a la sobreproducción de la fruta y la consiguiente disminución de los precios, el sector debe mantener controles rígidos en los costos de producción a través de una cautelosa política de presupuestos, sin afectar los derechos de los trabajadores.
- Realizar un nuevo planteamiento acerca de una verdadera área de libre comercio, donde todas las empresas tengan las mismas oportunidades, se respeten los derechos laborales y existan remuneraciones realistas.
- Las perspectivas para el sector bananero son difíciles, y ante un panorama de reducción de precios, las políticas gubernamentales deben orientarse a la creación de mecanismos que aseguren los ingresos de los productores y comercialización de la fruta a niveles competitivos.

Todos estos elementos muestran las condiciones que enfrenta coyunturalmente el sector y sobre las cuales se enmarca el trabajo infantil en la producción bananera.

7. LA PRODUCCION BANANERA A NIVEL DE EMPRESAS

7.1. Costos de una productora bananera

Según costos de 1999, para mantener una hectárea de producción se necesitaba en promedio 3,600 dólares. Este costo varía de acuerdo al nivel de producción: si una finca de 50 Has. mantiene el nivel promedio de producción del país (1,500 cajas/Ha/año) su costo unitario sería de 2.28 dólares la caja, pero si su producción fuera de 2,500 cajas/Ha/año, su costo unitario sería de 1.56 dólares la caja. Para 1999, el precio de venta era de 3.77 dólares la caja, de tal forma que con cualquiera de los dos niveles de producción se tuvo utilidades. A finales de ese año se presenta una caída de los precios internacionales a 2.20 dólares. Si el tipo de cambio se hubiera mantenido, este precio hubiera estado por debajo del costo de producción para un nivel de producción, y hubiera dejado un pequeño margen de utilidad para el otro.

Cuadro 41. Costos de producción de una finca de 50 Has con un nivel de producción de 1,500 cajas/Ha/año, abril de 1999

Labor	Total finca		Por hectárea		1,500 cajas/Ha/año	
	Sucres	Dólares*	Sucres	Dólares*	Sucres	Dólares*
COSTOS FIJOS						
Control de malezas	20'141,250	2,297	402,825	46	269	0.03
Deshoje y desvío de hijos	13'228,000	1,508	264,560	30	176	0.02
Deshije	13'625,000	1,554	272,500	31	182	0.02
Apuntalamiento	165'867,845	18,913	3'317,357	378	2,212	0.25
Fertilización	184'677,000	21,058	3'693,540	421	2,462	0.28
Control de Sigatoka	282'897,516	32,257	5'657,950	645	3,772	0.43
Control de plagas	4'971,336	567	99,427	11	66	0.01
Control de nematodos	120'120,000	13,697	2'402,400	274	1,602	0.18
Riego	46'300,000	5,279	926,000	106	617	0.07
Drenaje	39'621,040	4,518	792,421	90	528	0.06
Misceláneos	2'080,000	237	41,600	5	28	0.00
Administración	299'800,000	34,185	5'996,000	684	3,997	0.46
Total costos fijos	1,193'328,987	136,069	23'866,580	2,721	15,911	1.81
COSTOS VARIABLES						
Enfunde	62'532,554	7,130	1'250,651	143	834	0.10
Cosecha	22'599,600	2,577	451,992	52	301	0.03
Empaque	106'308,395	12,122	2'126,168	242	1,417	0.16
Transporte	117'155,918	13,359	2'343,118	267	1,562	0.18
Total costos variables	308'596,467	35,188	6'171,929	704	4,115	0.47
TOTAL (CF + CV)	1,501'925,454	171,257	30'038,509	3,425	20,026	2.28

Fuente: Centro de Investigaciones, Universidad de Especialidades Espíritu Santo.

Elaboración: IFA-OIT.

*Tipo de cambio S/. 8,770 por dólar.

Cuadro 42: Costos de producción de una finca de 50 Has. con un nivel de producción de 2,500 cajas/Ha/año, abril de 1999

Labor	Total finca		Por hectárea		2,500 cajas/Ha/año	
	Sucres	Dólares*	Sucres	Dólares	Sucres	Dólares*
COSTOS FIJOS						
Control de malezas	20'141,250	2,297	402,825	46	161	0.02
Deshoje y desvío de hijos	13'228,000	1,508	264,560	30	106	0.01
Deshije	13'625,000	1,554	272,500	31	109	0.01
Apuntalamiento	165'867,845	18,913	3'317,357	378	1,327	0.15
Fertilización	184'677,000	21,058	3'693,540	421	1,477	0.17
Control de sigatoka	282'897,516	32,257	5'657,950	645	2,263	0.26
Control de plagas	4'971,336	567	99,427	11	40	0.00
Control de nematodos	120'120,000	13,697	2'402,400	274	961	0.11
Riego	46'300,000	5,279	926,000	106	370	0.04
Drenaje	39'621,040	4,518	792,421	90	317	0.04
Misceláneos	2'080,000	237	41,600	5	17	0.00
Administración	299'800,000	34,185	5'996,000	684	2,398	0.27
Total costos fijos	1,193'328,987	136,069	23'866,580	2,721	9,547	1.09
COSTOS VARIABLES						
Enfunde	104'220,924	11,884	2'084,418	238	834	0.10
Cosecha	37'666,000	4,295	753,320	86	301	0.03
Empaque	177'180,659	20,203	3'543,613	404	1,417	0.16
Transporte	195'259,863	22,265	3'905,197	445	1,562	0.18
Total costos variables	514'327,446	58,647	10'286,546	1,173	4,114	0.47
TOTAL (CF + CV)	1,707'656,433	194,716	34'153,129	3,894	13,661	1.56

Fuente: Centro de Investigaciones, Universidad de Especialidades Espíritu Santo.

Elaboración: IFA-OIT.

*Tipo de cambio S/. 8,770 por dólar.

Si se analiza los costos de producción del año 2000, para mantener una hectárea de producción se necesitó 2,700 dólares, variando el costo unitario por caja según el nivel de producción. Para el caso del nivel promedio de producción del país (1,500 cajas/Ha/año) su costo por caja fue de 1.71 dólares), pero si su producción fue de 2,500 cajas/Ha/año, su costo unitario fue de 1.13 dólares la caja. Para ese momento, el precio de venta oficial fue 2.45 dólares por caja, de tal forma que cualquiera de los dos niveles de producción alcanzaron utilidades.

Cuadro 43. Costos de producción de una finca de 50 Has. con un nivel de producción de 1,500 cajas/Ha/año, abril de 2000

Labor	Total finca		Por hectárea		1,500 cajas/Ha/año	
	Sucres	Dólares*	Sucres	Dólares	Sucres	Dólares*
COSTOS FIJOS						
Control de malezas	39'066,250	1,563	781,325	31	521	0.02
Deshoje y desvío de hijos	13'292,000	532	265,840	11	177	0.01
Deshije	18'200,000	728	364,000	15	243	0.01
Apuntalamiento	417'302,000	16,692	8'346,040	334	5,564	0.22
Fertilización	514'268,125	20,571	10'285,363	411	6,857	0.27
Control de Sigatoka	749'905,400	29,996	14'998,108	600	9,999	0.40
Control de plagas	11'514,000	461	230,280	9	154	0.01
Control de nematodos	326'600,000	13,064	6'532,000	261	4,355	0.17
Riego	79'000,000	3,160	1'580,000	63	1,053	0.04
Drenaje	47'046,920	1,882	940,938	38	627	0.03
Misceláneos	3'640,000	146	72,800	3	49	0.00
Administración	483'200,000	19,328	9'664,000	387	6,443	0.26
Total costos fijos	2,703'034,695	108,121	54'060,694	2,162	36,040	1.44
COSTOS VARIABLES						
Enfunde	136'753,332	5,470	2'735,067	109	1,823	0.07
Cosecha	41'164,800	1,647	823,296	33	549	0.02
Empaque	179'690,350	7,188	3'593,807	144	2,396	0.10
Transporte	147'257,678	5,890	2'945,154	118	1,963	0.08
Total costos variables	504'866,160	20,195	10'097,324	404	7,731	0.27
TOTAL (CF + CV)	3,207'900,855	128,316	64'158,018	2,566	43,771	1.71

Fuente: Centro de Investigaciones, Universidad de Especialidades Espíritu Santo.

Elaboración: IFA-OIT.

*Tipo de cambio S/. 25,000 por dólar.

Cuadro 44. Costos de producción de una finca de 50 Has con un nivel de producción de 2,500 cajas/Ha/año, abril de 2002

Labor	Total finca		Por hectárea		2,500 cajas/Ha/año	
	Sucres	Dólares*	Sucres	Dólares	Sucres	Dólares*
COSTOS FIJOS						
Control de malezas	39'066,250	1,563	781,325	31	313	0.01
Deshoje y desvío de hijos	13'292,000	532	265,840	11	106	0.00
Deshije	18'200,000	728	364,000	15	146	0.01
Apuntalamiento	417'302,000	16,692	8'346,040	334	3,338	0.13
Fertilización	514'268,125	20,571	10'285,363	411	4,114	0.16
Control de Sigatoka	749'905,400	29,996	14'998,108	600	5,999	0.24
Control de plagas	11'514,000	461	230,280	9	92	0.00
Control de nematodos	326'600,000	13,064	6'532,000	261	2,613	0.10
Riego	79'000,000	3,160	1'580,000	63	632	0.03
Drenaje	47'046,920	1,882	940,938	38	376	0.02
Misceláneos	3'640,000	146	72,800	3	29	0.00
Total costos fijos	2,219'834,695	88,795	44'396,694	1,776	17,758	0.71
COSTOS VARIABLES						
Administración	483'200,000	19,328	9'664,000	387	3,866	0.15
Enfunde	227'922,220	9,117	4'558,444	182	1,823	0.07
Cosecha	68'608,000	2,744	1'372,160	55	549	0.02
Empaque	299'483,917	11,979	5'989,678	240	2,396	0.10
Transporte	245'429,463	9,817	4'908,589	196	1,963	0.08
Total costos variables	1,324'643,600	52,985	26'492,871	1,060	10,597	0.42
TOTAL (CF + CV)	3,544'478,295	141,780	70'889,566	2,836	28,356	1.13

Fuente: Centro de Investigaciones, Universidad de Especialidades Espíritu Santo.

Elaboración: IFA-OIT.

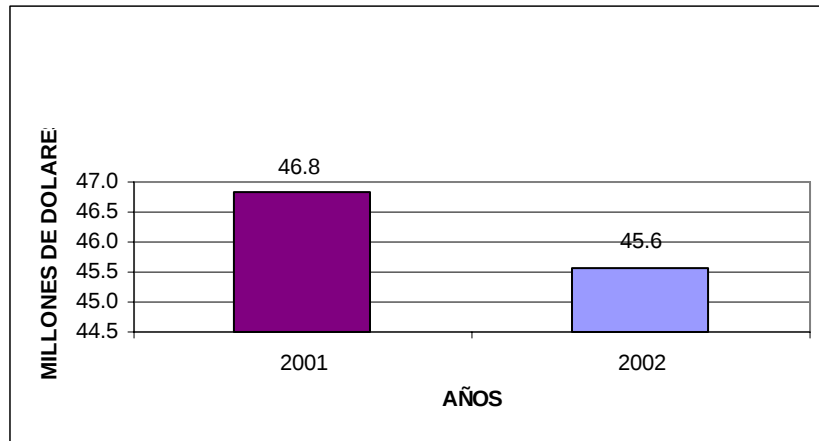
*Tipo de cambio S/. 25,000 por dólar.

Con el sistema de dolarización, al haberse fijado el tipo de cambio en S./25,000, cambian también los costos. Así, en un año los costos de producción en sucres se incrementaron en un 114% y, posteriormente, el costo de producción en dólares se redujo solamente en 25%.

7.2 Plaguicidas en el sector bananero

Según datos del Servicio Ecuatoriano de Sanidad Agropecuaria (SESA), en el año 2001 se importaron 46'832,130 de dólares por concepto de plaguicidas, mientras que en el año 2002 se importaron 45'572,700 dólares, constituyendo el 60% de producto echado sobre plantaciones bananeras (el 40% restante fue de origen nacional). El año 2002, el costo de plaguicidas por hectárea sembrada de banano fue de 500 dólares en promedio.

Gráfico 12. Valor de importaciones anuales de plaguicidas



Fuente: Servicio Ecuatoriano de Sanidad Agropecuaria.
Elaboración: Equipo consultor.

Para controlar el ataque de la Sigatoka negra, se ha venido efectuando fumigaciones aéreas y terrestres con una amplia gama de fungicidas. Esto ha permitido llevar una apreciable ventaja en comparación con Costa Rica. En El Oro se aplican 18 ciclos de fumigación a un costo anual promedio de 7,700 dólares por hectárea. En Quevedo, zona productora de la Provincia de Los Ríos se aplican 26 ciclos de fumigación a un costo de 700 dólares por hectárea y a un promedio anual de 18,200 dólares por hectárea. En cambio, en Costa Rica se aplican 48 ciclos de fumigación, desembolsando 1,200 dólares por hectárea, que representa 57,600 dólares de promedio anual por hectárea.

Últimamente existe temor por la resistencia que el hongo ha presentado, especialmente a los Benzimidazoles, y se considera de alto riesgo el uso de triazoles que actúan desde hace varias décadas en el control de la Sigatoka negra. Del Monte considera que los principales factores que determinan la aparición de esta resistencia al fungicida son la frecuencia y dosis, el manejo de las aplicaciones, y la persistencia química y biológica del fungicida en la planta y el medio ambiente.

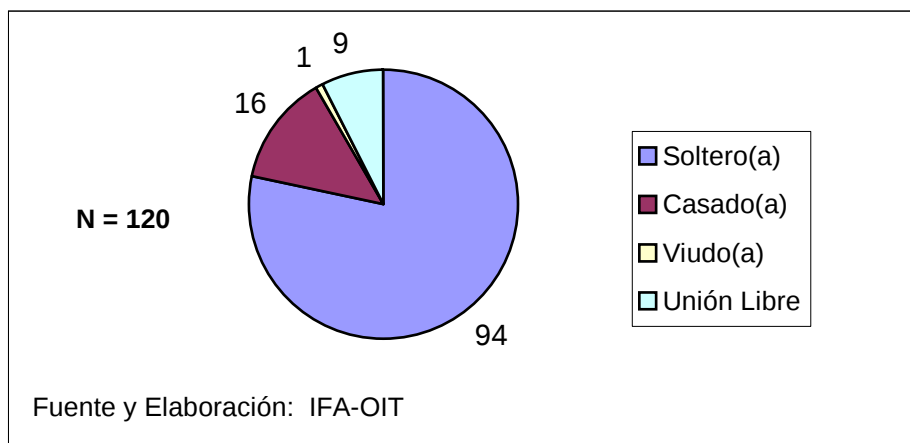
HALLAZGOS EN EL ESTUDIO DEL SECTOR BANANERO EN LOS RIOS, GUAYAS Y EL ORO

1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ADULTOS QUE TRABAJAN JUNTO A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL SECTOR BANANERO

903 personas (509 hombres y 394 mujeres) fueron encuestadas en las plantaciones bananeras y recintos en donde laboraban o habitaban niños/as y adolescentes. Estas personas brindaron información importante respecto a las características familiares de los niños/as trabajadores, aunque sólo 120 de ellos se encontraban trabajando directamente en las plantaciones bananeras.

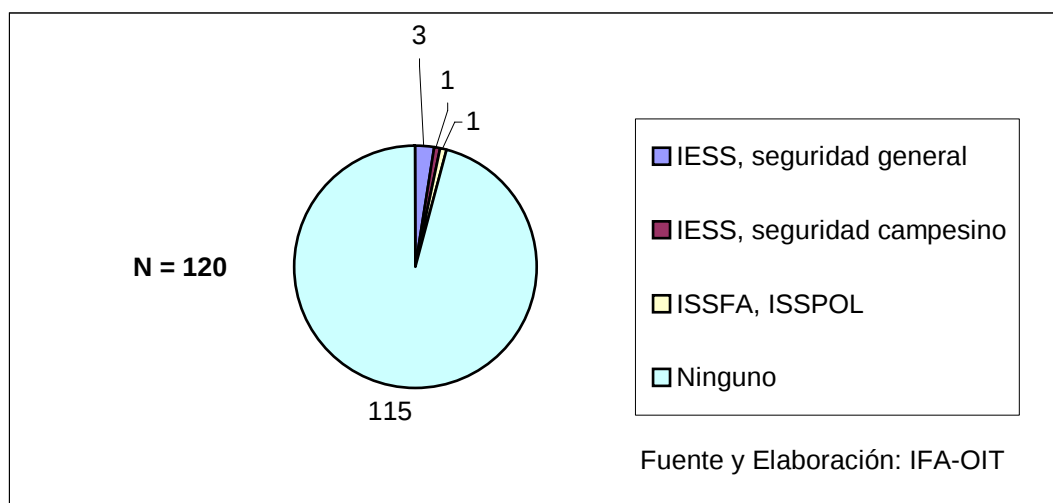
La mayoría de adultos encuestados son solteros. Esto muestra que las relaciones sociales en las provincias estudiadas generalmente son de unión libre o temporales. Los casados siguen en orden de importancia.

Gráfico 13. Adultos que trabajan en bananeras, según estado civil



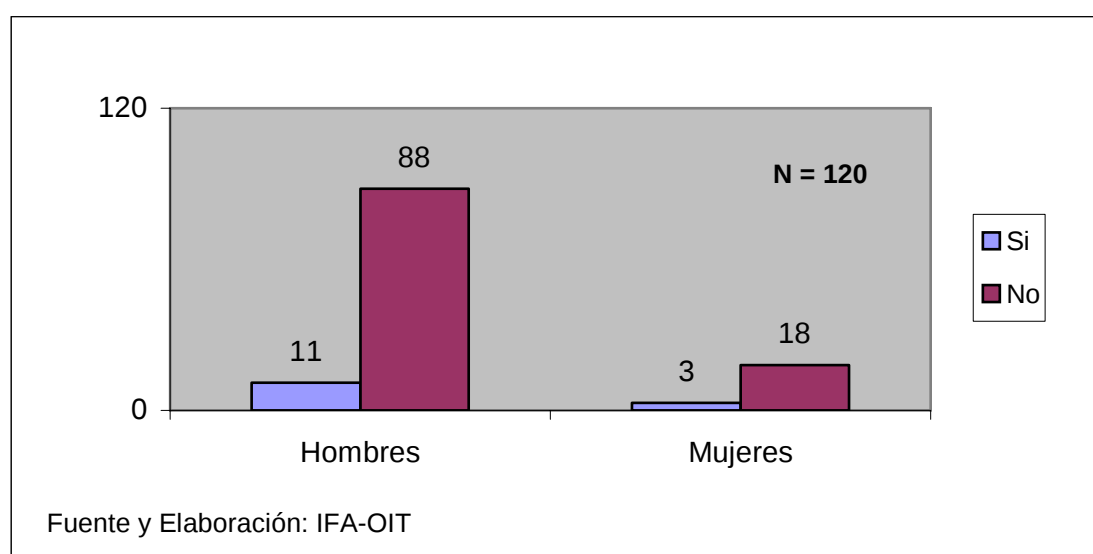
La mayoría de adultos encuestados no están afiliados a la seguridad social. Esta característica es un elemento diferenciador dentro de las condiciones laborales: identifica generalmente el trabajo precario que desarrollan, y debido al cual no acceden a derechos básicos (seguridad social, salud e higiene laboral); incluso derechos económicos y de estabilidad les son constantemente limitados o desconocidos.

Gráfico 14. Adultos que trabajan en bananeras, según afiliación a la seguridad social



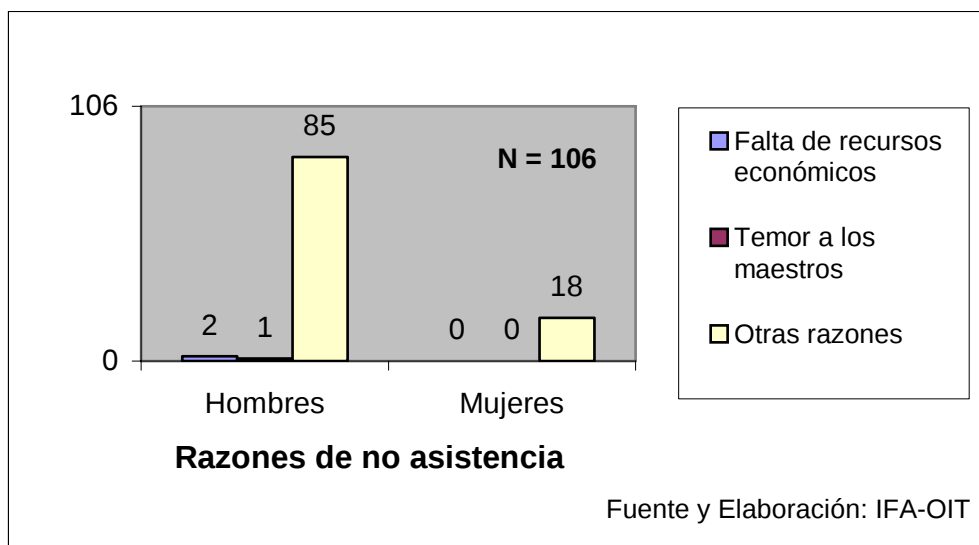
Estos adultos tienen jornadas de trabajo prolongadas y la exigencia de obtener ingresos los limita para mantenerse en los estudios. Por ello, su asistencia a clases se da en un porcentaje mínimo.

Gráfico 15. Adultos que trabajan en bananeras, según sexo y asistencia o no a clases



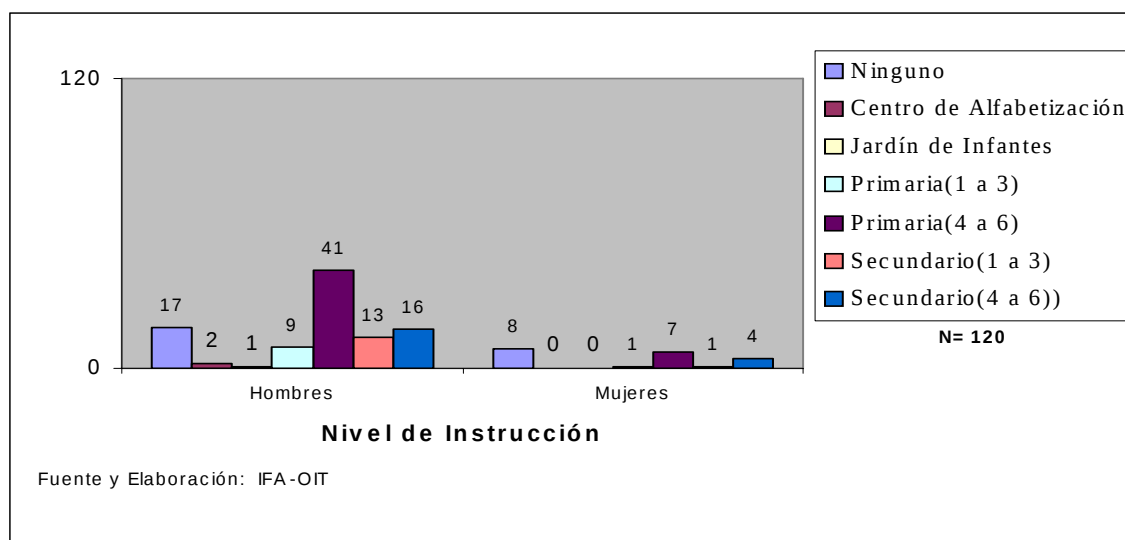
Son diversas las razones aludidas para no asistir a clases. Los factores económicos no son los responsables únicos de esta situación. Bajo la denominación “otras razones” se encuentran problemas sociales, inestabilidad familiar, inestabilidad laboral y aspectos culturales que tienden a desvincular a los adultos del estudio.

Gráfico 16. Adultos que trabajan en bananeras y no asisten a clases, según sexo y razones de no asistencia



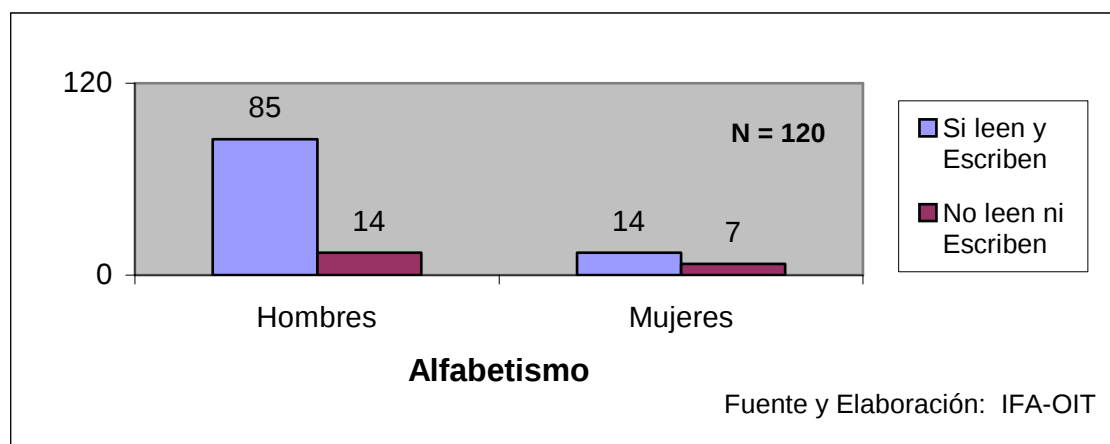
Un resultado previsible de esta situación: el número reducido de adultos que asistieron a la secundaria, lo cual evidencia un alejamiento de las aulas tanto entre hombres como en mujeres.

Gráfico 17. Adultos que trabajan, según sexo y nivel de instrucción



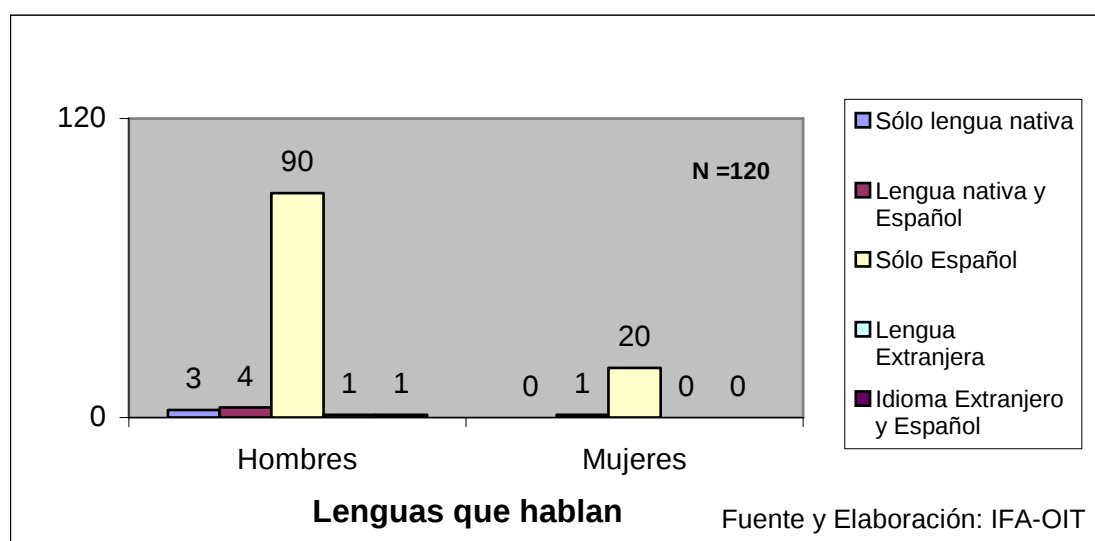
Si bien quienes leen y escriben son gran mayoría, no es despreciable el número de analfabetos (17.5%), que en el caso de los hombres supera la media nacional (8%).

Gráfico 18. Adultos que trabajan en bananeras según sexo y alfabetismo



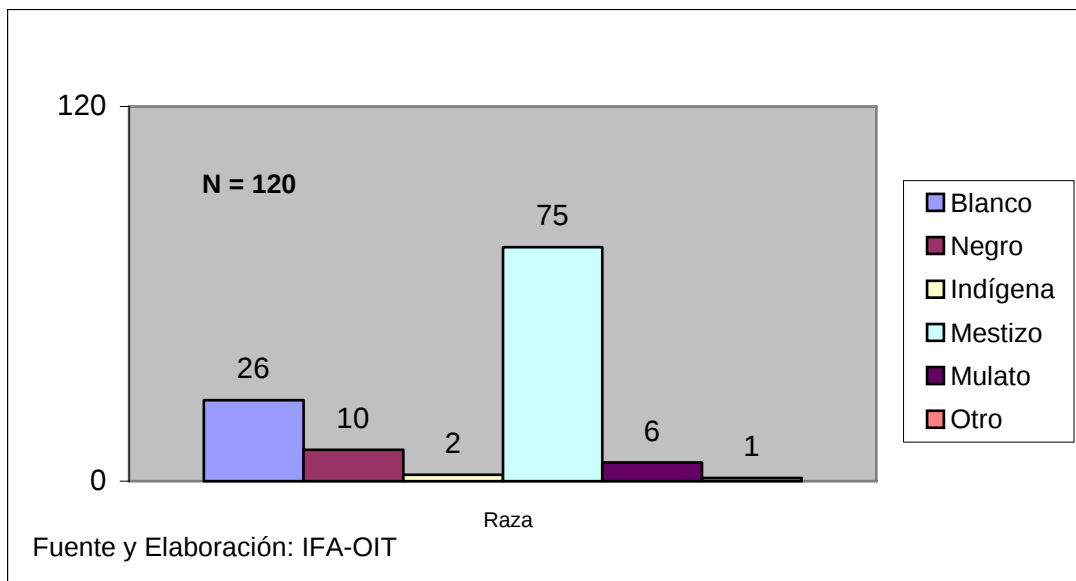
La baja proporción de indígenas en la Costa explica que la mayoría de adultos encuestados hablen sólo español. El uso de la lengua nativa se limita a un reducido grupo de migrantes que han logrado conservar algunos rasgos culturales (la lengua suele ser uno de los últimos recursos en perderse cuando se mantiene el grupo o núcleo familiar).

Gráfico 19. Adultos que trabajan en bananeras, según sexo y lenguas que hablan



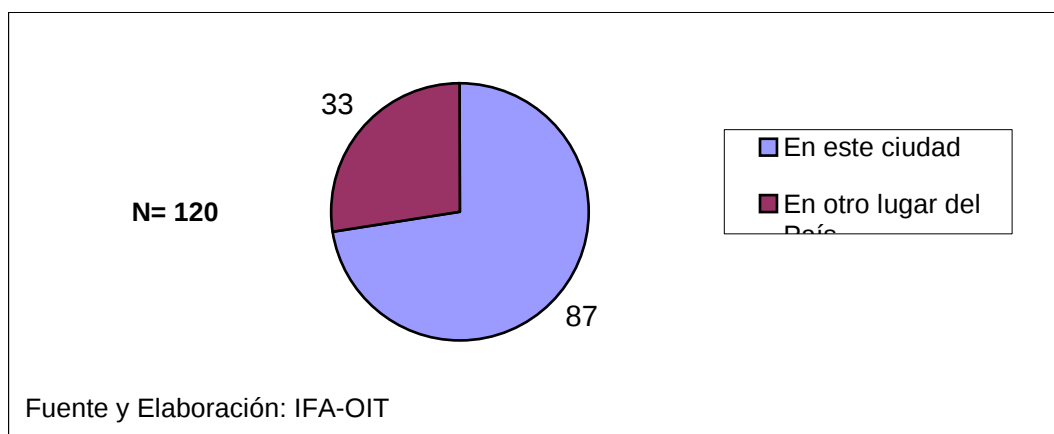
Las características raciales ratifican lo dicho en cuanto al lenguaje: la presencia indígena es mínima, mientras que blancos y mestizos constituyen la mayoría, con un porcentaje de negros considerable en relación a su presencia en la Sierra ecuatoriana.

Gráfico 20. Adultos que trabajan en bananeras, según sexo y cómo se consideran en cuanto a raza



La mayoría de adultos nació en las provincias donde actualmente habita, pero llama la atención una presencia significativa, cercana al 25%, de adultos que provienen de otras provincias, lo que denota la influencia de la migración a partir de las oportunidades de trabajo que tiene la Costa, en particular a través de la producción agrícola bananera.

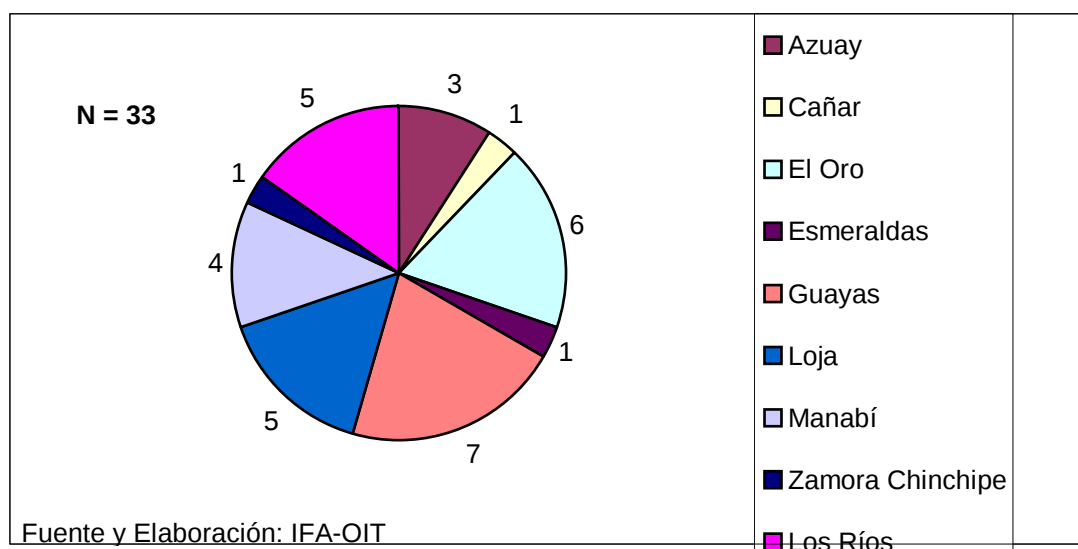
Gráfico 21. Adultos que trabajan en bananeras, según lugar donde nacieron



Al identificar las provincias de origen de los encuestados, destaca la combinación de migraciones provenientes tanto de la Costa como de la Sierra. Este hecho pone a prueba los rasgos culturales de los migrantes, pues la oferta laboral les introduce en un ámbito en el que deben asumir cambios culturales y exigencias de adaptación. Las migraciones provenientes de la misma Costa

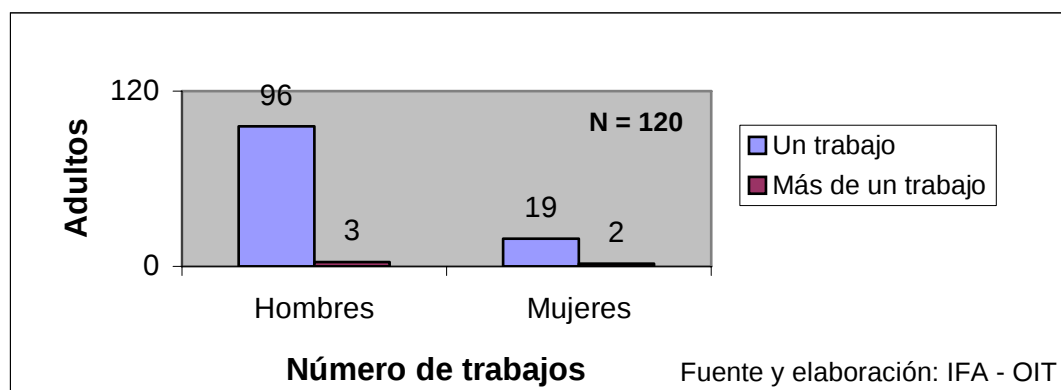
son más frecuentes desde Los Ríos, El Oro y Guayas, mientras que desde la Sierra ecuatoriana provienen de Azuay y Loja.

Gráfico 22. Adultos que trabajan en bananeras y que nacieron en otro lugar del país, según provincia de la que proceden



La mayor parte de la población encuestada tiene un solo trabajo. Esta es una característica marcada de los trabajadores de la Costa: generalmente apuestan a un ingreso y, aunque no desprecian trabajos eventuales, centran sus estrategias de sobrevivencia en los recursos obtenidos de una sola fuente. El medio y su forma de adaptación les llevan a presionar por mejores salarios antes que a buscar otras fuentes de recursos. Además, enfrentan limitaciones para ejecutar un trabajo informal y, al haber sufrido un proceso de “descampesinización”, no disponen de tierra para cultivar.

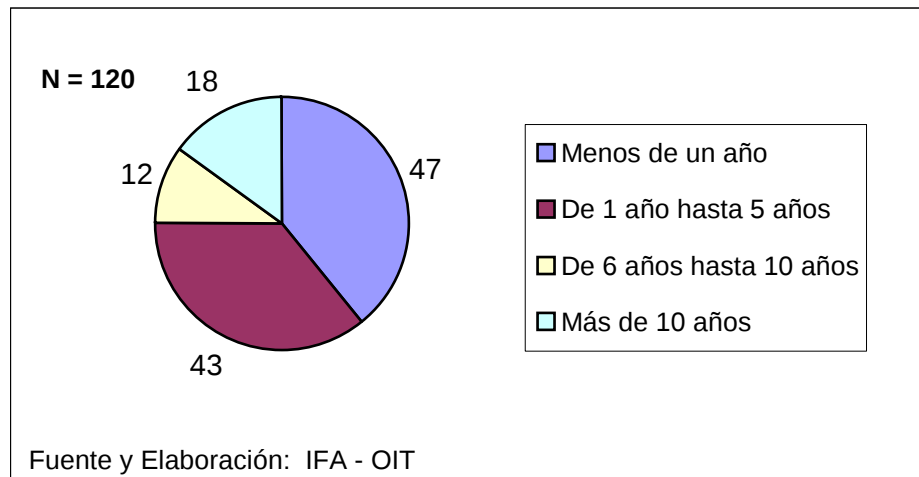
Gráfico 23. Adultos que trabajan en bananeras, según sexo y número de trabajos



El porcentaje elevado de adultos con menos de un año de trabajo da referencia de los constantes cambios del lugar de trabajo, sea dentro de las plantaciones

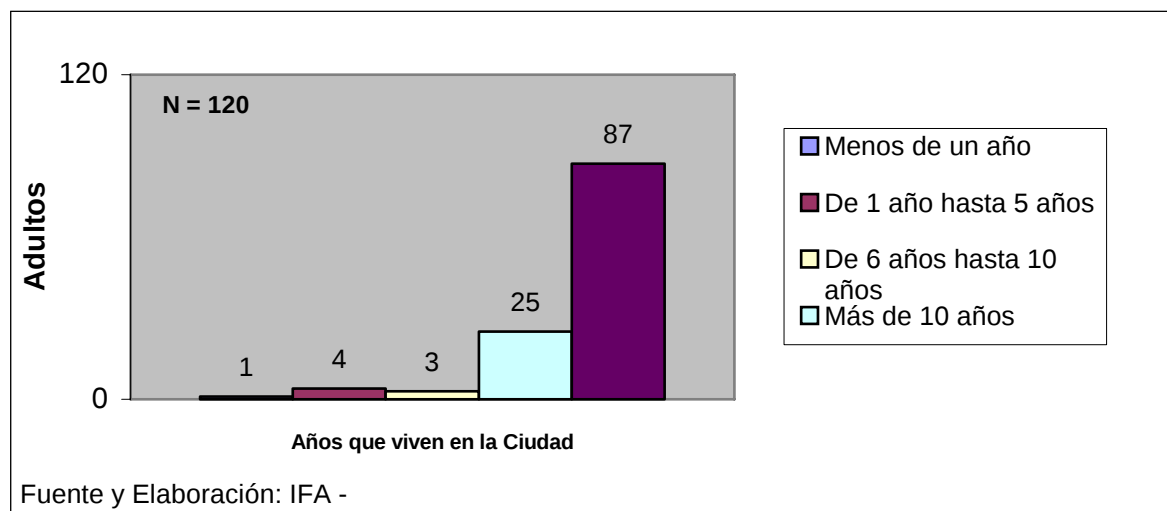
o en otras actividades, aunque se mantengan dentro del sector agrícola. La flexibilidad laboral se pone de manifiesto en esta información. Sin embargo, los trabajadores permanentes con más de un año de trabajo constituyen una parte importante de esta mano de obra del sector bananero.

Gráfico 24. Adultos que trabajan en bananeras, según años de trabajo



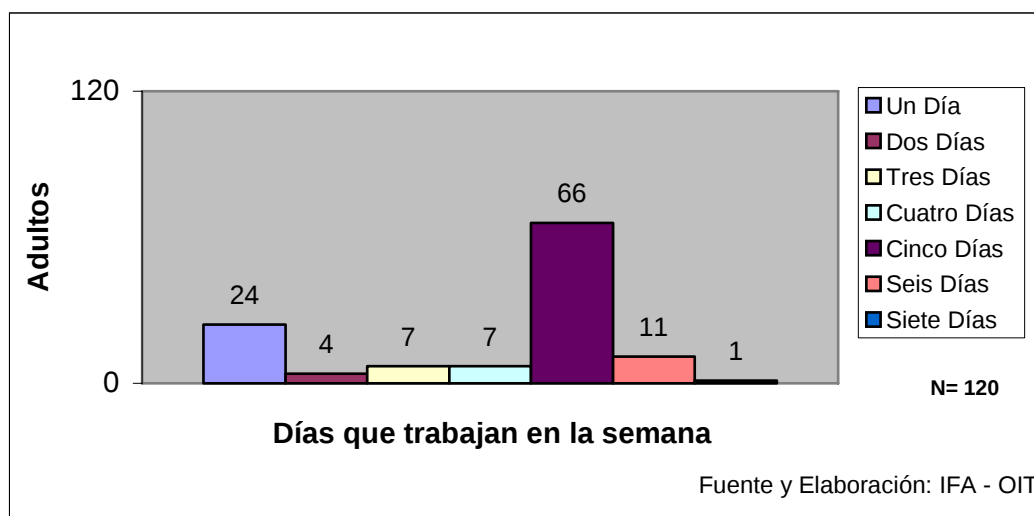
La mayoría de trabajadores encuestados son originarios de la zona, y eso les ayuda a mantener la inserción laboral y la permanencia en el sector en que trabajan, en este caso en las bananeras.

Gráfico 25. Adultos que trabajan en bananeras, según años que viven en la ciudad



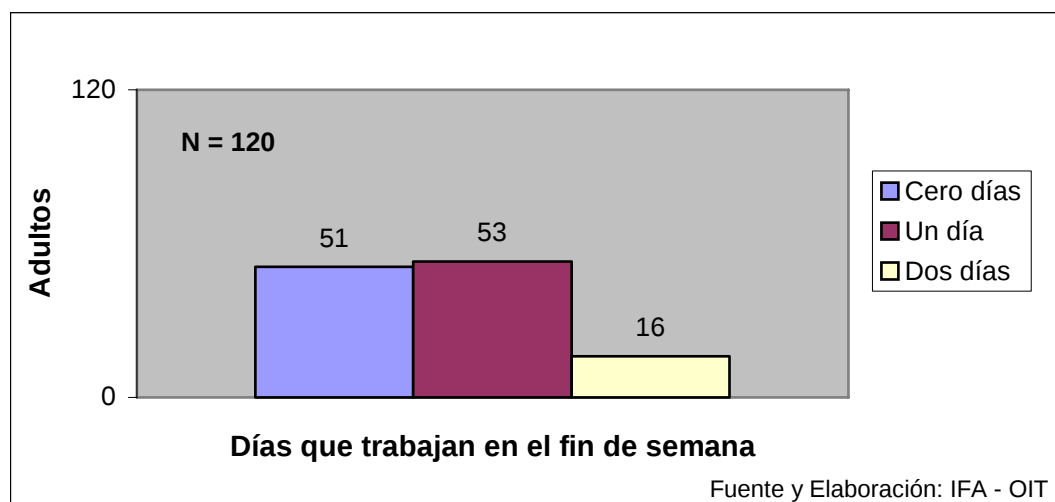
Si bien el trabajo tiene posibilidades de ser temporal por razones técnicas o legales, la mayoría labora cinco días a la semana.

Gráfico 26. Adultos que trabajan en bananeras, según día que trabajan en la semana



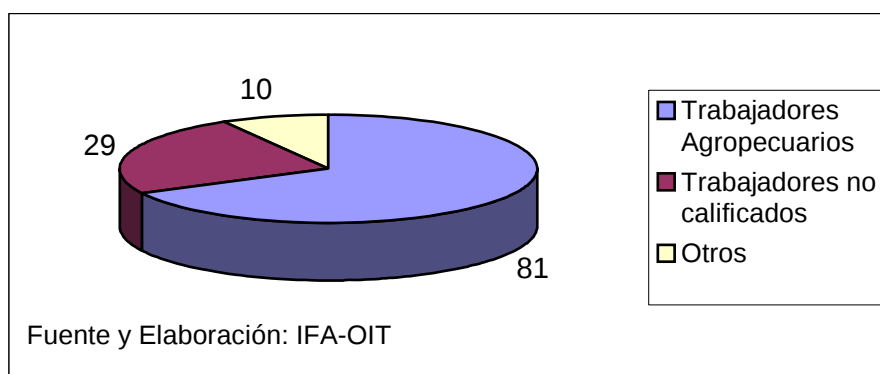
Cuando laboran el fin de semana generalmente lo hacen sólo un día.

Gráfico 27. Adultos que trabajan en bananeras, según día que trabajan en el fin de semana



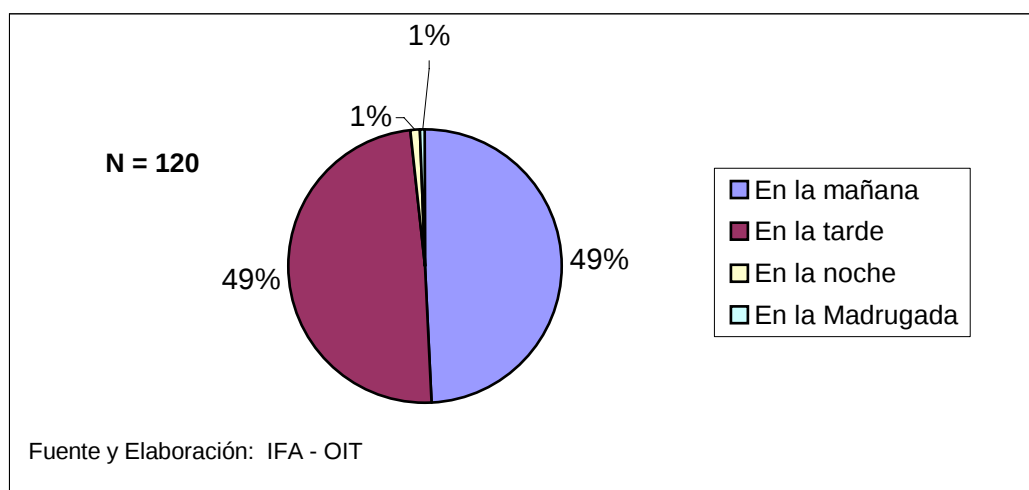
Los trabajadores encuestados se dividen en trabajadores agropecuarios y no calificados, lo cual no marca su real diferencia, ya que los primeros generalmente no acceden a una calificación, a pesar de existir algunas actividades que requieren cierta preparación. En todo caso, la calificación se las da la experiencia antes que la asistencia a eventos de capacitación.

Gráfico 28. Adultos que trabajan según grupo de ocupación



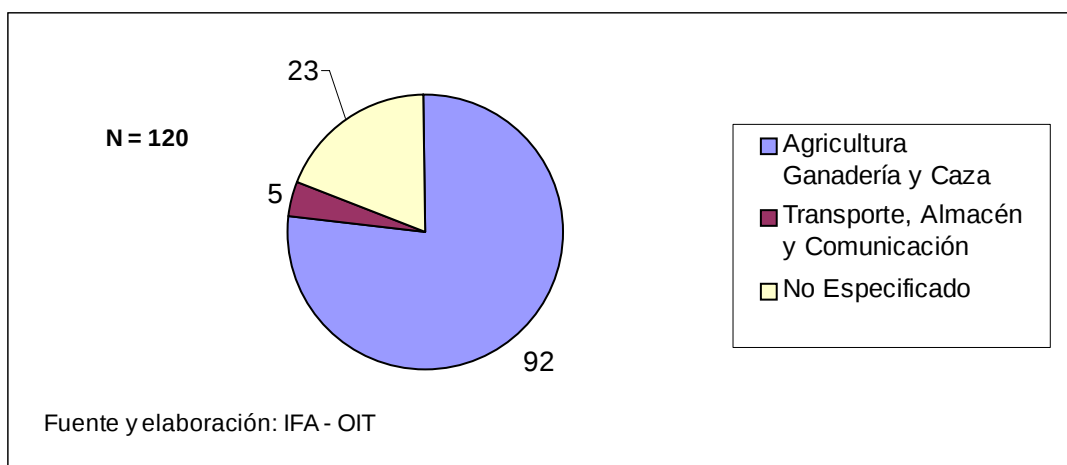
Los trabajos en las plantaciones se realizan durante el día, salvo actividades puntuales como guardiana, control de riego, etc. que pueden implicar actividades nocturnas.

Gráfico 29. Adultos que trabajan en bananeras, según turno que trabajan



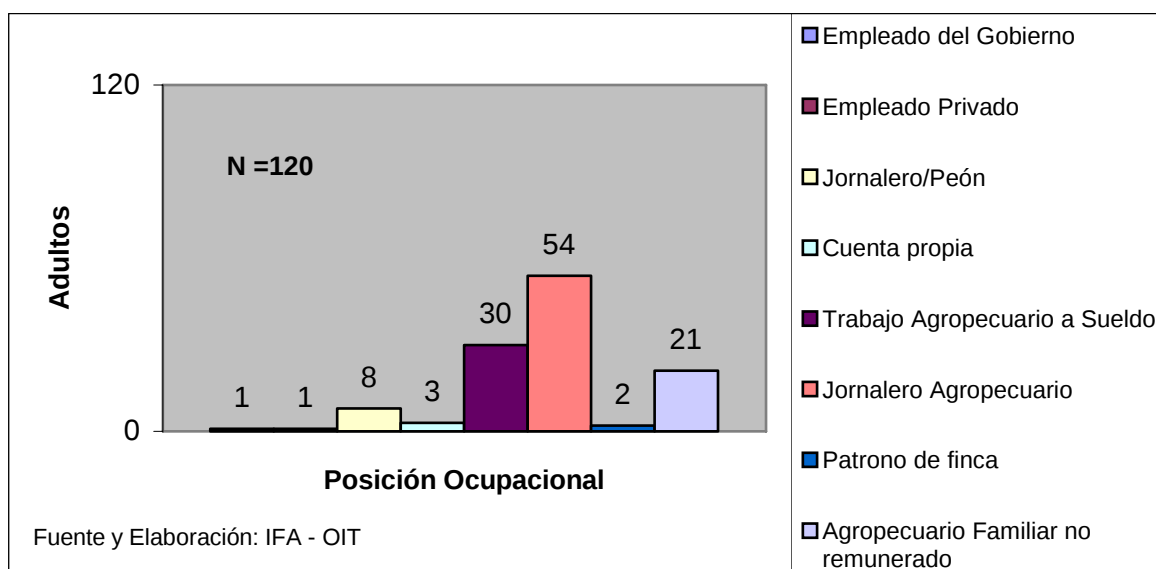
El trabajo es esencialmente agrícola, aunque hay actividades complementarias que son dependientes del proceso de producción bananera. Tareas de transporte y otras no especificadas revelan la complementariedad y la flexibilidad laboral pues no ocupan puestos de trabajo específicos.

Gráfico 30. Adultos que trabajan en bananeras, según rama de actividad



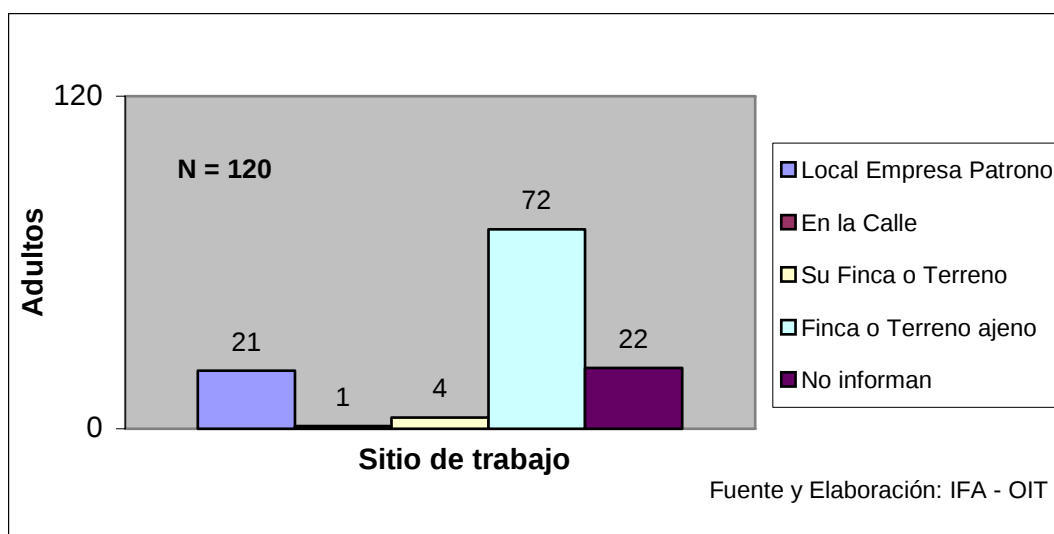
La identificación de la relación de trabajo no es clara en base a las categorías utilizadas: para los encuestados, empleado privado no es incompatible con trabajo a sueldo. Por eso, el análisis del gráfico siguiente tiene que hacerse desde la identificación que hace el trabajador de su rol de jornalero o trabajo agropecuario a sueldo.

Gráfico 31. Adultos que trabajan en bananeras, según posición ocupacional



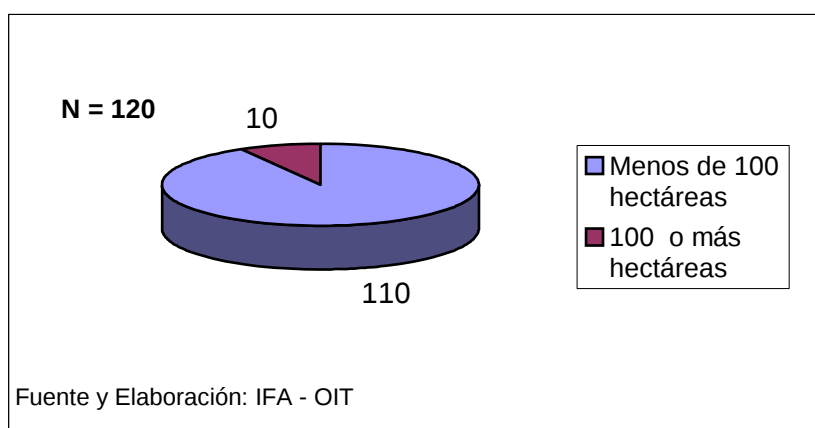
Generalmente el trabajo se hace en relación de dependencia, en terreno o finca ajena o en el local de la empresa o patrono. Un grupo de encuestados no brindó información debido a dificultades para comprender la pregunta (confundieron sitio de trabajo con características productivas y tamaño de la plantación).

Gráfico 32. Adultos que trabajan en bananeras, según sitio de trabajo



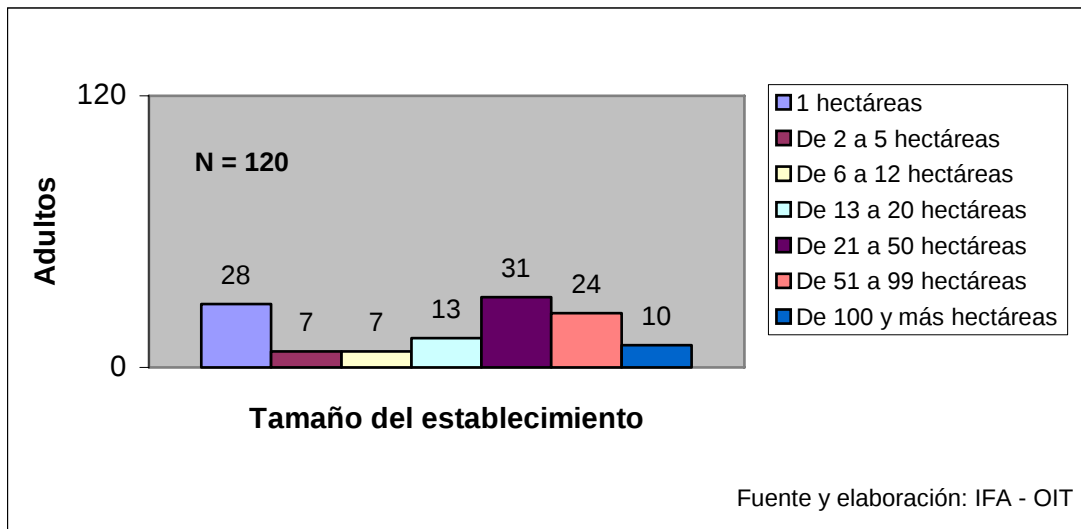
El gráfico 33 refleja la proporción existente entre productores pequeños y medianos respecto a los grandes. Generalmente los pequeños productores, a pesar de no ocupar más de 50 hectáreas, pueden incluirse junto a los medianos que tienen menos de 100 hectáreas.

Gráfico 33. Adultos que trabajan en bananeras, según día que trabajan en el fin de semana



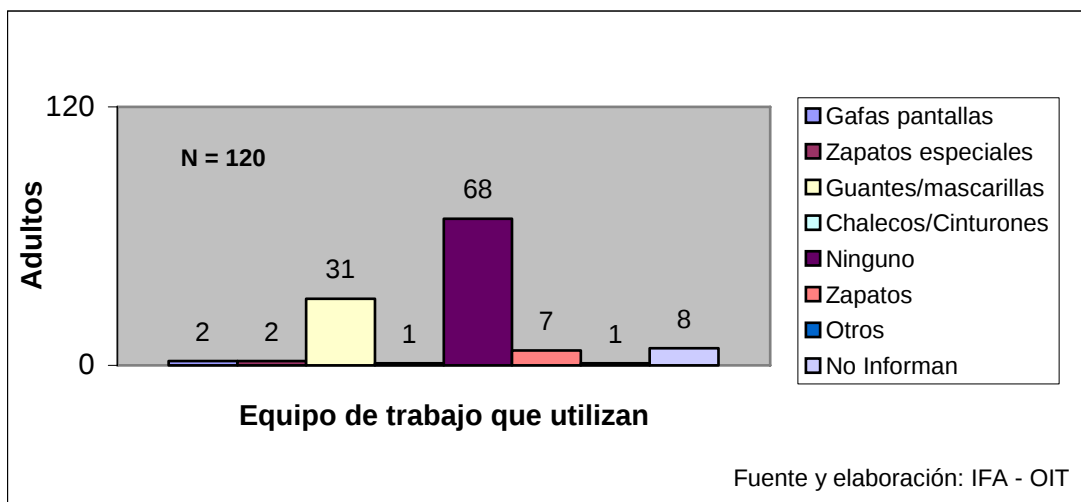
Al desagregar la información anterior, se encuentra que el número de plantaciones mayores a 51 hectáreas es proporcionalmente menor que el resto de plantaciones.

Gráfico 34. Adultos que trabajan en bananeras, según tamaño del establecimiento



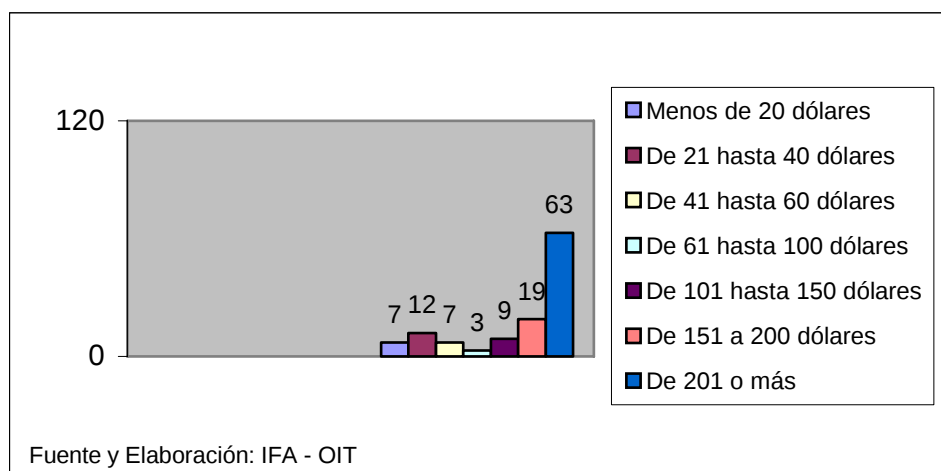
La mayoría de adultos que trabajan no utilizan equipos de protección. Entre quienes acceden a ellos, se menciona que los equipos más distribuidos son los guantes y mascarillas.

Gráfico 35. Adultos que trabajan en bananeras, según equipo de protección personal que utilizan



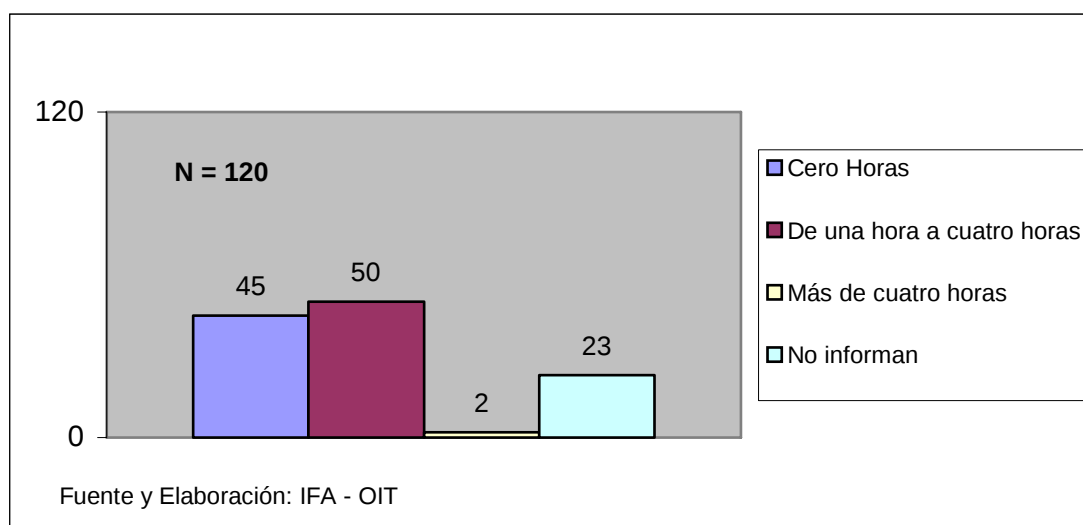
Los adultos encuestados tienen diferentes niveles de ingresos: 24.1% gana entre 100 y 200 dólares mensuales, pero los que ganan menos de 100 dólares no son pocos (23.3%), aunque este ingreso tiene relación con el tiempo que laboran, generalmente en días. El grupo de adultos que ganan más de 200 dólares mensuales sobrepasa el 50%.

Gráfico 36. Adultos que trabajan en bananeras, según ingresos mensuales asalariados



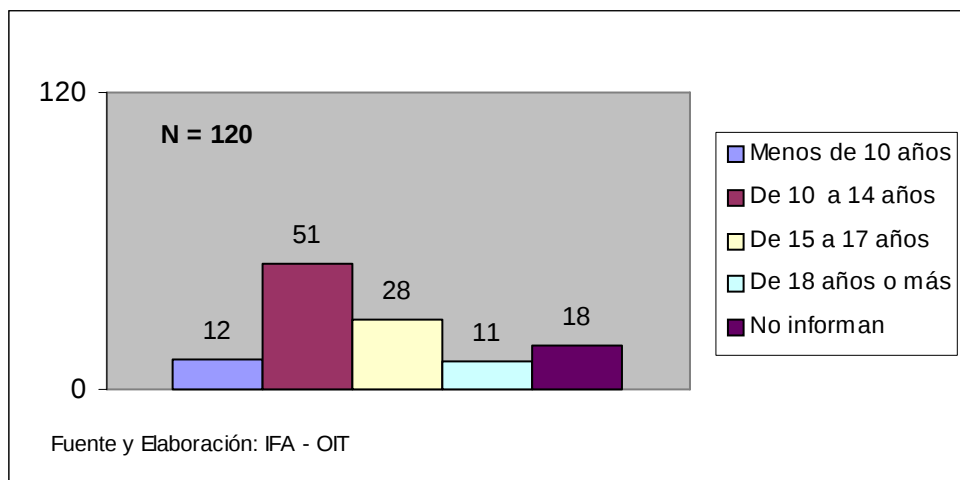
Un gran porcentaje de estos adultos no participa en las tareas del hogar. Sin embargo, hay un grupo que realiza quehaceres domésticos, aportando de esa manera al trabajo familiar.

Gráfico 37. Adultos que trabajan en bananeras, según horas que dedican al día en quehaceres del hogar



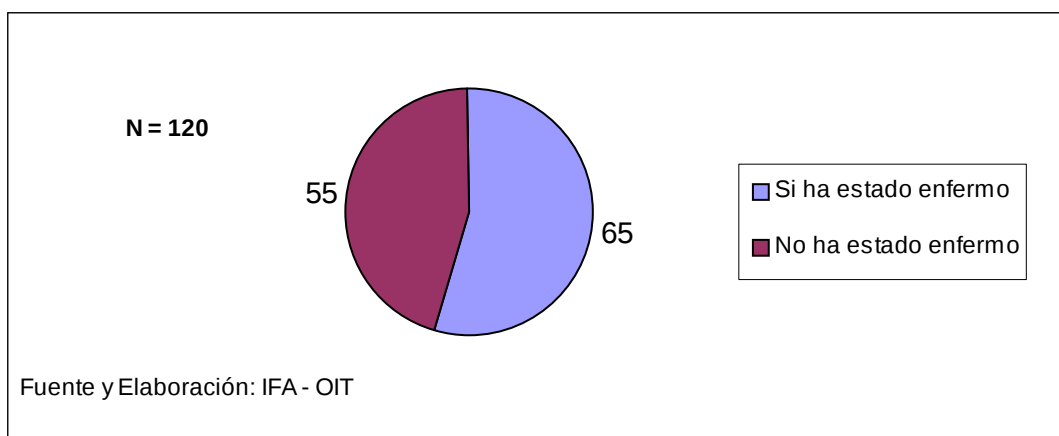
El gráfico siguiente identifica claramente la edad de ingreso al trabajo. Un amplio grupo de adultos ha estado trabajando desde los 10 años de edad. Esto significa un ingreso prematuro a la actividad laboral, riesgo que se presenta de manera similar en sus hijos.

Gráfico 38. Adultos que trabajan en bananeras, según edad que tenían cuando empezaron a trabajar



Es notable el número de trabajadores que ha tenido algún tipo de enfermedad en los últimos doce meses. La tasa de incidencia acumulada de enfermedad es elevada en este grupo de adultos.

Gráfico 39. Adultos que trabajan en bananeras, según si ha estado enfermo en los últimos doce meses



En síntesis, la situación laboral de los adultos en las bananeras se da en un contexto marcado por antecedentes laborales precoces, sobreesfuerzo, falta de garantías y beneficios, y pocas posibilidades de acceder a la educación y la salud. Aunque acceden a ingresos superiores al que podrían obtener en otros trabajos (agrícolas o no), estos no les permiten cubrir el costo de la Canasta Básica Familiar. Al tener problemas para mantenerse, incorporan a nuevos miembros de sus familias al trabajo, a fin de asegurar condiciones mínimas de sobrevivencia.

2. LA REALIDAD DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL SECTOR BANANERO

Es necesario señalar que la muestra encuestada no es representativa. Como tampoco existe un censo de menores de 18 años trabajadores en el sector (instrumento difícil de elaborar, entre otras cosas, por la movilidad, la precaución de las bananeras, la dificultad para ingresar a las plantaciones, el número y la extensión de las mismas, etc.), se optó por construir una estimación indirecta. Este camino se justifica en la siguiente constatación: en todas las plantaciones bananeras se observó una presencia variable de niños y niñas (de uno a más de veinte); ello a pesar que el 23% de administradores de plantaciones dijeron que no aceptaban menores de edad.

Para efectuar la estimación, se consideró el porcentaje de plantaciones de banano (en monocultivo) en el país, según diferentes tamaños de UPA.

Tabla 1. Ecuador. Distribución de UPA y hectáreas de cultivos de banano solo, 2001

Banano	Total	1 – 5 Has.		5 – 10 Has.		10 – 20 Has.		20 – 50 Has.		50 – 100 Has.		Más de 100 Has.	
UPA	28,620	6,230	21.8%	4,474	15.6%	5,096	17.8%	6,863	24.0%	3,771	13.2%	2,186	7.6%
Hectáreas	180.331	5.618		9.475		16.458		32.569		32.143		84.068	

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario. Ecuador 2001. Elaboración: IFA-OIT.

El paso siguiente consistió en desagregar estos totales por región y provincia, con lo que se obtuvo un panorama del tamaño de dichas UPA.

Tabla 2. Distribución del cultivo de banano solo y asociado (hectáreas), 2001

	Solo	Asociado
UPA banano Costa	12,689	10,182
UPA banano Sierra	11,830	20,608
El Oro	3,887	1,030
Guayas	2,125	474
Los Ríos	1,104	426

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario. Ecuador, 2001.
Elaboración: IFA-OIT.

Tabla 3. Distribución de UPA de cultivo de banano sólo y asociado, 2001

UPAS	Superficie
Los Ríos	15.51
Guayas	29.8
El Oro	54.62

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario. Ecuador, 2001.
Elaboración: IFA-OIT.

Si se desagrega el porcentaje de encuestas aplicadas a niños y niñas por tamaño de plantación, y se relaciona con el número total y el porcentaje de plantaciones de cada estrato de UPA por las tres provincias encuestadas, se obtiene un estimado de 5,719 menores de 18 años trabajando en las bananeras de las tres provincias.

Tabla 4. Estimación de la relación de trabajo infantil en el sector bananero de El Oro, Guayas, Los Ríos y en la Costa, por estrato de UPAS, 2001

UPA	Encuestados	%	Total UPA	%	Nº estimado
1 - 5	330	20.1	6,230	21.8	1,355
6 - 10	159	9.7	4,474	15.6	699
11 - 20	241	14.7	5,096	17.8	907
21 - 50	402	24.5	6,863	24.0	1,645
52 - 99	306	18.6	3,771	13.2	946
100 ó más	203	12.4	2,186	7.6	167
Total	1,641	100	28,620	100	5,719

Fuente: III Censo Nacional Agropecuario. Ecuador, 2001.
Elaboración: IFA-OIT.

Ahora bien, la información proporcionada por los propios encuestados sobre niños/as y adolescentes que trabajan con ellos en las plantaciones, permite calcular que aproximadamente existen 6.5 niños/as trabajando en cada plantación. Si se multiplica este promedio por el número de plantaciones existentes, se tiene un estimado de 7,644 niños y niñas trabajando en el sector bananero en las tres provincias estudiadas, 13,650 niños/as en la Costa y 31,022 en todo el sector bananero. Si se considera que un 20% de administradores de plantaciones afirmaron no contratar niños/as, el promedio podría disminuir en una proporción similar, quedando en 6,000 los niños/as trabajadores en las tres provincias, 12,000 en la Costa y aproximadamente 25,000 en todo el país. Cabe advertir que el tratamiento de estas cifras debe realizarse teniendo en cuenta varios sesgos debido a:

- La distribución de niños y niñas que laboran en bananeras es el resultado de la distribución realizada en cada provincia según el tamaño relativo de las UPA de cultivos de banano solo en cada una de ellas. Esta distribución, sin embargo, no cubrió todas las provincias y plantaciones de igual manera, ni en forma total ni aleatoria; tampoco en relación a la distribución general de las empresas ni a la selección de unidades encuestadas.
- No hay una relación lineal en el número y tamaño de UPA en las tres provincias estudiadas; por lo tanto, pueden existir diferencias al interior de este grupo de provincias y también en la proporción de las UPA por tamaño en cada provincia.
- No se pueden soslayar las diferencias que podrían existir entre Costa y Sierra, por las diversas formas de organizar el trabajo, el peso del trabajo

familiar, los costos de producción, el mercado, y otros factores que pueden modificar la situación encontrada en las tres provincias estudiadas.

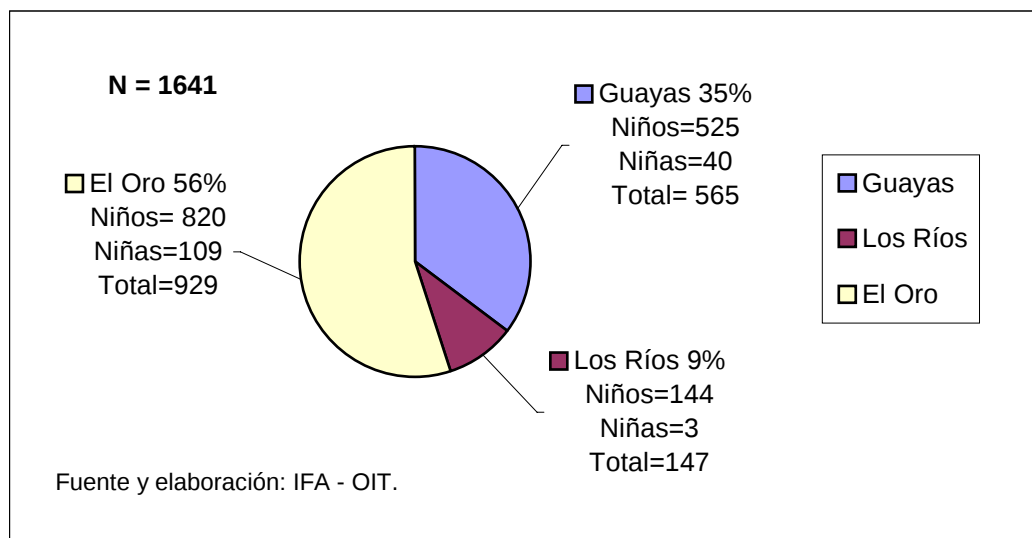
- Puede ocurrir que el promedio de niños y niñas trabajadores por plantación sea menor o mayor, lo cual cambiaría la estimación general realizada. También podría variar ese promedio según el tamaño de las UPA.

Como este es un estudio transversal (refleja exclusivamente la situación al momento de aplicar las encuestas), no pueden extenderse las estimaciones en el tiempo, ni hacia atrás ni hacia adelante. Por lo tanto, cabe reiterar que la estimación alcanzada es susceptible de ser confirmada o rectificada en nuevos estudios realizados en base a un censo o una muestra representativa.

3. CONDICIONES DE VIDA DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE LABORAN EN EL SECTOR BANANERO DE EL ORO, GUAYAS Y LOS RÍOS

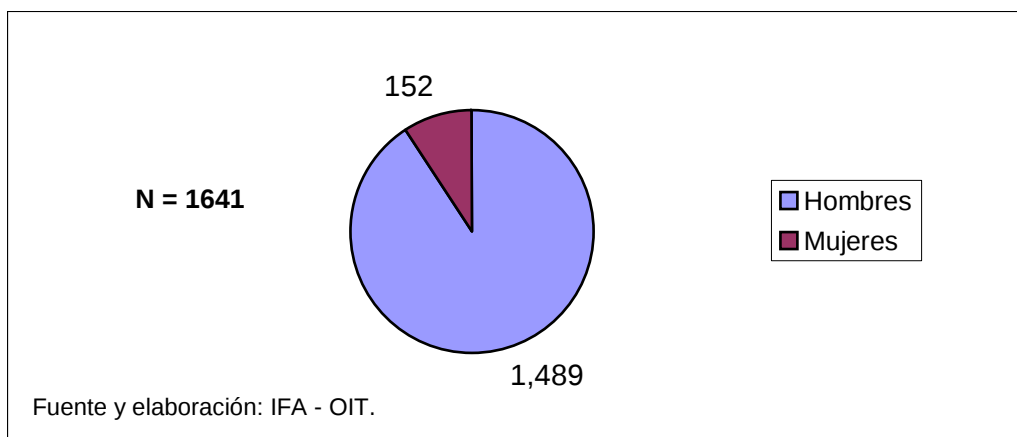
Los menores encuestados se reparten de la siguiente manera:

Gráfico 40. Población encuestada de niños, niñas y adolescentes que laboran en el sector bananero, 2002



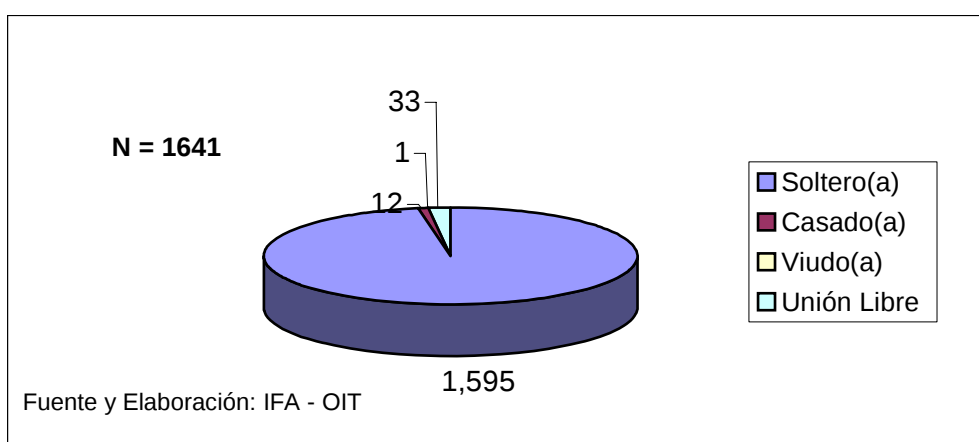
En cuanto a la división en sexos, la mayoría son hombres. Apenas el 9% de encuestadas son mujeres.

Gráfico 41. Niños, niñas y adolescentes que laboran en el sector bananero, según sexo, 2002



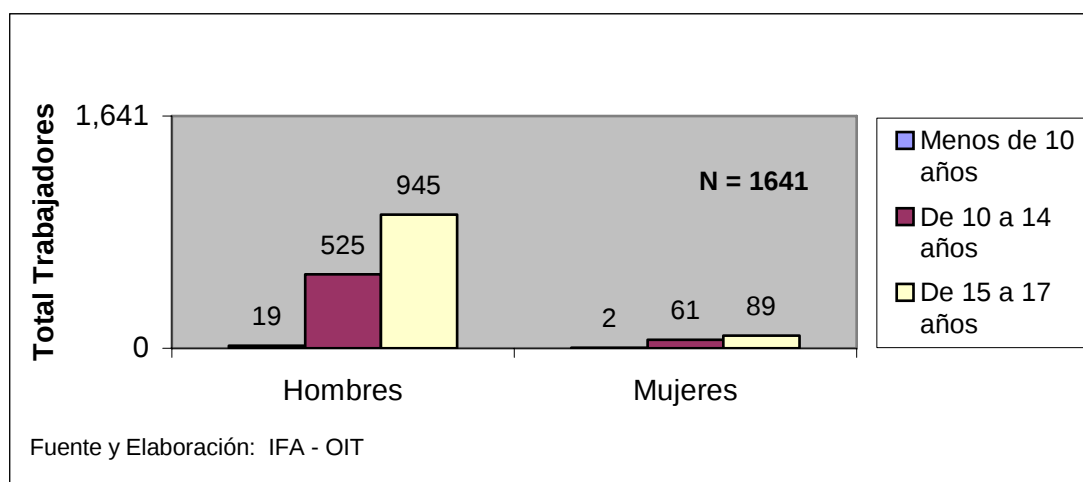
La gran mayoría de encuestados son solteros, y no es considerable el número de quienes viven en unión libre (2% del total). Al parecer, no representa una tendencia la constitución de nuevos hogares en esta población.

Gráfico 42. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan en el sector bananero, según estado civil



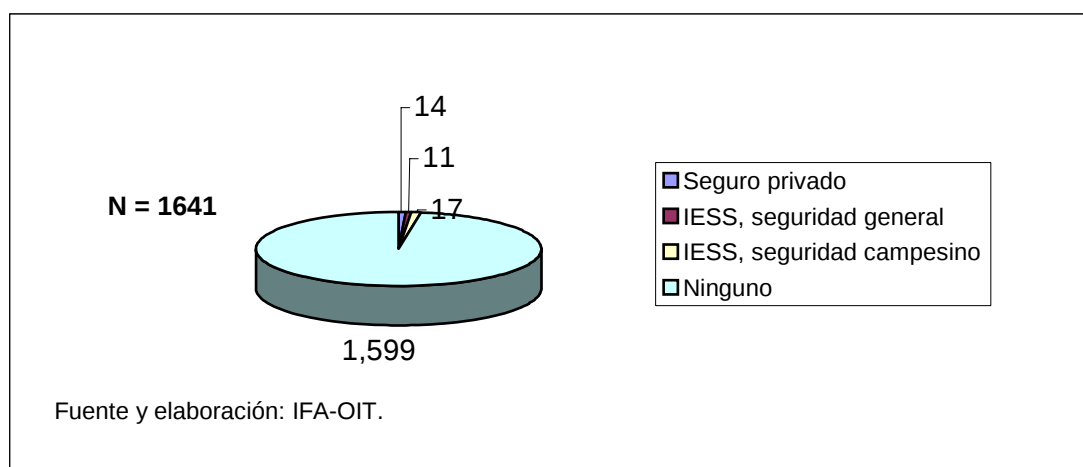
Si bien el grupo mayoritario está constituido por niños y niñas entre 15 y 17 años, también es importante el número de menores entre 10 y 14 años involucrado en estas actividades. Los niños y niñas menores de diez años son muy pocos en este estudio.

Gráfico 43. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo



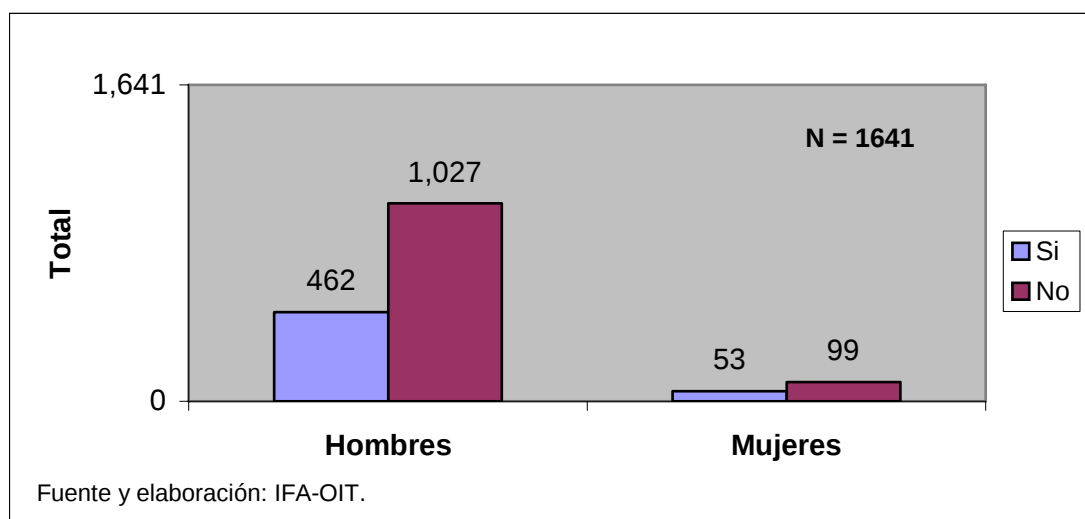
Como era de esperarse, es mínima la presencia de menores afiliados al IESS.

Gráfico 44. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según afiliación a la seguridad social



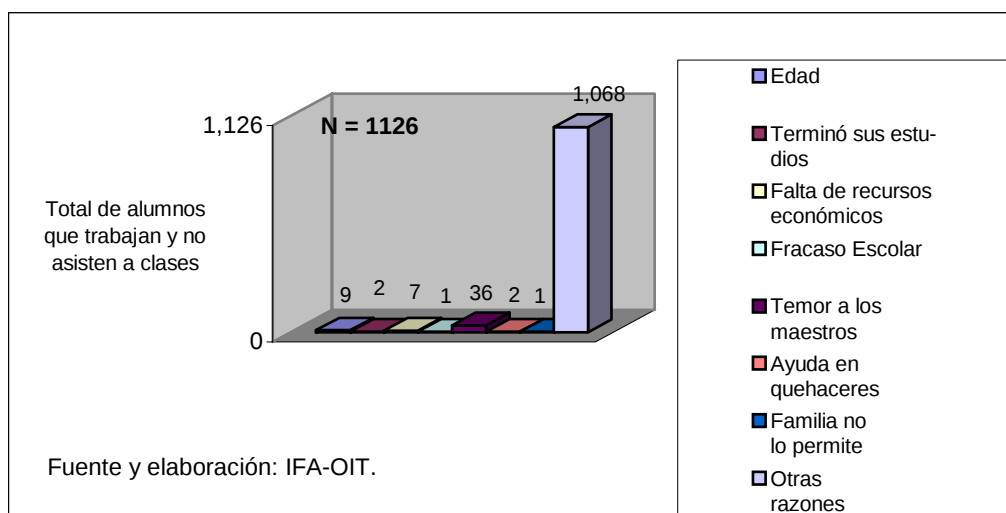
Un 30 % de menores asisten a clases, mientras que un 70% no lo hace.

Gráfico 45. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y asistencia o no a clases



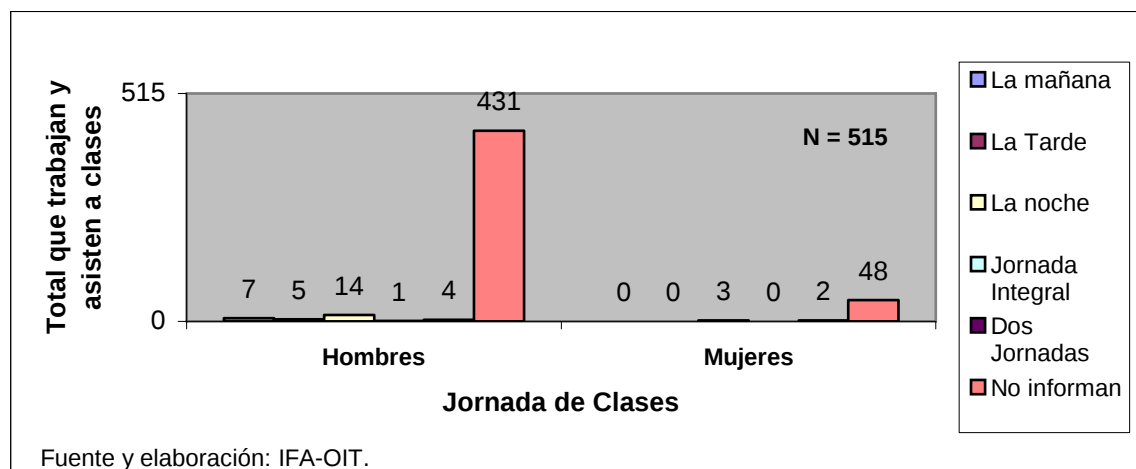
Entre las razones para no asistir a clases destaca la categoría “otras”.

Gráfico 46. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan y no asisten a clases, según razones de no asistencia



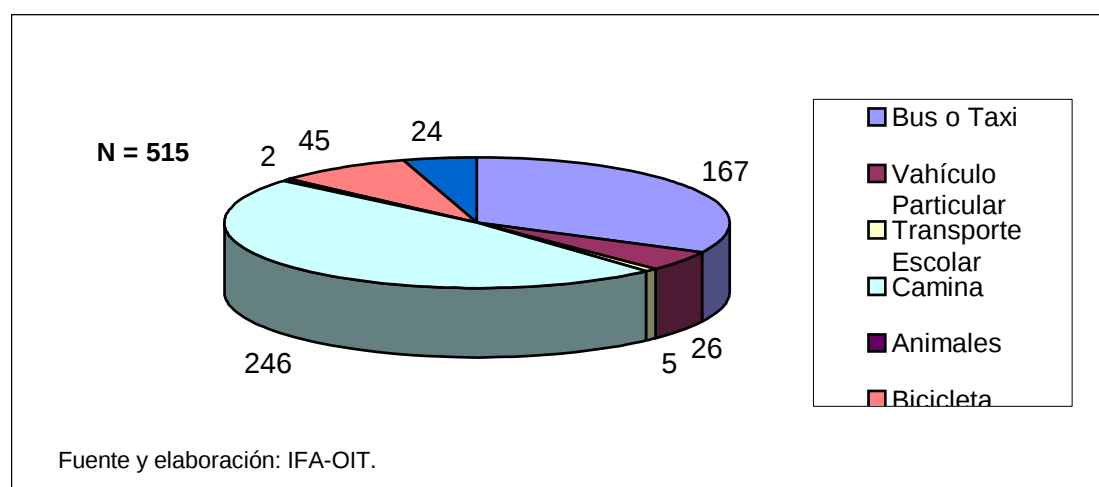
Los menores que asisten a clases generalmente lo hacen por la tarde.

Gráfico 47. Niños/as y adolescentes de 5 años y más que asisten a clases, según sexo y jornada a la que asisten



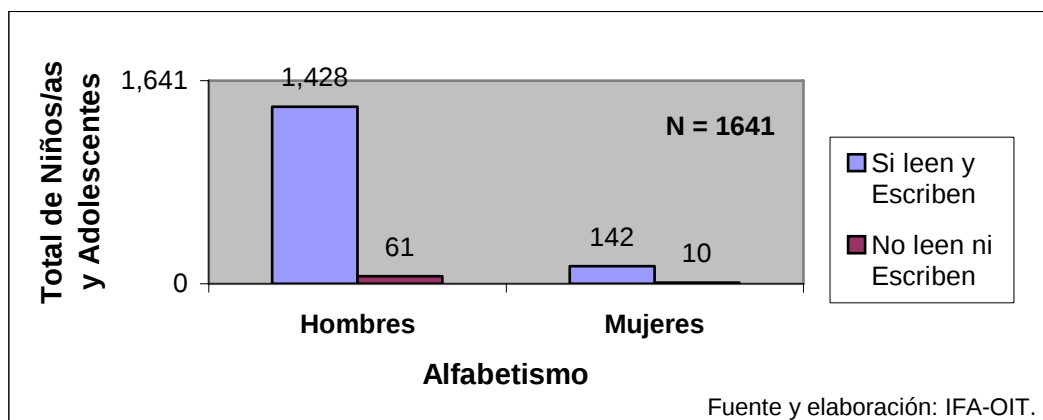
La mayor parte camina o utiliza el bus para trasladarse a sus respectivos centros de estudios.

Gráfico 48. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan y asisten a clases, según medio de transporte que utilizan



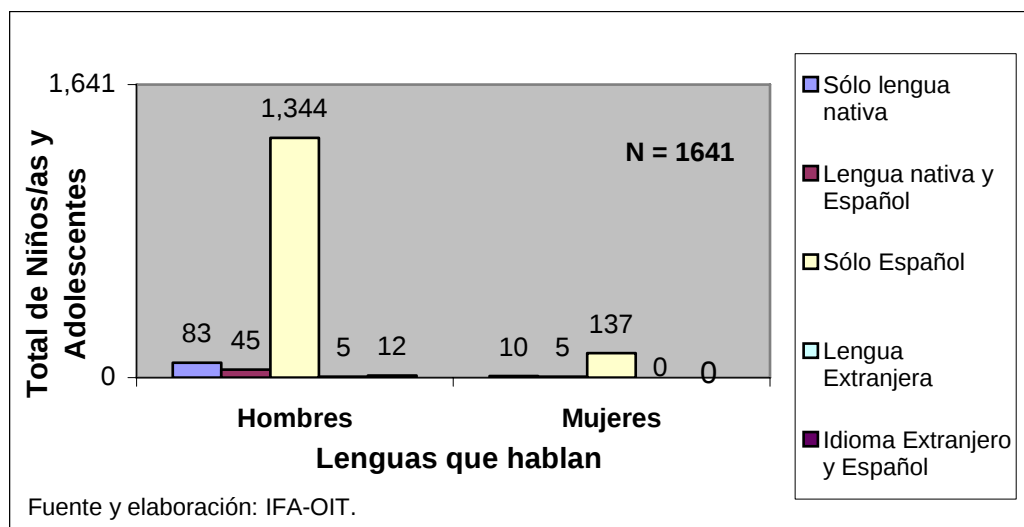
El porcentaje de menores que no lee ni escribe es de 4% entre los hombres y 7% entre las mujeres.

Gráfico 49. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y nivel de alfabetismo



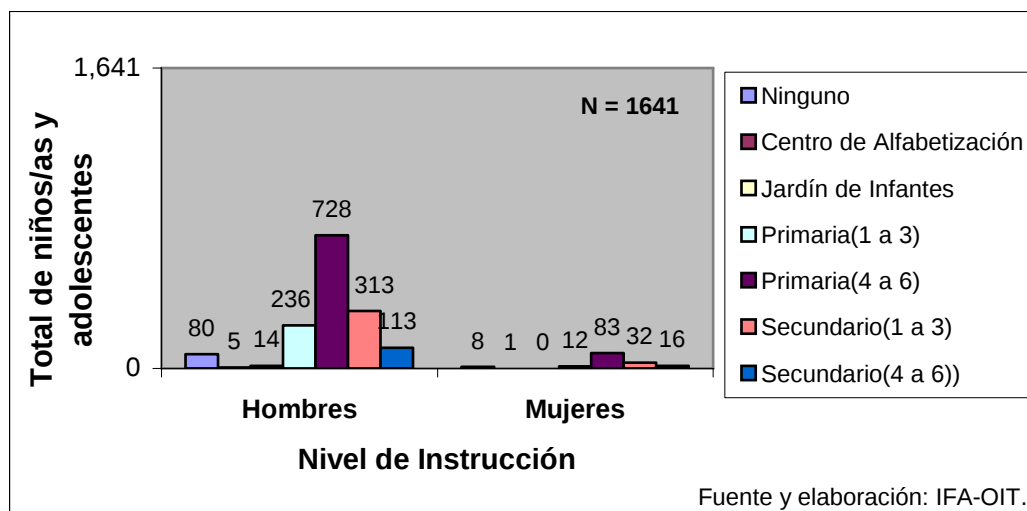
La gran mayoría de niños y niñas habla solo español. Apenas un 5% habla sólo su lengua nativa, mientras que un 2.5% maneja simultáneamente el español y la lengua nativa. Sin duda, ésta persiste sólo en algunos nichos culturales.

Gráfico 50. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y lenguas que hablan



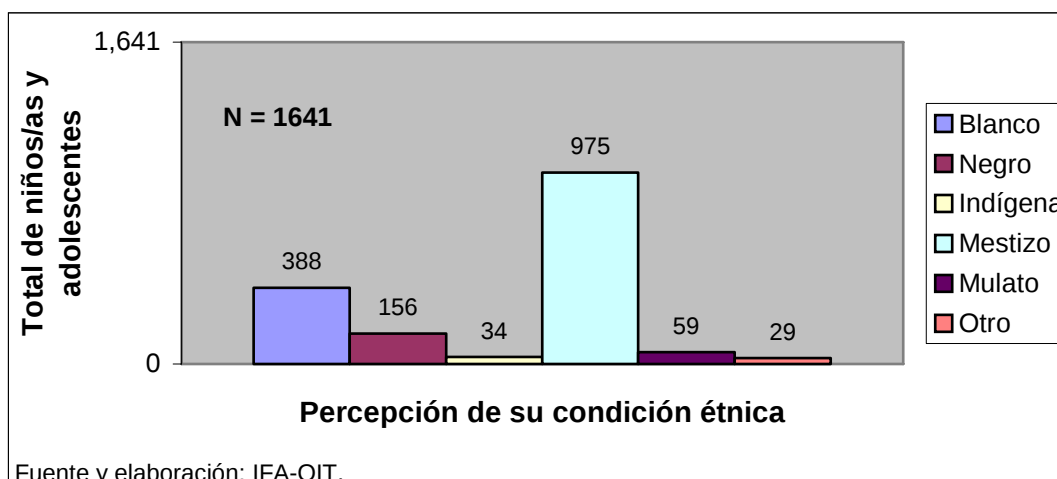
En la población encuestada predominan los menores que tienen primaria completa, seguidos de quienes tienen secundaria incompleta. No es despreciable el número de niños y niñas que no tienen ninguna instrucción (4.8%).

Gráfico 51. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y nivel de instrucción



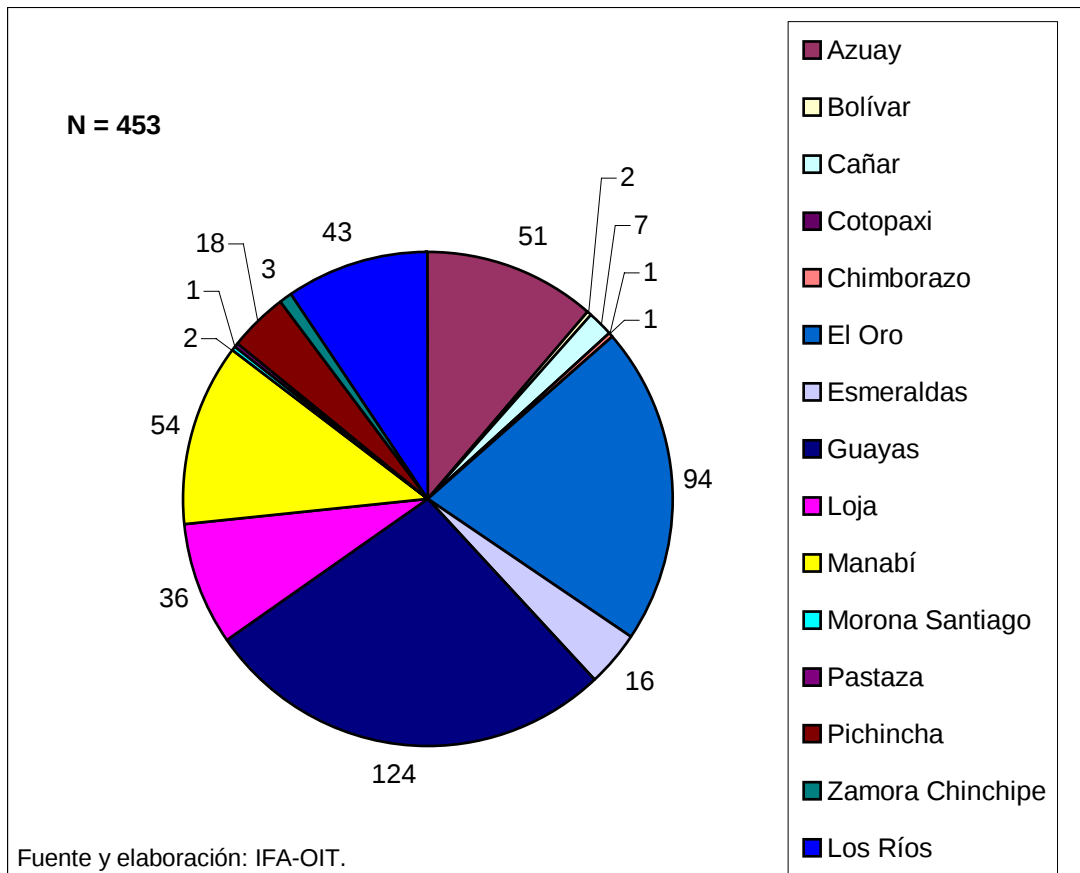
La mayor parte de niños y niñas encuestados son mestizos, seguidos de blancos y negros.

Gráfico 52. Niños/as y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y etnicidad



El 27.6% de los encuestados ha migrado desde otras provincias. Destacan como lugares de origen las provincias colindantes, sea de la Sierra o de la Costa.

Gráfico 53. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que nacieron en otro lugar del país y que trabajan, según provincia de la que proceden



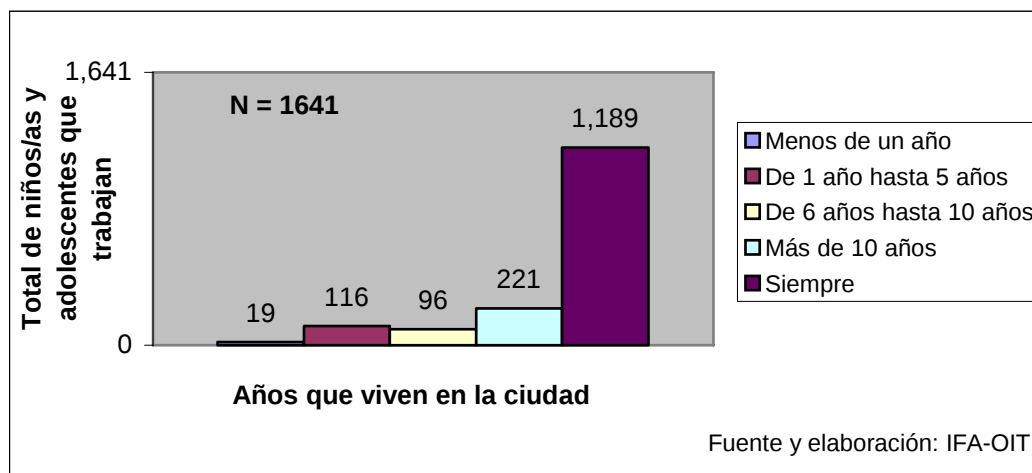
En síntesis podríamos decir que las características de los niños, niñas y adolescentes encuestados son:

- Mayoritariamente se ubican entre los 10 y 17 años de edad, siendo una minoría los encuestados menores de 10 años.
- Entre los encuestados encontramos sólo un 10% de mujeres.
- No tienen ninguna protección social.
- Sólo un pequeño porcentaje asiste a la escuela. En general, enfrentan diversas dificultades para asistir a clases.
- Son mestizos, hablan español y provienen de las mismas provincias donde trabajan o de provincias aledañas.
- La mayor parte solo ha alcanzado a terminar la educación primaria.

4. LAS CONDICIONES DE TRABAJO DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES QUE LABORAN EN EL SECTOR BANANERO

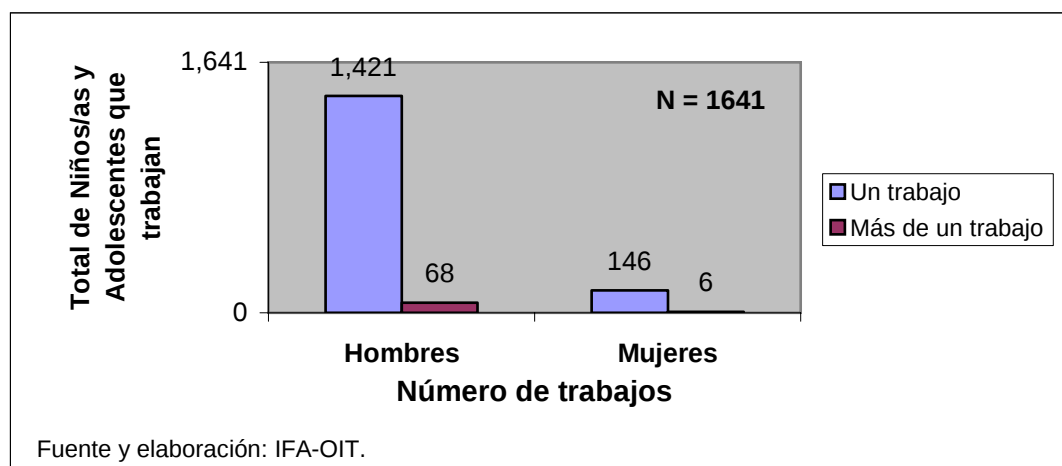
La mayor parte de los niños y niñas encuestados nació en el lugar donde actualmente trabaja. Un 7% vive de uno a cinco años en el área y un 13% vive más de 10 años. Probablemente corresponden a la etapa del *boom* bananero.

Gráfico 54. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según años que viven en la ciudad



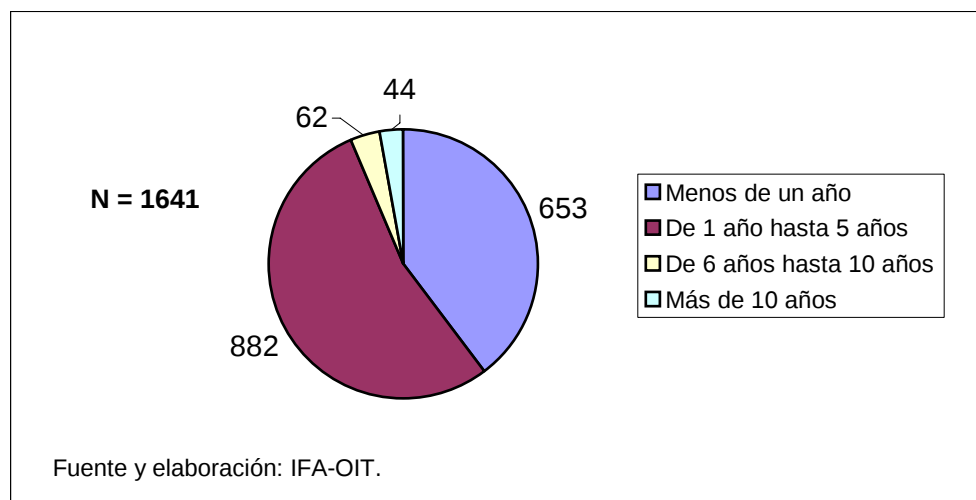
La gran mayoría tienen un solo trabajo.

Gráfico 55. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sexo y número de trabajos



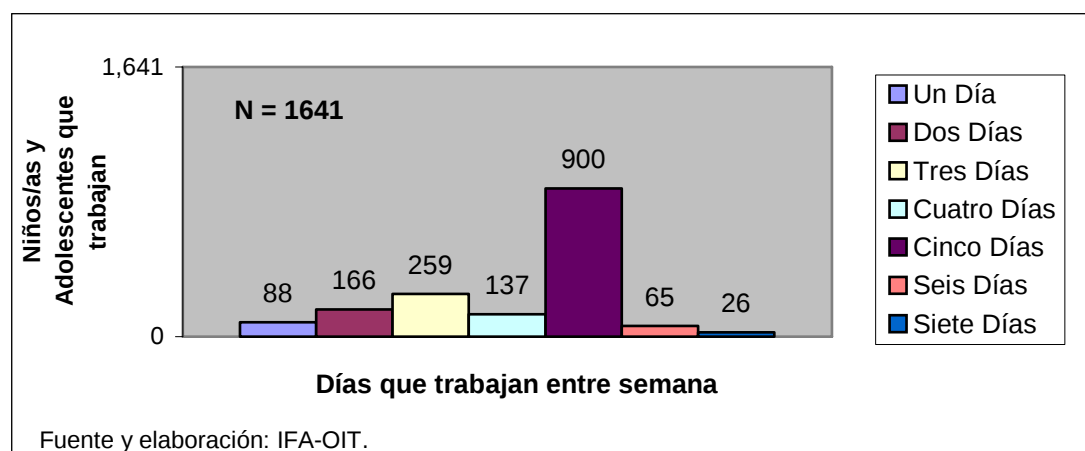
El 54% de encuestados manifiesta que empezó a trabajar entre 1 a 5 años antes. Esto aportaría a demostrar que el trabajo infantil en el sector se extiende a muchos años atrás.

Gráfico 56. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según años de trabajo



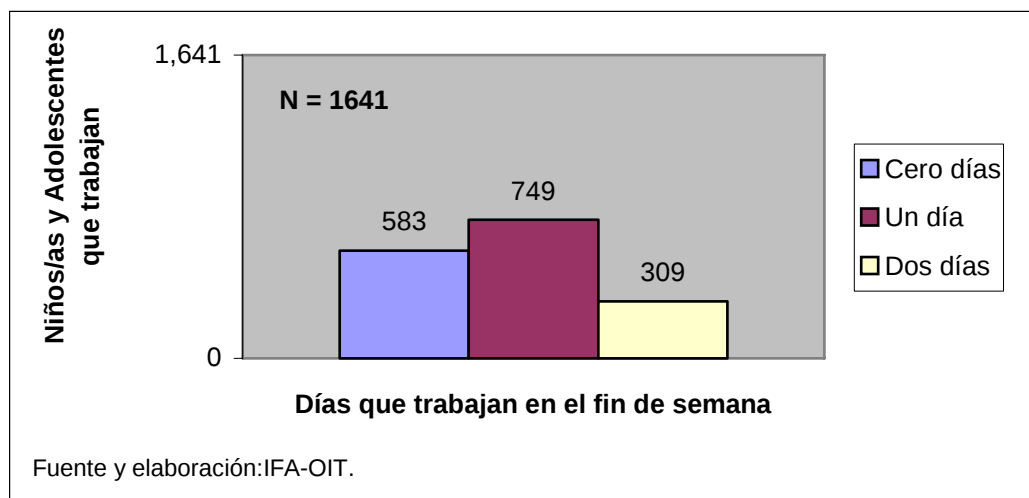
La mayoría trabaja cinco días a la semana. Llama la atención que también lo hacen los fines de semana, aunque en un porcentaje bajo.

Gráfico 57. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según días que trabajan entre semana



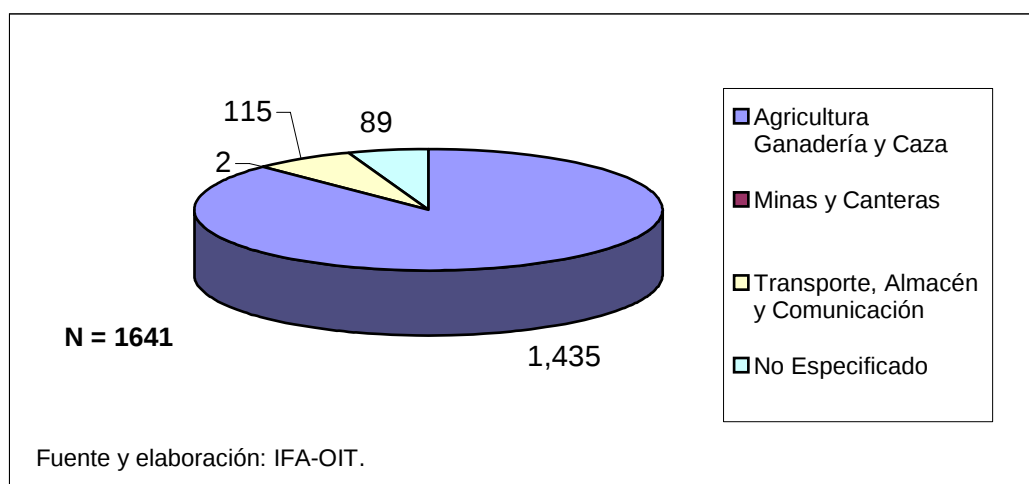
De los que trabajan el fin de semana, 45% lo hacen un día y 19% los dos días del fin de semana. Esta información daría cuenta de semanas laborales tan o más prolongadas que la de los adultos.

Gráfico 58. Niños/as y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según días que trabajan en el fin de semana



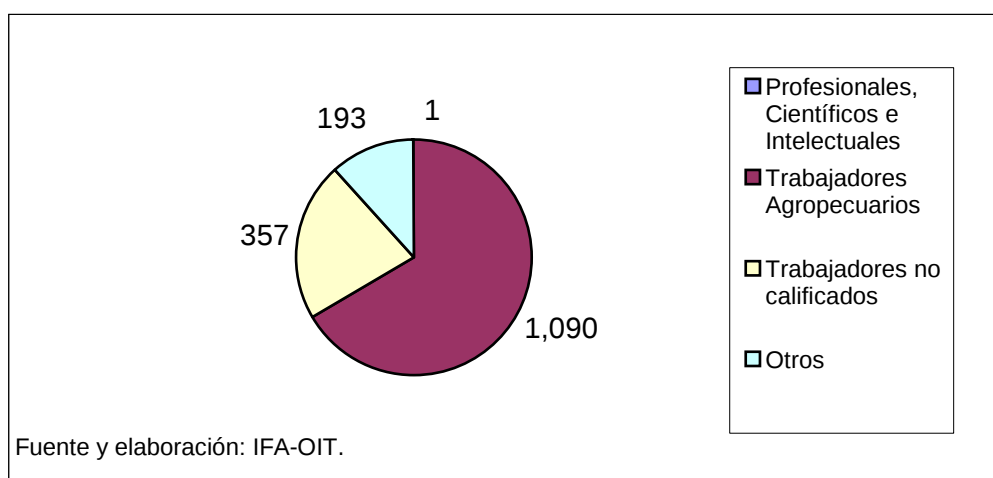
El gran número de menores encuestados labora en plantaciones bananeras, pero también deben incluirse aquellos que lo hacen en actividades complementarias.

Gráfico 59. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según rama de actividad



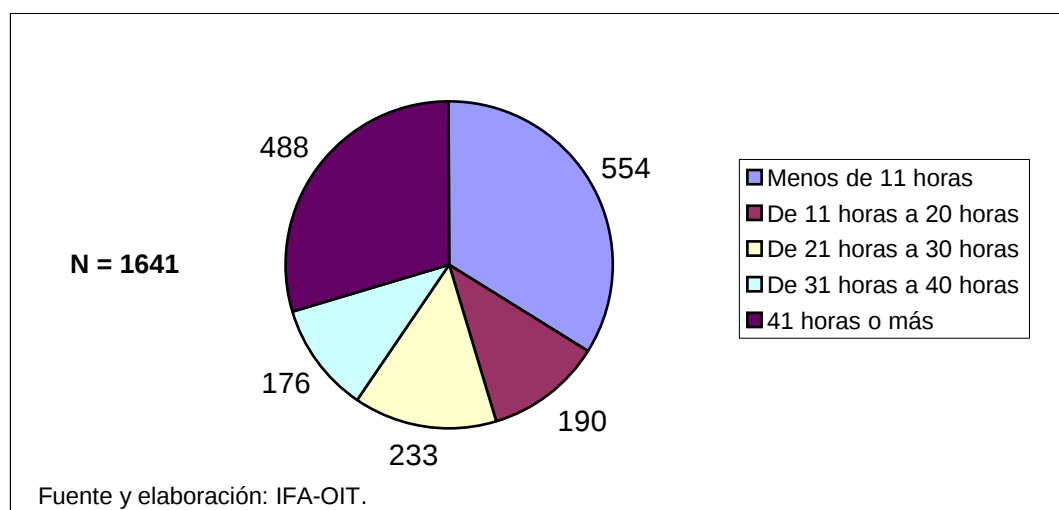
La gran mayoría realiza labores agropecuarias, aunque también se consideran como trabajadores no calificados. En la categoría “profesionales, científicos o intelectuales” se debe considerar a aquellos que desempeñan tareas administrativas, técnicas o de control, aunque éste no sea necesariamente el calificativo utilizado en la encuesta.

Gráfico 60. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según grupo de ocupación



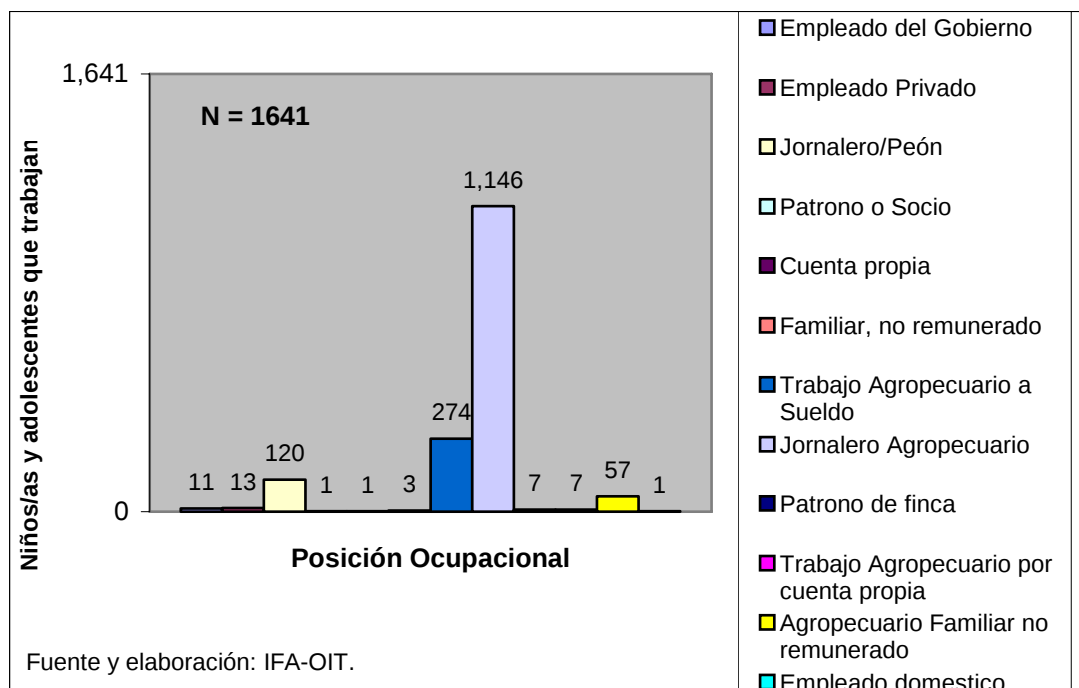
Las horas de trabajo indican que al menos un gran porcentaje labora entre 11 y 20 horas a la semana, aunque otros lo hacen menos de 11 horas. Quienes laboran entre 21 y 40 horas son un grupo menor.

Gráfico 61. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según horas que trabajan a la semana



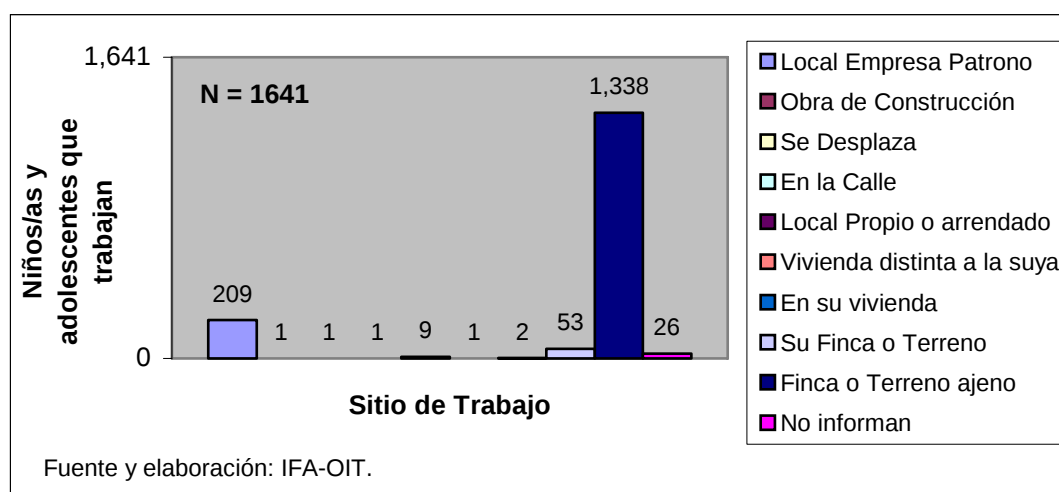
La gran mayoría de niños y niñas encuestados se desempeñan como jornaleros agropecuarios. Una proporción menor realiza el trabajo agropecuario a sueldo.

Gráfico 62. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según posición ocupacional



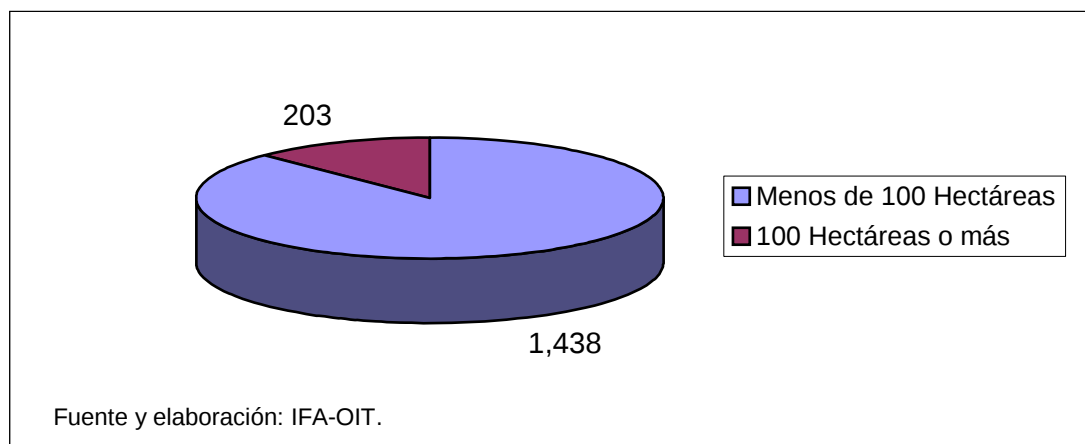
La mayor parte de niños y niñas encuestados trabaja en finca o terreno ajeno, o en la empresa de su patrón.

Gráfico 63. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según sitio de trabajo



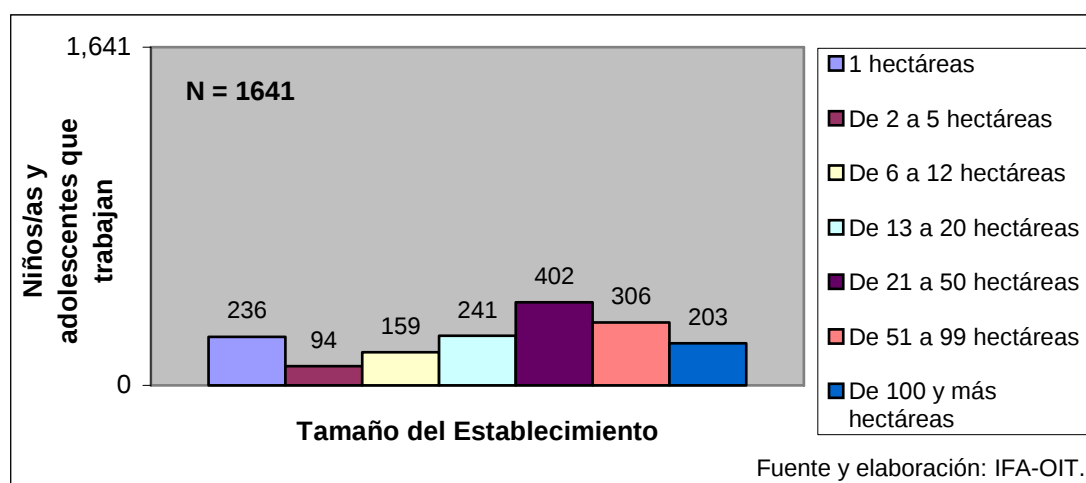
La población encuestada generalmente labora en empresas de menos de 100 hectáreas.

Gráfico 64. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según tamaño del establecimiento



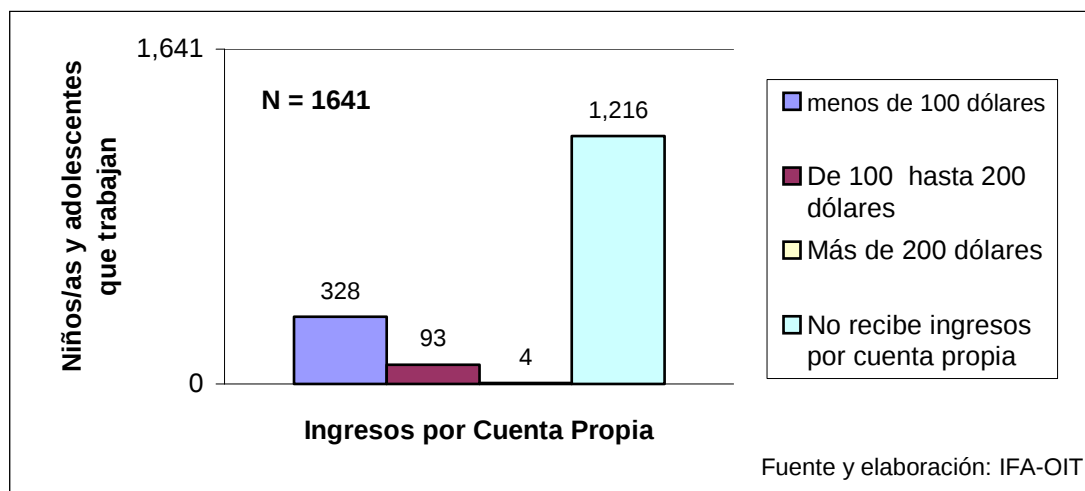
De ellos, la gran mayoría trabajan en terrenos de menos de 50 hectáreas.

Gráfico 65. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según tamaño del establecimiento



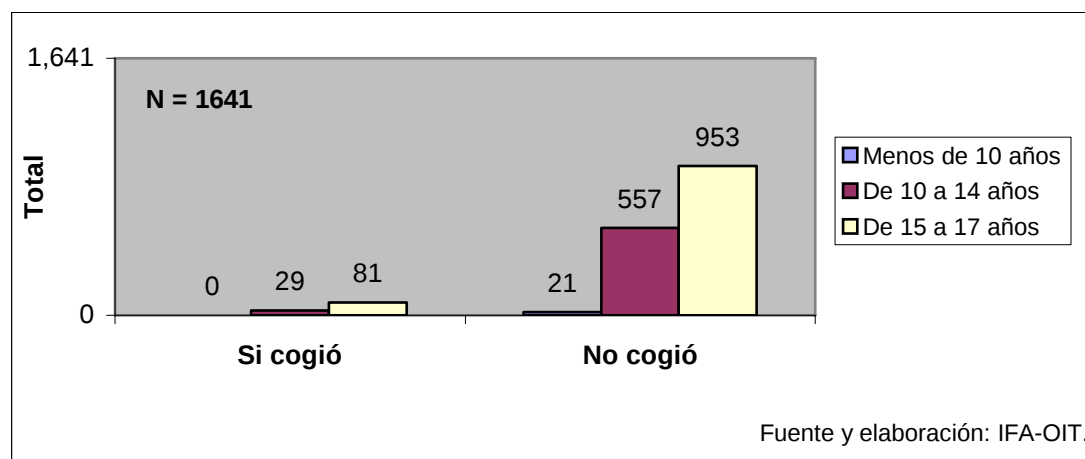
El 25% de los menores labora por cuenta propia, los demás son asalariados. Los ingresos de quienes trabajan por cuenta propia son, en gran proporción, menores a 100 dólares mensuales.

Gráfico 66. Niños/as y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según ingresos mensuales por cuenta propia



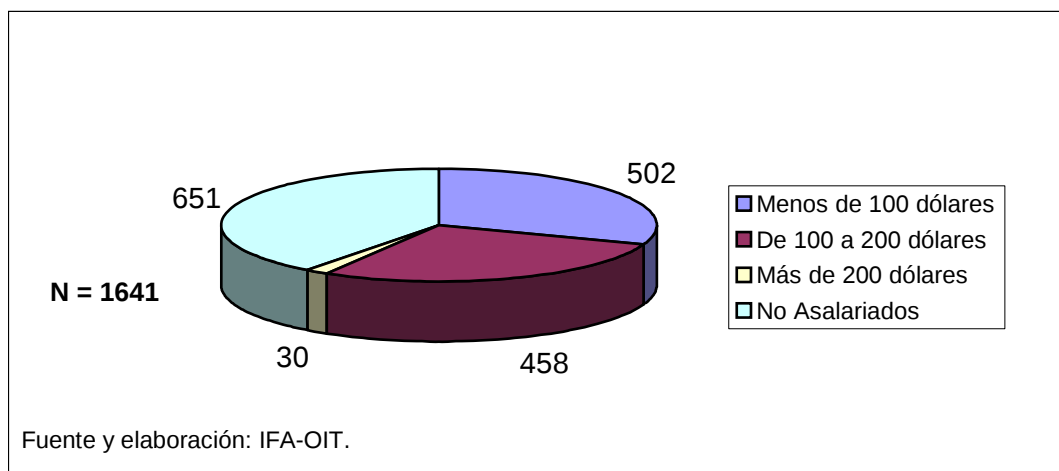
La gran mayoría de ellos no ha tomado ni ha obtenido en pago o retribución, productos de la empresa, lo cual indica que las relaciones laborales son fundamentalmente salariales.

Gráfico 67. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según si cogió o no productos del negocio para consumo del hogar



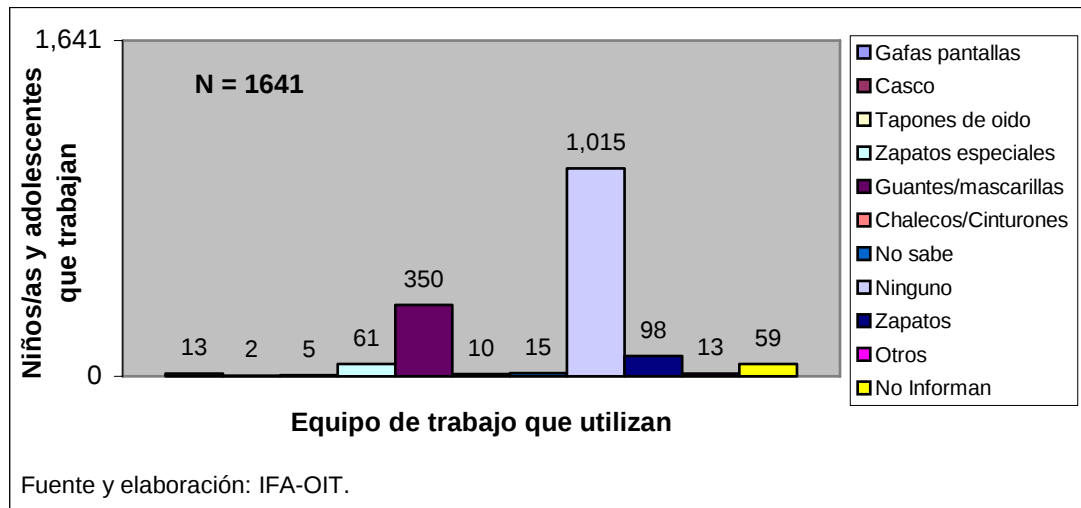
El 46% de los niños y niñas recibe ingresos entre 100 y 200 dólares; solo un 3% recibe entre 100 y 200 dólares, mientras que el 51% recibe menos de 100 dólares.

Gráfico 68. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según ingresos mensuales asalariados



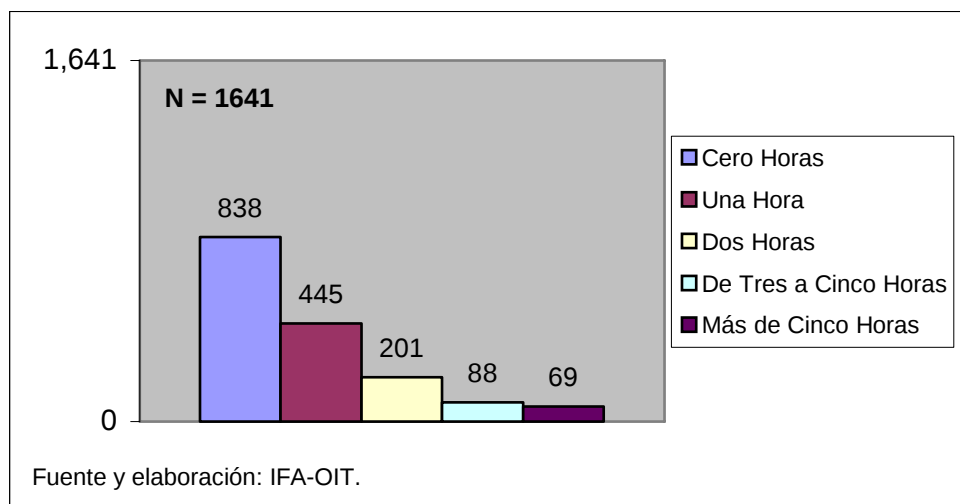
El 61.8% de niños y niñas encuestadas manifestó no tener ningún equipo de protección personal en el trabajo.

Gráfico 69. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según equipo de trabajo que utilizan



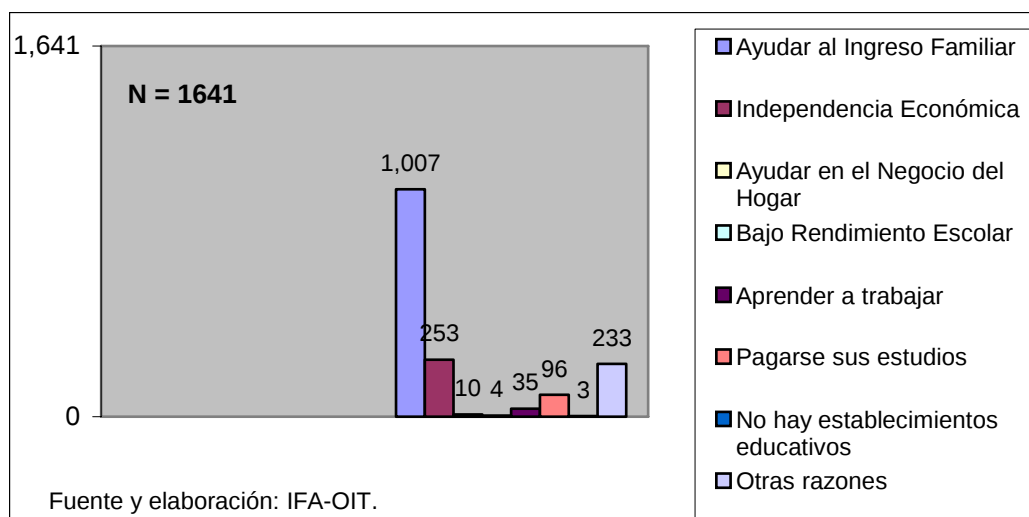
Una gran parte de los niños y niñas se desentiende de las tareas domésticas (51%), mientras que el 27% se dedica a estas actividades durante una hora diaria. Esto significa que los menores inmersos en actividades bananeras tienen poco tiempo fuera de su horario de trabajo para realizar otras actividades, y pocos de ellos las ejecutan.

Gráfico 70. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según horas que dedican al día en quehaceres del hogar



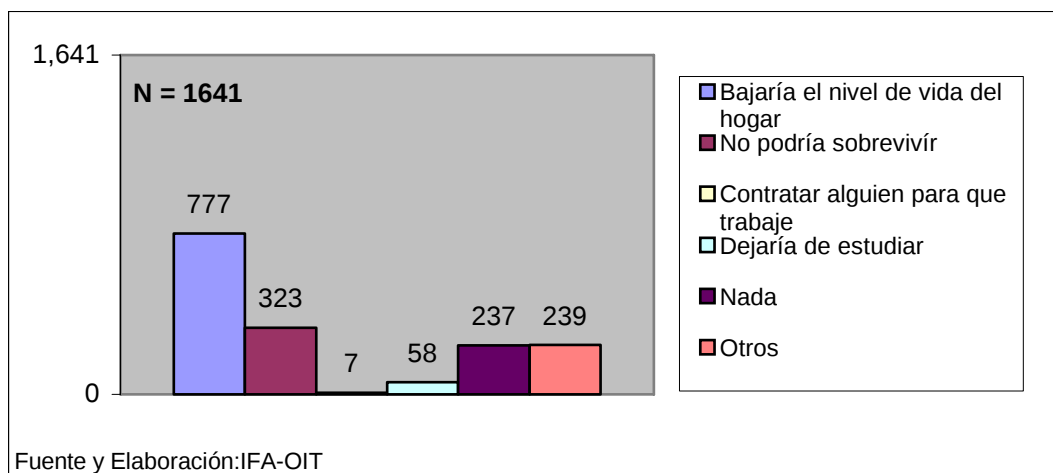
61% de los niños y niñas encuestados trabajan para contribuir al ingreso familiar. Otro 15% busca independencia económica y hay un 6% que trabaja para pagarse los estudios.

Gráfico 71. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según razón por la que trabajan



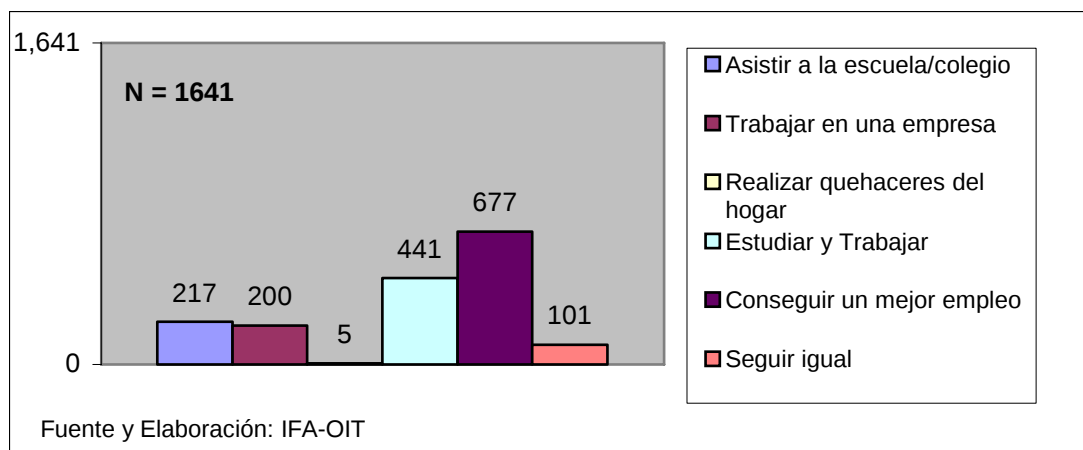
Un número elevado de niños y niñas (47%) dijo que se afectaría la economía doméstica si dejan de trabajar.

Gráfico 72. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según qué sucedería si no trabajan



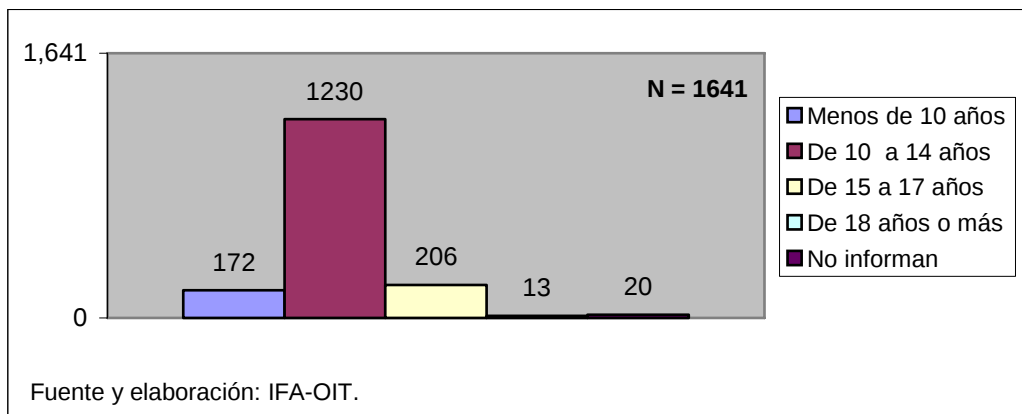
El gráfico siguiente demuestra el interés de los menores por el trabajo, ya que entre sus aspiraciones predominan trabajar, mejorar el trabajo actual y, en el mejor de los casos, estudiar y trabajar. Solo un 13% se propone solo estudiar.

Gráfico 73. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según qué prefieren hacer en el futuro



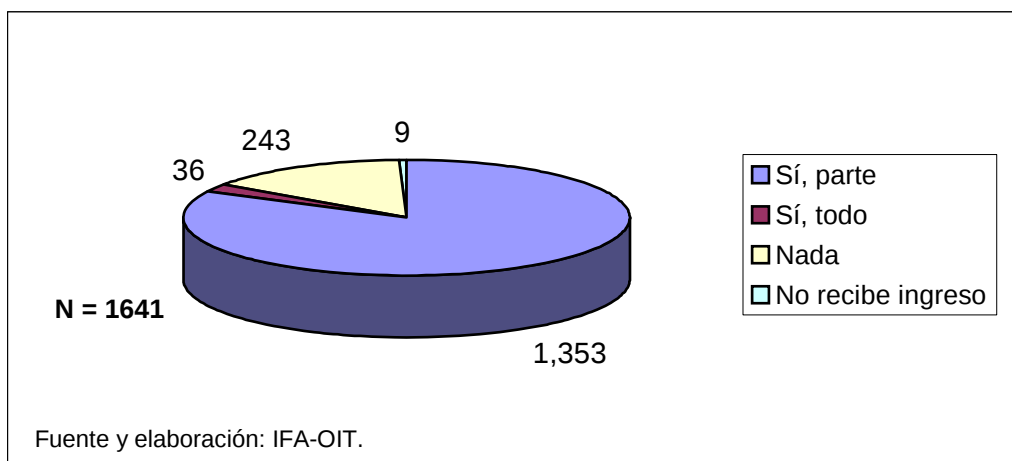
Es muy elevado el número de menores que ha comenzado a trabajar entre los 10 a 14 años.

Gráfico 74. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según edad que tenían cuando empezaron a trabajar



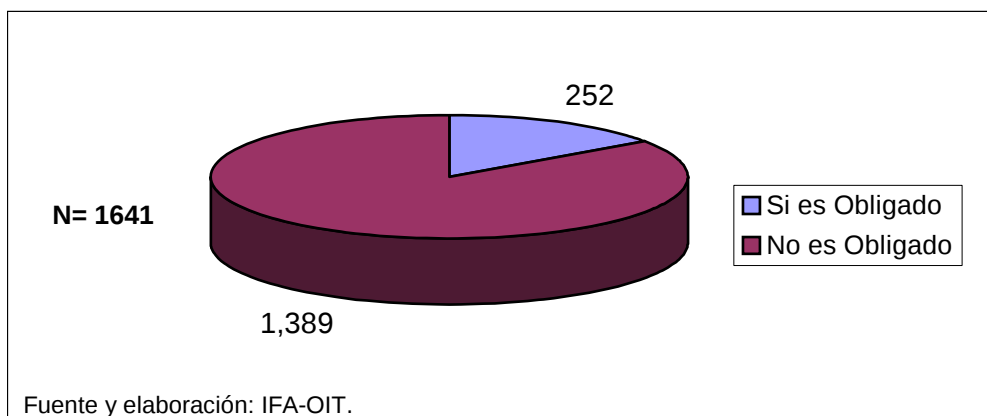
El 82% de la población encuestada da solo parte de sus ingresos al hogar, y es mínimo el número de quienes dan todo. Esto demostraría que los niños y niñas en la Costa buscan mantener un consumo independiente, lo que se evidencia en el interés por la ropa, la asistencia a fiestas, etc., actividades que se realizan fuera del hogar.

Gráfico 75. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según si da parte de sus ingresos al hogar



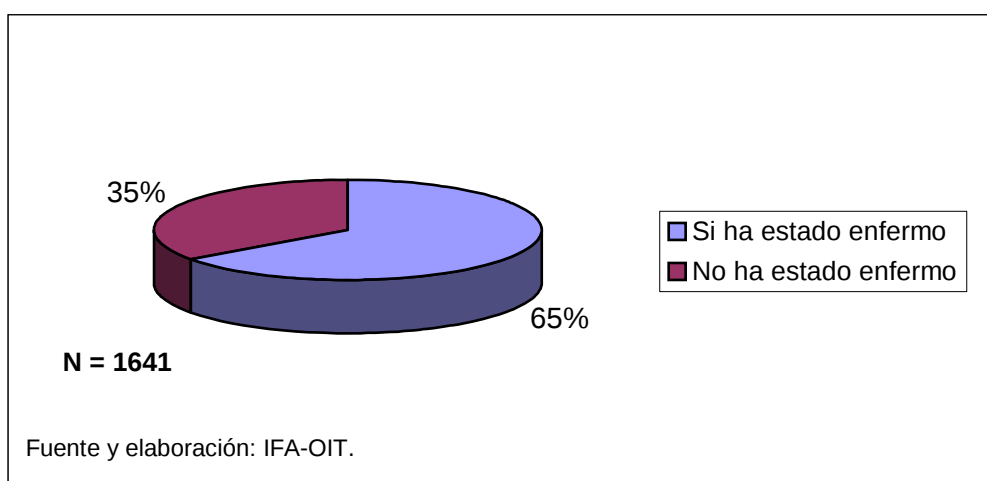
El 14% de los menores dice que es obligado a trabajar. Este porcentaje es bajo y demuestra que hay otras razones que llevan a los menores al trabajo, más allá de la presión familiar directa.

Gráfico 76. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según si son obligados a trabajar



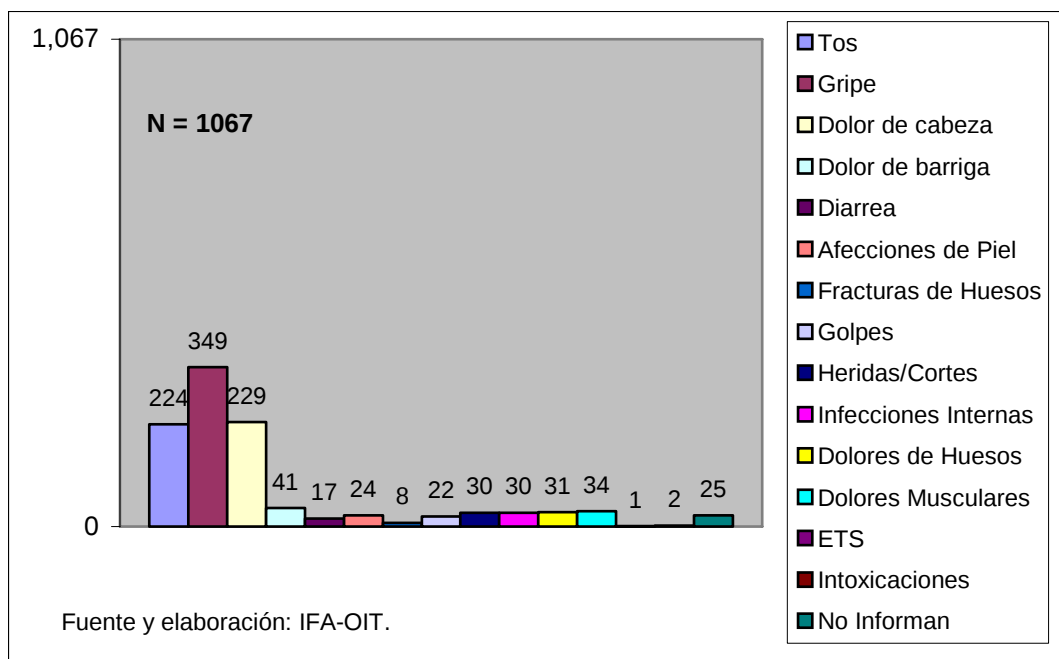
Los datos del gráfico siguiente demuestran la elevada incidencia de enfermedades entre los menores que trabajan.

Gráfico 77. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según si ha estado enfermo en los últimos 12 meses



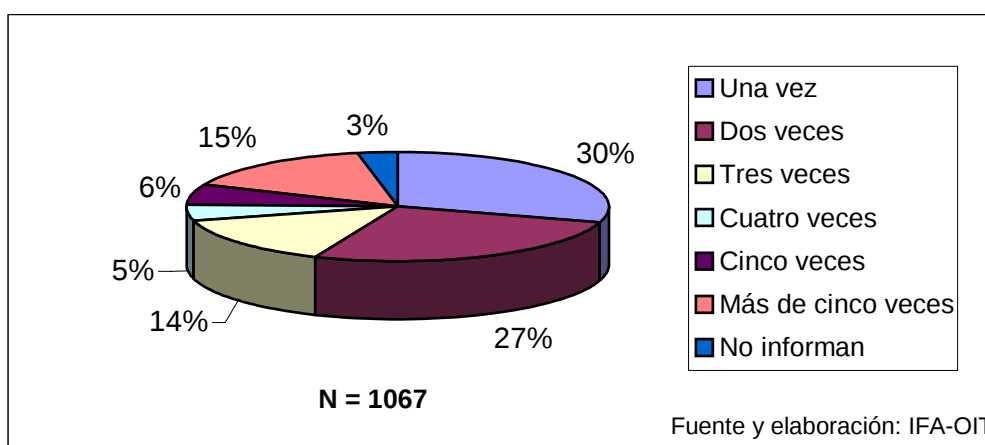
Respecto a las causas de estas enfermedades, se tiene que las más frecuentes son: tos, gripes y dolor de cabeza. La poca especificidad de estos síntomas no permite ampliar la interpretación de los datos encontrados, salvo decir que se enmarcan dentro de las enfermedades respiratorias que suelen afectar a esta población. El dolor de cabeza amerita mayor análisis ya que podría estar indicando una intoxicación leve o inicial por contacto con plaguicidas, el comienzo de otra enfermedad infecciosa o una insolación.

Gráfico 78. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan y han estado enfermos, según tipo de dolencia



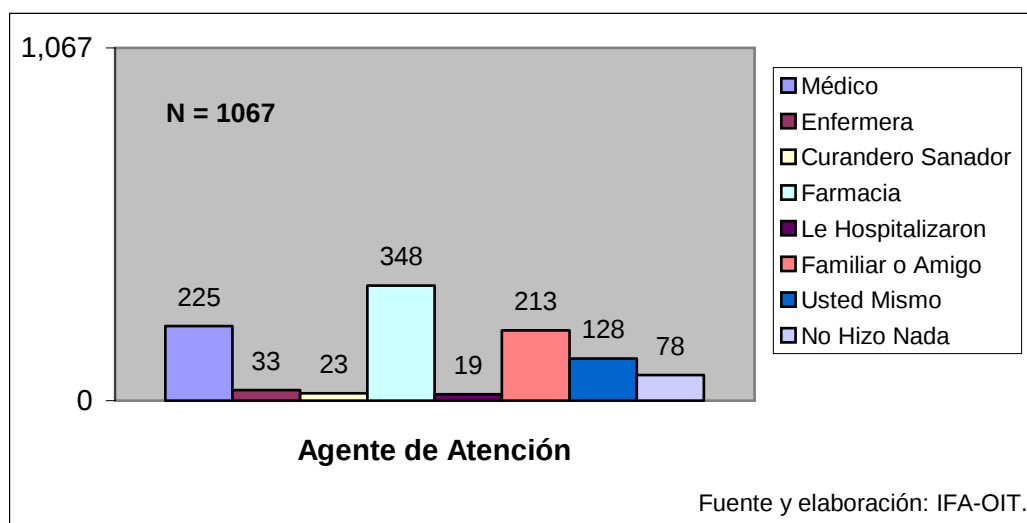
La frecuencia de enfermedades no deja de ser significativa: hay porcentajes importantes de menores que han sufrido alguna enfermedad más de una vez al año.

Gráfico 79. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan, según número de veces que tuvieron dolencia en el año



Es notable el número de niños y niñas que han recibido atención médica no formal. Son relativamente pocos los que han recibido atención por parte de un médico. Razones económicas y culturales convergen en este grupo poblacional para preferir soluciones sanitarias simples y baratas.

Gráfico 80. Niños, niñas y adolescentes de 5 años y más que trabajan y que han estado enfermos, según agente de atención



La información mostrada hasta el momento nos indica lo siguiente:

- Laboralmente, los menores no reciben más beneficios que un ingreso, el cual en pocas ocasiones alcanza el mismo nivel de los adultos.
- Educacionalmente, el trabajo tiende a desalentar el estudio.
- Familiarmente, las jornadas laborales prolongadas influyen favoreciendo la separación o independencia del niño/a trabajador respecto a su familia.
- Sanitariamente, los menores se ven expuestos a importantes riesgos químicos, sin protección suficiente para impedir sus efectos a corto, mediano y largo plazo.
- Económicamente, reciben una retribución que no les permite acumular recursos en dirección a proyectar estudios superiores y, a veces, ni siquiera secundarios.
- Culturalmente, la relación salarial promueve el consumismo.

5. ASPECTOS ESPECÍFICOS DE LA RELACIÓN SOCIAL Y LABORAL DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL SECTOR BANANERO

5.1 El entorno socio-familiar

De los 1,641 niños, niñas y adolescentes encuestados, sólo el 1.9% está casado. 2.8% viven en unión libre (convivencia estable sin casarse) y el resto son solteros. No obstante, 7.1 % de ellos tienen hijos.

Un 98.3% de niños y niñas vive con sus familiares. Del total, un 7.5% refiere que su madre ha fallecido. El 60.6% de quienes tienen a su madre viva, manifiestan que ella trabaja en quehaceres domésticos, un 8.9% de madres

trabaja en las bananeras, y apenas un 8.2% de madres no trabaja. Por otro lado, un 84.5% de menores tiene vivo a su padre; 38.6% de estos padres trabaja en las bananeras y 17.1% en otras tareas agrícolas. El resto labora en otras actividades, generalmente como informales. El 95% de encuestados tienen hermanos, de los cuales el 41,2% labora en las plantaciones bananeras.

Respecto a la alimentación, los encuestados refieren que consumen desayuno, almuerzo y merienda, y que los alimentos incluyen leche, carne, huevos, hidratos de carbono y grasas. Aparentemente se trata de una dieta variada.

Un 31.7% asisten, en la mañana o por la tarde, a la escuela. Por lo tanto, 1,066 niños y niñas de los 1,641 encuestados no lo hacen. El tipo de instrucción alcanza hasta el 4º grado en el 6.7% de los casos y 8º grado para el 48.9%; un 39.1% llega hasta el tercer curso y sólo el 5.4% alcanzan el 6º curso. El porcentaje de repetición es del 27.1%; de ellos el 79.4% ha repetido una vez y el 17.8% lo ha hecho dos veces. Un 41.1% de niños y niñas encuestados ha abandonado la escuela o colegio al que asistía. Sólo un 9.1% se encontraba de vacaciones, por lo cual el resto trabajaba en periodo de clases. Estas características nos revelan una tendencia a la independencia sostenida de los menores basada en el trabajo y dejando de lado el estudio.

5.2 El contexto socio-laboral.

El 78.5% de encuestados tiene antecedentes laborales. El 26.8% de los niñas y niñas obtuvieron el trabajo directamente en la empresa, un 43.1% a través de un contratista, un 7.2% son tercerizados y un 4.5% trabaja por cuenta propia.

El 60% de los menores trabaja solo, mientras que el 15.8% lo hace con sus padres, 14.8% con sus hermanos y 8.5% con otros parientes. El 72.4% de encuestados labora junto a otros menores. Al respecto, el 10.6% lo hace con un menor; el 16.7% con dos menores; el 36.8% acompañado de 2 a 5 menores; el 22.4% de 6 a 10 menores; el 9.8% de 11 a 20 menores; y 3.7% con más de 20 menores. El 36.1% de niños y niñas reparte sus actividades con otros menores, pero solo el 4.5% reparte el dinero que obtienen.

Un 58.9% de niños y niñas trabaja de 4 a 8 horas diarias, mientras un 34.0% trabaja más de 8 horas diarias. Semanalmente, el 19.6% trabaja menos de 20 horas semanales, el 37.9% de 21 a 40 horas semanales, y el 42.5% más de 40 horas semanales. El 70% de encuestados trabaja toda la semana. El 76% tiene este trabajo de manera permanente y el 24% lo hace ocasionalmente.

La antigüedad en el trabajo es menor a seis meses en el 36.0% de los casos, de 6 meses a un año en el 27.6%, de uno a dos años en el 18.5% y con más de dos años en el 17.9%. El pago se hace de manera semanal en la mayoría de los casos.

Respecto a la exposición a factores de riesgo del trabajo, se mencionan el microclima laboral y el ruido como los más frecuentes, pero son los riesgos

químicos los más destacados ya que humos, vapores, gases y polvo son compañía casi permanente entre los trabajadores. Los pesos excesivos y posturas incómodas son considerados también factores de riesgo considerables. Entre los insumos utilizados destacan los plaguicidas en el 40% de casos, además de herramientas, escaleras, equipos, etc.

La sobrecarga mental está presente en el 47% de las encuestas, sea por responsabilidad exagerada (17.9%), riesgo de contaminación (31.1%) o maltrato (14.1%).

Los problemas de seguridad, relacionados a la posibilidad de sufrir accidentes, se mencionan en el 49% de encuestas. La existencia de medidas de seguridad esta presente en el 25% de los casos y solo 28% recibe algún tipo de capacitación. Un 40% de encuestados menciona que los accidentes de trabajo son frecuentes. Otro 25.1% informa haber sufrido algún accidente de trabajo el último año (corte, caída, fractura o golpe en el 90.5% de los casos). Un 40% de ellos ha visto algún compañero accidentado, lo cual hace referencia a accidentes de adultos (tienen casi el doble de accidentes que los niños/as).

Según los informantes, las enfermedades más frecuentes están relacionadas a problemas respiratorios, de piel, de columna y dolor de cabeza, además de problemas digestivos y paludismo. Un 30% de los encuestados menciona que le afectan los plaguicidas. Los menores mencionan que, en general, existe agua para beber, baños y comedores en los lugares de trabajo. Sin embargo, sólo el 11% de encuestados reconoce la presencia de servicios médicos, y el 16% manifiesta haber hecho uso del mismo.

Un 69.2% de los niños y niñas tiene un contrato verbal de trabajo, y solo el 2.9% tiene contrato escrito. El 28% no tiene ningún tipo de contrato.

Esta información permite concluir que las condiciones y medio ambiente de trabajo son desfavorables para los niños y niñas, ya que su actividad, aunque les provee de ingresos, los expone a ritmos de trabajo, jornadas prolongadas, semanas laborales extendidas y falta de seguridad en el trabajo, que no solo los absorben del estudio sino que ponen en riesgo su salud a corto, mediano y largo plazo, sobre todo por el uso indiscriminado y sin protección de agroquímicos de reconocido efecto tóxico.

Los niños y niñas tampoco tienen acceso mayoritario a servicios de salud adecuados y específicos para dolencias relacionadas con el trabajo que realizan. En mejor de los casos reciben cierta una asistencia clínica que no pasa del tratamiento de los síntomas, sin abordar las causas de los mismos. Los empleadores pocas veces (5% de encuestados) asumen los costos de la enfermedad y, con frecuencia, los niños y niñas alivian sus dolores mediante consultas a farmacias o agentes no formales de salud (curanderos, sobadores, etc.) Es decir, no sólo carecen de prevención, sino también de curación y rehabilitación. Tampoco reciben información o capacitación para enfrentar sus actividades laborales y sus riesgos.

LAS PEORES FORMAS DE TRABAJO INFANTIL EN EL SECTOR BANANERO

El trabajo de los niños, niñas y adolescentes en la producción bananera se da bajo condiciones del ambiente laboral que entrañan conocidos riesgos para la salud. Adicionalmente, el contexto del clima, la falta de seguridad y protección, la falta de sistemas de seguridad e higiene del trabajo, favorecen la exposición mencionada.

Una manera de clasificar las peores formas de trabajo infantil en este sector es recurriendo a sus condicionantes:

1. Presencia, uso y manejo de plaguicidas sin protección, durante fumigaciones aéreas o con mochila, el contacto con agroquímicos o la falta de sistemas de seguridad e higiene y salud en el trabajo. El trabajo infantil bajo estas condiciones debe prohibirse.
2. Jornadas prolongadas (considerando el tiempo que toma llegar al área de trabajo desde el hogar) que suponen un esfuerzo físico o mental exagerado.
3. Trabajos que obligan a niños y niñas a trasladarse lejos de su vivienda y de centros urbanos o rurales en los cuales podría asistir a la escuela o recibir atención médica.

Si bien esta caracterización puede resultar insuficiente para abarcar todo el amplio espectro del problema, plantea algunos criterios para discutir formas más precisas de lo que podría considerarse peores formas de trabajo infantil, y actuar en consecuencia.

ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DEL TRABAJO INFANTIL EN EL SECTOR BANANERO

Las percepciones sobre el trabajo infantil, en particular en el sector bananero, son múltiples y se basan en diversos enfoques. Algunos reaccionan políticamente frente al problema, otros analizan la realidad familiar e histórica, y no faltan quienes denuncian las relaciones existentes en el mercado bananero. No han faltado tampoco quienes aluden al interés de los propios niños en mantener su trabajo en el sector (Pérez 2002; Favio 2002; Barquero 2002; Gonzáles y Lara 2002; Striffler 2000; FENACLE-CEOSL 2002). Resulta conveniente sumar los criterios y opiniones de todos los actores sociales con la finalidad de enriquecer la discusión sobre el tema.

Con este propósito, se encuestaron a 105 personas, entre propietarios, gerentes y administradores de fincas. Según el tamaño de la propiedad, se les puede dividir entre unidades de menos de 10 hectáreas (27%), entre 10 y 50 hectáreas (32%) y de más de 50 hectáreas (41%). El 48% de entrevistados pertenecía a empresas certificadas en calidad y con una producción aceptable de banano semanal (el 50% de entrevistados aseguró tener una producción de 1,000 cajas por semana; la otra mitad informó que su producción semanal alcanzaba una cantidad menor).

El 30% de entrevistados pertenece a empresas con más de 30 trabajadores. En estas, la presencia de mujeres es muy baja en el 73% de casos, pero no ausente. Sólo un 25% de empresas tiene una presencia importante de mujeres.

Casi todos los entrevistados afirmaron pagar semanalmente a sus trabajadores. Un 28.1% paga más de 40 dólares a la semana; un 60.7% paga entre 20 y 40 dólares por el mismo período; y un 11.2% paga menos de 20 dólares a la semana. Las personas encuestadas reconocieron que el 85% de trabajadores no recibe beneficios sociales y que sólo un 34% tiene estabilidad laboral. De allí que no sorprende que sólo un 16.9% estén afiliados al IESS.

Entre las fortalezas de la producción bananera reconocidas por los encuestados se cuenta la tierra fértil, la propiedad de la tierra, y el uso adecuado del abono. Entre sus debilidades señalaron los problemas climáticos, las plagas y las limitaciones en el agua de riego.

Respecto a las razones que llevan a los niños y niñas a trabajar, el 31% de encuestados afirmó que la principal causa es el deseo de los mismo menores. Otro 21.5% reconoció que los niños y niñas trabajan mejor que los adultos. Sólo el 23% de entrevistados aseguró no aceptar menores. Asimismo, el 45% informó que los niños y niñas llegan solos o con amigos, y sólo en el 25% vienen acompañados de padres o familiares.

El 80% de entrevistados mencionó que los niños y niñas trabajadores tienen un contrato verbal; el resto mencionó que los emplean sin contrato verbal ni escrito. Para el 23.7% de las encuestas, la razón para contratarlos esta vinculada a la necesidad de los mismos niños; el 26.3% señaló que lo hacen porque piden trabajo, mientras que un significativo 31% señaló que se les necesita y trabajan mejor que los adultos. A pesar de ello, el 75% de personas encuestadas reconoció que se les paga menos que a los adultos.

Las tareas que se les adjudica contemplan prácticamente todas las actividades del proceso de producción: deshoje, enfunde, fumigación, corte, lavado, pegado, roza, etc. Es decir, realizan cumplen toda clase de actividades y a veces durante la misma semana cambian de actividad.

Cuadro 45. Puestos de trabajo de los niños y niñas en bananeras

Puesto de trabajo	Nº	%
Enfundador	326	19.9%
Desflorador	139	8.5%
Garruchero	132	8.0%
Fumigador	101	6.2%
Arrumador	95	5.8%
Etiquetador	81	4.9%
Rozador	78	4.7%
Deshojador	71	4.3%
Pesador	58	3.5%
Tapador o pegador	54	3.3%
Lavador	48	2.9%
Fertilizador	46	2.8%
Bombero de riego	44	2.7%
Jornaleros de limpieza	35	2.1%
Sembrador	31	1.9%
Enchantador	31	1.9%
Corbatero	26	1.6%
Picador	26	1.6%
Deshijador	24	1.5%
Daipero	24	1.5%
Apuntalador	20	1.2%
Desmanador	20	1.2%
Limpiador de racimos	19	1.2%
Empacador o embalador	18	1.1%
Canalero	16	1.0%
Sacatallos	16	1.0%
Fumigador de <i>cluster</i>	15	0.9%
Cuadrilla de cosecha	11	0.7%
Enjuague	9	0.5%
Otros *	27	1.6%
TOTAL	1,641	100%

* Cortador o virador, estibador de cajas o cargador, mantenimiento de drenajes, preparación de *cluster*, instalación, bodeguero, gajeador o "cuadrilla".

Un 70% de encuestados afirmó que los menores con quienes han trabajado han sufrido accidentes. Las enfermedades más frecuentes reconocidas por los administradores han sido las siguientes: gripe, dolores musculares, paludismo, dengue, náusea y vómitos. Solo un 26% reconoce el riesgo químico asociado al uso de plaguicidas, y un 14% se refiere al riesgo de cortes y caídas.

Un 41% de personas mencionó que se contrata menores “desde siempre” y el 19,5% al menos “frecuentemente”. En el 70% de los casos se menciona que la presencia de los menores no produce ningún cambio en los lugares de trabajo, y un 77% afirma que nada sucedería con la producción si no se contratara más niños. Tampoco cambiarían los valores de los salarios pagados.

Por otro lado, en la publicación “Cascarazo” y en algunas entrevistas con dirigentes de organizaciones sindicales, se plantearon las siguientes expresiones:

- “Sí se contrata menores en las plantaciones”.
- “No se formaliza ningún contrato escrito”.
- “Pagan de 20 a 25 dólares semanales”.
- “Se los contrata porque son más baratos para los empresarios”.
- “Ni los adultos tienen derechos ni beneficios sociales, menos los menores”.
- “Los menores deberían estudiar”.
- “No se debería contratar menores o contratarlos solo para algunas tareas”.

Por su lado, los niños y niñas señalan que tienen interés en trabajar. A pesar de las difíciles condiciones en las que realizan sus actividades, más del 80% piensa seguir trabajando, dejando apenas un 15% que aspira a seguir estudiando. Es decir, las expectativas de esta población están dirigidas a mantener o mejorar la actividad laboral que se desarrolla. Si bien esto forma parte de la necesidad familiar, es claro que al menos dos aspectos se refuerzan en las respuestas de los niños y niñas: 1) el trabajo como un camino para independizarse; y 2) el trabajo como un medio a su alcance para satisfacer ciertas necesidades que no caben en el presupuesto familiar.

Esta situación se sostiene en base a la participación coincidente de todos los actores sociales mencionados:

- Los empresarios, porque resuelven algunos problemas de costos y mano de obra.
- Los administradores porque pueden controlar el fenómeno del trabajo infantil y adaptarlo a sus necesidades.
- Los sindicatos porque, a pesar de ver en el trabajo infantil una cierta competencia para los adultos, aceptan ciertos tipos de trabajo porque reconocen que es un medio para obtener ingresos que ellos no pueden mejorar a través de sus demandas dispersas, aisladas y sin organización.

- Los propios niños y niñas trabajadores, porque el jefe de hogar no proporciona la satisfacción de sus necesidades, y porque en su búsqueda de independencia encuentran más accesible trabajar que estudiar.

El Estado complementa este juego de intereses, pues carece de mecanismos para controlar los lugares de trabajo, y así hacer cumplir la frondosa legislación existente, a la cual nos referiremos mas adelante. Opciones como las planteadas por algunas ONG (Aldea, por ejemplo, en El Guabo, El Oro) constituyen valiosos pero aislados esfuerzos para enfrentar esa realidad.

Opiniones valiosas de funcionarios del Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos, como las que hacen referencia a la necesidad de cumplir la legislación laboral o respetar las medidas de seguridad e higiene del trabajo, no son tomadas en cuenta. La baja cobertura de esas instituciones hace que sus exigencias queden limitadas a reuniones de trabajo, pero no se desplieguen en el terreno.

Algunos intentos se encuentran en preparación. Entre ellos se puede mencionar una propuesta para mejorar las inspecciones de trabajo, en la que han confluído INNFA, UNICEF y el mencionado Ministerio, trabajando con empresarios y trabajadores del sector bananero. También destacan los esfuerzos por desarrollar un Código de Ética para el sector. Estas iniciativas también enfrentan dificultades de cobertura. Incluso la participación de CORPEI, con toda la importancia que ha tenido, ha debido extremar esfuerzos para viabilizar algunas propuestas (UNICEF - Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos 2002).

CONTEXTO LEGAL DEL TRABAJO INFANTIL EN EL ECUADOR

Son innumerables las disposiciones legales nacionales e internacionales vigentes en el Ecuador alrededor del tema del trabajo infantil. Entre ellos se puede mencionar los siguientes:

- Reglamento de Seguridad y Salud de los Trabajadores y Mejoramiento del Medio Ambiente de Trabajo (1986).
- Ley para formulación, fabricación, importación, comercialización y empleo de plaguicidas y productos afines de uso agrícola (1990).
- Reglamento general de plaguicidas y productos afines de uso agrícola (1993).
- Código de la Niñez, con un capítulo dedicado al trabajo infantil (2003).
- Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo y su seguimiento.
- Convenio 138 de la OIT, sobre la edad mínima para trabajar.
- Convenio 182 de la OIT, sobre las peores formas de trabajo infantil.

Sin embargo dos problemas aparecen en este escenario. Por un lado, la ausencia de una estrategia para hacer conocer en detalle y hacer cumplir la legislación existente dentro de la realidad del sector bananero. Por otro lado, la necesidad de combinar estrategias de control, mejoramiento y generación de alternativas económicas.

La legislación por sí sola, sin bases operativas y medios de programación concreta, constituye un buen marco pero no resuelve el problema. En consecuencia, es fundamental realizar propuestas teórico-prácticas delimitadas que permitan avanzar dentro de una dirección consensuada para erradicar las peores formas de trabajo infantil.

Una posibilidad podría ser la ejecución de un programa de investigación-capacitación-acción sobre el uso de plaguicidas en los lugares de trabajo, el cual ayudaría a identificar los problemas, capacitar a las personas para enfrentarlos, generar las respuestas necesarias y aplicar las soluciones. Una propuesta de este tipo permitiría clasificar el trabajo infantil, separar las peores formas, y actuar de manera protectora sobre las formas de trabajo infantil que no pueden ser inmediatamente desterradas. Una propuesta de este tipo debe desarrollarse en las mismas plantaciones, y sus contenidos deberían estar relacionados a la organización y las condiciones del trabajo.

Por otro lado, conviene complementar las actividades de control concreto con acciones y propuestas de mejoramiento. Por ejemplo, mientras las autoridades realizan actividades de control, se pueden desarrollar programas de mejoramiento que incluyen medidas sanitarias, educativas y sociales alrededor

de los niños y niñas que trabajan en el sector bananero. En este caso, la provisión de servicios, la dotación de personal para la educación, el fortalecimiento de la organización social y el apoyo empresarial a la comunidad permitirían la convergencia de esfuerzos útiles para actuar sobre el trabajo infantil. Este trabajo debería centrarse en los recintos y comunidades y sus contenidos deberían dirigirse a recuperar la capacidad participativa de la comunidad, planteando sus necesidades pero también promoviendo su participación en las soluciones.

Finalmente, debe preverse una actividad generalizada destinada a que los niños y niñas conozcan sus derechos sociales y educativos, incluso laborales y ambientales, motivándolos a organizarse, a adecuar sus necesidades a su realidad y a opinar por ellos mismos. Este ingrediente insustituible de las propuestas frente a este complejo tema se puede impulsar desde el sistema educativo y desde la comunidad, buscando involucrar también a las empresas.

Estos criterios no pretenden ofrecer una respuesta inmediata y adecuada a las necesidades actuales, pues en esta fase lo más importante es establecer los criterios necesarios para fijar propuestas de consenso y de compromiso integral y común con el tema.

ALGUNAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES Y PRELIMINARES

Las conclusiones generales que se desprenden de este estudio son:

- Hay una relación entre el desarrollo productivo y el tratamiento de la fuerza de trabajo en el sector bananero a lo largo de su evolución, que genera condiciones para el desarrollo del trabajo infantil en el sector.
- La confrontación entre productores y exportadores en el sector bananero, influye en la situación de la fuerza de trabajo y también en las formas que adopta la presencia del trabajo Infantil.
- Las exigencias del mercado mundial en relación a la competencia y a la oferta y demanda mundial de banano, repercuten en las condiciones de trabajo del sector, en las que se enmarca el trabajo infantil y sus formas de inserción.
- La presencia de menores de 18 años en el sector bananero es amplia y diversa. El trabajo de los niños, niñas y adolescentes que laboran en las plantaciones, si bien permiten un ingreso económico, se realiza en condiciones de inseguridad, promueve el alejamiento de la educación y favorece la independencia de los niños y niñas, llevándolos hacia el consumismo antes que al fortalecimiento familiar o al desarrollo personal.
- Los riesgos para la salud de los niños y niñas, especialmente por los factores químicos, en especial los plaguicidas, sea por la cantidad, composición, modo de uso o falta de protección, están generando problemas a corto, mediano y largo plazo en esta población. Los agroquímicos utilizados son reconocidos por sus efectos agudos y crónicos.

Las recomendaciones básicas deben partir de las siguientes pautas:

- Una discusión y reflexión profunda de las causas y consecuencias del trabajo infantil en el sector bananero.
- Una participación multisectorial e interinstitucional sobre el tema.
- Un abordaje integral al problema: social, educativo, sanitario, económico y cultural.
- Una respuesta combinada para erradicar las peores formas de trabajo infantil, basándose en la edad de los menores, su rol familiar, las

necesidades básicas de educación y salud, sus posibilidades de inserción productiva y sus necesidades de desarrollo personal y profesional futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos

Ayala Mora, Enrique. *Nueva Historia del Ecuador. Época Republicana*. Vol. 11. Grijalbo, 1993.

Banco Central del Ecuador. "Análisis sobre la competitividad del banano ecuatoriano". *Apuntes de Economía*, Nº 17, Julio de 2001.

Barquero, Marvin. "Nuevos roces por empleo bananero". *Diario La Nación*. San José de Costa Rica, 26 de Abril, 2002.

CORPEI. *Plan Estratégico de Competitividad Preliminar del Cluster Bananero en el Ecuador*. 2002.

Diario El Universo. *Menores se aferran al banano*. Viernes 6 de setiembre de 2002. p. A3.

Eraz, Diez, Franco. "Ventas se debilitaron". *El Bananero*, Nº 17, 2001.

Favio, Juan. "In Ecuador's Banana Fields, Child Labor is Key to Profit". *New York Times*, 13 de julio de 2002.

FENACLE – CEOSL. *El Cascarazo*. FENACLE– CEOSL –COLSIBA, 2002.

Flor y Flor. "El banano quiere volverse orgánico". *Revista Cultivos Controlados Internacional*, Vol. 3, Nº 5, mayo de 2001.

González, Gerardo y Lara, Juan Fernando. "Diario ecuatoriano acusa a Costa Rica de promover denuncia contra bananeros de ese país por explotación de niños". San José, 25 de Abril de 2002.

Human Rights Watch. *La cosecha mal habida: Trabajo infantil y obstáculos a la libertad sindical en las plantaciones bananeras del Ecuador*. 2002.

INEC. *III Censo Nacional Agropecuario*. 2001.

INEC. *VI Censo de Población y V de Vivienda*. 2001.

INEC. *ENEMDUR 2001. Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo. Área Urbana*. 2002.

INEC. *Ecuador y Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo. Área Rural*. 2002.

INEC – OPS - MSP. *Situación de la Salud en el Ecuador. Indicadores Básicos por región y provincias*. 2001.

INNFA - SI Niñez - SIISE. *Niños/as en la pobreza*. 2001.

Larrea, Carlos (ed.) *El Banano en el Ecuador. Transnacionales, Modernización y Subdesarrollo*. FLACSO. Quito, 1987.

Jaime Merchán. “Banano: Aún tenemos opción”. *El Comercio*, Sección B, Miércoles 18 de Abril de 2001.

Novillo, Francisco y Romero Ávila. *Indicadores de la actividad bananera en el Ecuador*. 2001.

Pérez Grecia. A propósito del 1º de Mayo: La violencia del trabajo infantil. *El Siglo/La Insignia*. 29 de Abril 2002. Montevideo. Uruguay.

Ramos, Patricia. “Banano con sello verde”. *Vistazo*, Sección Diseño y negocios, p. 48, noviembre de 2002.

Santos Ditto, José. *Desarrollo sostenible y biotecnología*. Guayaquil, 2001.

Striffler, Steve. “Clase, género e identidad: La United Fruit Company, “Hacienda Tenguel” y la reestructuración de la industria del banano”. *Debate*, N° 51, pp. 155 – 178, diciembre de 2000.

UNICEF - Ministerio de Trabajo y Recursos Humanos. *Reporte del Taller de Programación de Inspección del Trabajo Infantil en Bananeras*. N° 2, agosto de 2002.

Villavicencio, Gaitán. *Banano Actual. Informe de Trabajo*. IFA, 2002.

Documentos

Compromiso del sector bananero Acerca del trabajo de menores de edad. Ecuador, 2001.

Convenio 182 de la OIT sobre peores formas de trabajo infantil.

Convenio 138 de la OIT sobre edad mínima para trabajar.

Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo y su seguimiento.

Informe Económico. ILDIS, 2001.

Ley para formulación, fabricación, importación, comercialización y empleo de plaguicidas y productos afines de uso agrícola. Registro Oficial N° 442. 22 de mayo de 1990.

Recomendaciones de la marcha global contra el trabajo infantil. Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible. Johannesburgo, agosto de 2002.

Reglamento General de Plaguicidas y productos afines de uso agrícola. Registro Oficial N° 233. 15 de julio de 1993.

Reglamento General del Seguro de Riesgos del Trabajo. Resolución N° 741 del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social. 1991.

Reglamento de Seguridad y Salud de los Trabajadores y Mejoramiento del Medio Ambiente de Trabajo. Registro Oficial N° 565. 17 de noviembre de 1986.